



## **Trabajo de Fin de Máster**

**“En torno a la vulnerabilidad del Patrimonio Inmueble:  
El Hospitalito de El Puerto de Santa María”**

**Autora: Patricia Merino Adán**

**Tutor: José Ramón Barros Caneda**

**Máster en Patrimonio, Arqueología e Historia Marítima**

**Curso Académico 2015 – 2016**



**Facultad de Filosofía y Letras**

## **Resumen**

Los estudios sobre patrimonio son cada vez más prolíferos en el ámbito académico, siendo uno de los temas que está comenzando a suscitar debates entre el sector cultural el referido a la vulnerabilidad que sufre nuestro patrimonio. Por ello y para concretar el estudio se ha realizado un análisis de ello en la figura del Hospital de la Divina Providencia (Hospitalito), es decir, en un patrimonio inmueble ya que es en este tipo de bien donde se puede observar de una manera más fácil su evolución histórica y con ello los cambios que ha podido ir sufriendo.

**Palabras clave:** conservación, Hospitalito, legislación, Patrimonio, Patrimonio inmueble, protección y vulnerabilidad.

## **Abstract**

Historical Heritage studies are becoming more prolific in academic fields, being one of the issues that is beginning to arouse discussions between the cultural sector the referred to the vulnerability suffered by our Historical Heritage. For this reason and to sum up, an analysis of this issue has been made using the figure of the Hospital de la Divina Providencia (Hospitalito), i.e., a building that is a perfect example of these kind of problems because of all the changes that has experimented over time.

**Keywords:** preservation, Hospitalito, legislation, heritage, heritage resource, protection and vulnerability.



## **INDICE**

Agradecimientos.....	1
Presentación.....	2
1. Introducción.....	4
2. Estado de la cuestión.....	13
3. Metodología.....	20
4. Hospital de la Divina Providencia- Hospitalito.....	23
4.1. Arquitectura civil: Hospitales.....	23
4.2. El Hospital: Génesis histórico artística.....	29
4.2.1 Análisis de la planta del edificio.....	39
4.3. Fases y arquitectos.....	51
4.4. La metamorfosis histórica del inmueble.....	58
4.4.1. Hospital .....	59
4.4.2. Escuela.....	65
4.4.3. Periodo en desuso/ruina.....	73
4.4.4. Museo.....	74
4.4.5. Estado actual.....	78
4.4.6. Análisis del estado de Protección Jurídica.....	84
5. Valoración y conclusiones.....	93
6. Difusión y puesta en valor.....	98
6.1. Idea para una propuesta de explotación.....	103
7. Bibliografía.....	114
Anexo	

## **Agradecimientos**

Esta investigación a sido posible gracias a la colaboración de cada una de aquellas personas que me han brindado su apoyo en todo este proceso. Ha sido un largo viaje por el que he aprendido mucho de cada una de ellas.

Por todo ello quiero expresar mi más sincero y profundo agradecimiento a D. José Ramón Barros Caneda, tutor de mi trabajo, quien siempre estuvo ahí para que diese el máximo empeño, señalándome el camino que debía seguir .

Agradezco enormemente el interés y la ayuda de D. Javier Maldonado Rosso, ya que puso a mi plena disposición toda la información tanto de índole documental como planimetrico. Sin él no hubiese podido acceder a una parte esencial de este estudio.

También a todos los profesionales que me han atendido amablemente tanto en el Museo Municipal como en el Archivo Municipal de El Puerto de Santa María, recayendo especialmente en este último caso en la persona de Ana Becerra por su paciencia, asistencia y su disposición en todo momento, además de a José Ignacio Buhigas, pues gracias a él pude ponerme en contacto con el arquitecto Humberto Jiménez del área de urbanismo de El Puerto, quien compartió conmigo todo el material que necesitaba y que a su vez me puso en comunicación con la arquitecta Carmen Navarro, a pesar de que esto último resultase infructuoso.

Pero sobre todo quiero agradecerérselo a mi familia, por estar al pie del cañón conmigo, en los buenos y malos momentos, siempre dándome fuerzas cuando más las necesitaba. Gracias por vuestro apoyo incondicional.

## **Presentación**

En el presente Trabajo de Fin de Máster se pretende realizar un estudio sobre la vulnerabilidad empleando para el desarrollo del mismo un ejemplo de bien patrimonial que estuviese presente en la vida cotidiana de la ciudadanía, siendo el elegido un Patrimonio Inmueble de la localidad de El Puerto de Santa María, el Hospital de la Divina Providencia, también conocido como Hospitalito.

La razón de la elección de este edificio ha sido debida por una serie de causas, como es el caso de su singularidad, por la falta de investigaciones que presenta y sobre todo porque su propia evolución funcional a lo largo del tiempo puede facilitar el análisis y reflexión sobre el tema de estudio de este trabajo.

De este modo se consigue realizar un análisis sobre una materia que cada vez despierta un mayor interés entre el ámbito académico, al mismo tiempo que se lleva a cabo un estudio más profundo de un bien patrimonial que carece de trabajos de investigación.

Se comenzará con una exposición sobre el desarrollo del concepto de Patrimonio teniendo como punto de partida la Revolución Francesa hasta alcanzar nuestra actualidad, incluyendo todo lo que supuso las diferentes corrientes intelectuales con respecto a él y sin olvidar las distintas legislaciones que se fueron promulgando. Seguidamente y tras dibujar su marco histórico, se procederá a la explicación del término de vulnerabilidad vinculado siempre con el tema que se está tratando en el presente estudio, para posteriormente concretarlo en la idea de Patrimonio Inmueble.

A continuación se pasará a argumentar en qué situación se halla las líneas de investigación enfocadas en el edificio que se ha seleccionado, pudiendo adelantar que son prácticamente nulas. También se señalará los autores más relevantes que han sido consultados tanto en el ámbito histórico como en el del Patrimonio. Por lo que, para conseguir todos los datos que han sido necesarios para la realización de este trabajo, se ha consultado distintos organismo (Archivo Municipal, bibliotecas, periódicos y páginas web) y personalidades que nos han ayudado en la labor de recolección de información.

Una vez adquirida una base de estudio se procederá a un análisis del proceso histórico-artístico de la tipología hospitalaria del s.XVIII para luego centrarnos en la biografía del propio Hospitalito. Esto permitirá señalar de manera diacrónica los momentos en los que se produjeron intervenciones, añadidos y transformaciones físicas. Todo ello hará que se efectué una valoración de su posible vulnerabilidad, atendiendo a todos los factores que confluyen en nuestro inmueble seleccionado, desde el de tipo histórico, pasando por el estético, el legislativo, etc. Culminando el presente trabajo con una observación sobre el estado de protección jurídica del bien patrimonial y con una valoración a modo de conclusión fruto de la labor de investigación que se ha realizado.

Tras lo ya expuesto se ofrece una propuesta de difusión sobre la evolución histórica de Hospitalito y además una puesta en valor del edificio.

Por último se recoge todas las referencias bibliográficas que han sido necesarias y por consiguiente empleadas a lo largo del estudio. Asimismo, también se incluye un pequeño anexo para esas imágenes que no han sido introducidas en el texto pero sí han sido mencionadas en ella.

## 1. Introducción

El concepto de Patrimonio ha ido sufriendo a lo largo de la Historia una serie de modificaciones conceptuales que se han visto ligadas a transformaciones de ámbito social acaecidas desde mediados del siglo XIX. Como viene definido en la *Real Academia de la Lengua Española*, el término patrimonio alude a un conjunto de bienes que pertenecen a una o varias personas y que se han heredado, o en otras palabras, que se han obtenido por transmisión entre generaciones.

Desde una perspectiva histórica, la Revolución Francesa supuso un punto de inflexión en la percepción del concepto de patrimonio, momento en el que se dio comienzo a la recuperación de bienes muebles e inmuebles de manos de las oligarquías. Es en esta etapa histórica cuando se procede a la redacción de un texto cuyo cuerpo jurídico y técnico supondrían un hito en la 1ª Comisión de Monumentos Históricos, al tratarse de un conjunto de medidas de conservación y protección del patrimonio, siendo estas disposiciones el inicio de los procedimientos de defensa de los monumentos históricos que se llevarán a cabo tanto del siglo XIX como del siglo XX. Por lo que nos encontraremos con que el patrimonio será registrado, gestionado, legislado, conservado y protegido, todo ello como consecuencia del traspaso de los bienes eclesiásticos y los de la Corona a manos públicas. Estas acciones ocasionarán una serie de cuestionamientos acerca de la gestión, protección y conservación del patrimonio.

En este mismo periodo, muchas edificaciones tendrán una nueva funcionalidad o serán destruidas por guardar un trasfondo ideológico, viéndose necesaria la actuación de un organismo que los regule, evitando de este modo el exterminio total de todo aquello que alguna vez formó parte de la historia de un país. No será hasta el siglo XIX cuando se procedió a llevar a cabo un movimiento

de patrimonialización, el cual se extenderá en el siglo XX. Con la llegada de la Industrialización se produjo una ruptura entre aquello que memoraba al pasado (monumentos históricos) y lo venidero (modernidad). El patrimonio se convertirá en símbolo de identidad nacional, como es el caso de la Catedral de Colonia, enclave esencial de peregrinación desde época medieval por guardar en ella las reliquias de los Reyes Magos. En este periodo se extendió la moda de construir siguiendo los cánones de las catedrales francesas, por ello en este inmueble se empleó el estilo gótico francés y no un estilo románico alemán que era lo que predominaba en el entorno de este bien patrimonial. Su construcción duró hasta el siglo XIX, sobreviviendo a la II Guerra Mundial y que a día de hoy es considerada como uno de los signos de identidad de Alemania. Esto mismo ocurre en otros lugares del mundo, los cuales suelen ser recordados por sus bienes patrimoniales. François Guizot, en el *“Informe presentado al Rey”*, muestra como los monumentos arquitectónicos pasan a convertirse en generadores de conocimientos al ser empleados como apoyo a un sentimiento nacional.

Es en este siglo cuando aparecen figuras que defenderán el patrimonio arquitectónico, como Eugène Viollet Le Duc, que plantea recopilar toda la documentación necesaria para poder reconstruir tal y como debió de ser el bien patrimonial.

Otros como John Ruskin defenderán que la obra arquitectónica pertenece al autor, por lo que debe intervenir lo menos posible (idea contraria a la de Viollet Le Duc). Asimismo, por medio de su obra *“Las Piedras de Venecia”* nos ofrece una visión sobre la importancia del patrimonio y su vinculación con los símbolos de identidad de un pueblo. Esta misma idea la vamos a seguir encontrando dos siglos después en autores como Françoise Choay que expone que: *“La arquitectura es el único medio del que disponemos para mantener vivo un vínculo con el pasado al que debemos nuestra identidad, y que es constitutivo de nuestro ser”* (CHOAY, 2007: 123).

Cabe señalar que, John Ruskin junto a William Morris serán los precursores de entender la protección de los monumentos históricos a escala internacional.

En España el concepto de patrimonio no se afianzará hasta el siglo XIX como consecuencia de la llegada del Estado Liberal, tomando con ello conciencia del valor de los bienes patrimoniales. Surgirán las Reales Academias de la Historia y de las Bellas Artes como órganos que tenían como objetivo el proteger y conservar el patrimonio nacional. Así fue como se creó la primera ley nacional de protección y conservación del patrimonio histórico y arqueológico<sup>1</sup>, y cómo la gestión del patrimonio correría a cargo de las Academias. En época Isabelina y tras la Guerra de Independencia, se volverá a realizar una serie de normativas relacionadas con la protección del patrimonio frente a los expolios que suelen llevarse a cabo en periodos de guerra. Posteriormente se crearán nuevas instituciones que servirán a las Academias como apoyo administrativo, recibiendo el nombre de Comisiones Provinciales. Estas comisiones irán adquiriendo cada vez más importancia mientras que las Academias verán disminuir su autoridad, siendo así como se inicia una nueva etapa en la administración del patrimonio. El objetivo primordial de esta institución era la de conservar todo aquello procedente de instituciones religiosas, ya sean documentos como piezas artísticas. Pero este órgano terminará siendo un fracaso, por lo que se establecerá unas nuevas comisiones (Comisiones provinciales histórico artístico). Al igual que le ocurrió a la anterior, no contará con los resultados esperados, procediendo a la creación de nuevas comisiones hasta que a principios del siglo XX se formó un corpus normativo que tuvo la suficiente forma tanto legal como administrativa. Por consiguiente, nos encontraremos con una serie de leyes que ayudarán a cambiar el modo de concebir el patrimonio, además de una renovación en su administración que se tornará hacia una de carácter más profesional. Un ejemplo

---

<sup>1</sup> Real Cédula del 6 de Julio de 1803. (QUIROSA, 2008: 3)

de ello y del desarrollo legislativo sobre el patrimonio es la creación de un Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1900, siendo a partir de este momento cuando se comienza a erigir nuevos organismos administrativos, como fue la Comisaría General de Bellas Artes y Monumentos. Asimismo, la ley de 1911 sobre Excavaciones y Antigüedades, la ley de Conservación de Monumentos Histórico Artísticos de 1915 y el Real Decreto de 9 de Agosto de 1926, serán las que asienten las bases para unas normativas futuras (MARTÍNEZ, 2012: 19). Finalmente toda esta legislación y organización administrativa verá su fin en 1933 con la Ley de Patrimonio Histórico Artístico, la cual estará vigente hasta 1985 con la llegada de la Ley de Patrimonio Histórico Español y la consolidación de la democracia.

El patrimonio es una convención social que es reivindicado porque existe unos colectivos sociales que exigen su presencia, que a su vez, estos mismos son los que deciden qué es o no patrimonio. De este modo, al término patrimonio va incorporando adjetivos que transforman o amplían su significado. Es el caso del concepto de patrimonio histórico, que remitiéndonos de nuevo a la *Real Academia de la Lengua Española* obtendremos:

*“Conjunto de bienes de una nación acumulado a lo largo de los siglos, que, por su significado artístico, arqueológico, etcétera, son objeto de protección especial por la legislación.”<sup>2</sup>.*

Al añadirse la palabra “histórico” no solamente se está concretando la definición, también se está haciendo hincapié en la funcionalidad que tiene y que no es otra que la de servir a las generaciones futuras, es decir, hace alusión a la Memoria histórica consiguiendo traer lo que es del pasado al presente e incluso al futuro. Algo semejante ocurre cuando reflexionamos sobre esta cuestión pero atendiendo a la interpretación que aporta tanto la Ley de Patrimonio Histórico

---

<sup>2</sup> Real Academia Española. (2014). Patrimonio histórico. En Diccionario de la Lengua Española (23º ed.). Consultado en: <http://dle.rae.es/?id=SBOxisN> (Consultado el 24 de Abril de 2016).



Español<sup>3</sup> como la Ley de Patrimonio Histórico Andaluz<sup>4</sup>. Para la LPHE, el Patrimonio Histórico es como una muestra de nuestra presencia en la historia universal.

*“El Patrimonio Histórico Español es el principal testigo de la contribución histórica de los españoles a la civilización universal y de su capacidad creativa contemporánea.”* (LPHE 1985, Preámbulo).

En cambio, para la LPHA es un modo de manifestación con el que se deja constancia del enriquecimiento cultural que poseemos.

*“El Patrimonio Histórico constituye la expresión relevante de la identidad del pueblo andaluz, testimonio de la trayectoria histórica de Andalucía y manifestación de la riqueza y diversidad cultural que nos caracteriza en el presente.”* (LPHA 2007, Preámbulo).

A pesar de sus leves diferencias, ambas hablan de la identidad de una sociedad que es observada a través de los elementos materiales e inmateriales y que son generados de manera continua.

Pero anteriormente a estas leyes existió un importante avance de índole internacional que influenciará a la LPHE. Estamos haciendo alusión a la convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural de 1972 de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), donde se estableció por primera vez una regulación del patrimonio a nivel mundial. Además, ofrece una definición de Patrimonio Cultural en la que integrará a los valores tradicionales, que son el histórico y el artístico, otros como el científico, el natural, el etnológico y el antropológico. Es preciso señalar la diferenciación que hace sobre los bienes

---

3 Con posterioridad será referido como LPHE.

4 Con posterioridad será referido como LPHA.

patrimoniales en: Monumentos, Conjuntos y Lugares. Cada uno es entendido como una parte que conforma la definición que presenta de patrimonio cultural.

Así pues, si se le fuese quitando y volviéndole a agregar diferentes términos, como si de un juego de palabras se tratase, llegaríamos a encontrarnos con distintas categorías de patrimonio histórico, como por ejemplo, patrimonio material; patrimonio inmaterial; patrimonio mueble; patrimonio inmueble, etc. Es en este último concepto donde quisiera incidir debido a que la línea de investigación que se expone en el presente trabajo va vinculada a él. El Patrimonio Inmueble, como el resto de categorías de patrimonio, tiene su importancia debido a que es una de las realidades más cercanas que posee la sociedad con respecto a su cultura, su historia. Es un bien que se encuentra integrado en el día a día de los ciudadanos pese a que se le pueda no estar dando una protección y una funcionalidad a ese bien monumental. Todo bien patrimonial cuenta con una serie de valores que le confieren una importancia cultural. La idea de valor económico con respecto al patrimonio viene de la Revolución Francesa con la venta a particulares<sup>5</sup> de esos bienes, con el objetivo de recuperar parte de lo invertido en las guerras, perdurando este tipo de idea hasta al día de hoy. Otro tipo de ejemplo sobre el valor económico serían los referidos a los proyectos turísticos que se llevan a cabo en nuestras ciudades y pueblos.

Pero no únicamente contará con esta categoría, sino que también guardará unos valores artísticos, educativos, nacionales, locales, simbólicos..., o en otras palabras, existen tantos valores patrimoniales como percepciones hay. Todo depende de cómo se mire y se interprete, siendo ahí donde puede o no existir vulnerabilidad.

---

5 Paso del concepto público de patrimonio a uno de patrimonio privado.

El concepto de vulnerabilidad genera cierta confusión en el momento de su aplicación a temas patrimoniales y esto pudiera ser debido porque es una palabra cuyo empleo es amplio y variado. De igual forma, el término en sí ya nos está hablando de que el patrimonio tiene puntos débiles o como bien dicen otros investigadores:

*“La vulnerabilidad es la cualidad de los objetos contruidos de sufrir degradaciones o deterioros ante amenazas naturales, riesgos sociales, culturales y políticos por su relación con el contexto social y la historia”* (ANGELERI, 2011: 3).

Al igual que ocurre con el concepto de Patrimonio Histórico, el término de vulnerabilidad puede ser subdividido en diferentes categorías, encontrándonos tanto en los bienes materiales como inmateriales con una lista de debilidades tales como: históricas, sociales, económicas, de desuso, de difusión, etc..., en definitiva tantas como la sociedad decide que tenga. Y esto viene a colación con lo señalado anteriormente sobre los valores que se le asigna o no al patrimonio. El patrimonio es aceptado como tal porque una comunidad lo ha querido y así mismo ocurre con lo concerniente a la vulnerabilidad pero, ¿Esto quiere decir que siempre existe vulnerabilidad en el patrimonio?. Es difícil ofrecer una contestación concreta a esto, sin embargo es uno de los objetivos de este trabajo intentar acercarnos a una respuesta e incluso a incitar al hipotético lector hacia una reflexión.

Una vez aclarados los significados de patrimonio y vulnerabilidad, necesarios para explicar el título de este trabajo de investigación, vamos a mostrar los objetivos. El objetivo principal no es otro que analizar y reflexionar sobre la idea de si ha podido existir esa vulnerabilidad patrimonial en un bien inmueble, concretamente en el Hospital de la Divina Providencia o también

conocido como Hospitalito, situado en la ciudad de El Puerto de Santa María. Para ello se trazará una visión de la evolución histórica y constructiva de este edificio, desde su origen hasta el presente. Reflexionando posteriormente si el proceso histórico por el cual ha transitado el inmueble y su actual conversión en sala museo además de sala de exposiciones temporales, ha generado un proceso de deterioro de los valores del inmueble en relación con el contexto actual en el cual se desenvuelve el edificio.

La ciudad de El Puerto de Santa María es rica en historia y en patrimonio, pero sobre todo en patrimonio inmueble perteneciente al siglo XVIII debido a su vinculación con el comercio con América, que originó el desarrollo de un tipo de sociedad que requería de una serie de construcciones como marco para el desarrollo de su actividad económica, tal es el caso de las Casas de Cargadores de Indias. Pero además, una ciudad requería de otras tipologías arquitectónicas para la progresión social. Una de esas tipologías de primordial importancia para cubrir aspectos sanitarios fue la relacionada con la beneficencia hospitalaria, actividad ligada al edificio que se pretende estudiar, el Hospital de la Divina Providencia.

Y justamente la especial singularidad tipológica de este inmueble del siglo XVIII es parte del motivo por el que ha sido elegido. Es importante señalar que se trata de un inmueble que nunca se finalizó, es decir, nunca llegó a completarse el proyecto primigenio de construcción y a pesar de estar inacabado no ha impedido que a lo largo de todos estos años haya ostentado distintas funcionalidades, desde hospital de mujeres, pasando por escuela hasta finalizar siendo en la actualidad la sala museo de piezas de época visigoda y de objetos enmarcados en la Edad Moderna, a la vez que también han habilitado una sala destinada a exposiciones temporales.

Por todo ello, por su larga historia, no únicamente la que hace referencia a la construcción en sí, sino también de la historia social que se ha ido generando dentro y alrededor de sí mismo y por las necesidades que exige el uso de un edificio inacabado, nos sirve como ejemplo de estudio para reflexionar sobre si bajo su consideración de patrimonio catalogado ha sufrido procesos de deterioro o transformación arquitectónica, tipológica, espacial, estética e interpretativa que pudiera poner en tela de juicio la política de protección que correspondería a un inmueble bajo la teórica tutela de la legislación actual. Se tratará de considerar, en suma, sobre si el deslizamiento histórico del inmueble ha actuado sobre el bien poniendo en evidencia su vulnerabilidad como tipología patrimonial que conjuga valores funcionales y patrimoniales.

## 2. Estado de la cuestión

El nivel de investigación sobre el Hospital de la Divina Providencia es casi nulo. Esta circunstancia llega al punto de que en la búsqueda de bibliografía se recoge un mayor número de resultados relacionados con trabajos sobre otra edificación ubicada en la misma ciudad y relacionada con la beneficencia, como es el caso del Hospital de San Juan de Dios. Incluso si quisiésemos comparar el número de estudios publicados con instituciones similares pero que se hallan en otras localidades se observa que, por ejemplo, hay una mayor cantidad de estudios de el Hospital de Mujeres de Cádiz, a pesar de que ambas son centros de atención destinadas a las mujeres. Ciertamente es que una está ubicada en la capital de la provincia y la otra en una ciudad que conforma dicho territorio, pero esto no significa que una u otra sea menos importante patrimonial e históricamente hablando.

Únicamente se podrá encontrar con algunas obras de autores como Hipólito Sancho de Sopranis o Juan José Iglesias Rodríguez, donde se hace una mención al Hospital de la Divina Providencia. También se hallará referencias en algunos artículos de instituciones académicas pertenecientes a la ciudad de El Puerto, pero orientados a la descripción artística tanto interior como exterior del inmueble.

Concentrándonos en los estudios académicos publicados y que se han utilizado en este trabajo, empezaremos con las dos obras que hacen mención del Hospital de la Divina Providencia. El primero es el realizado por Hipólito Sancho de Sopranis, historiador portuense que, entre muchos de sus trabajos, realizó una compilación de sus investigaciones sobre la ciudad de El Puerto de Santa María y las unió en un libro: *“Historia de El Puerto de Santa María desde su incorporación a los dominios cristianos en 1259 hasta el año mil ochocientos”* publicado en 1943

pero posteriormente editado por la Universidad de Cádiz en 2007 (SANCHO DE SOPRANIS, 2007).

Es un texto que está lejos de ser localista y que realiza un ensayo de síntesis de la historia general de la ciudad enmarcado en un periodo de tiempo bastante extenso, atendiendo sobre todo a aquellos momentos que supusieron cambios importantes a nivel territorial, político, económico y social, no pudiendo ser muy profundas las informaciones dadas en algunos de los apartados por abarcar tantos aspectos. De igual manera, el historiador hará hincapié tanto en el siglo XVIII como en los temas de índole religiosos, donde sus aportaciones serán ricas en detalles sobre la organización eclesiástica, las devociones, cofradías y ermitas (SANCHO DE SOPRANIS, 2007: 14). No pasa por alto los aspectos artísticos, proporcionando con ello una valiosa información sobre su desarrollo en la ciudad.

Como todos los profesionales de la investigación, Hipólito Sancho de Sopranis empleó las fuentes primarias para la elaboración de sus trabajos (documentación municipal y notarial). Conocido sobre todo por el cuidado y calidad que ofrece en sus obras, se observa una diferencia a la hora de encarar los distintos siglos en los que se enmarcan los estudios en los que se basa el libro que hemos empleado. En otras palabras, en un inicio llevó correctamente un orden cronológico en los capítulos, pero posteriormente esa estructura cambia debido a la falta de documentación para los siglos XIV y XV referidos a la ciudad de El Puerto.

A pesar de algunas carencias referenciales y de algunos datos erróneos, muchos de los posteriores investigadores consultarán sus obras y la utilizarán como base de sus trabajos al ser el estudio que más campos hacia la investigación abre, además de ser el más completo que se ha realizado hasta el momento de la ciudad de El Puerto de Santa María. Es prácticamente, junto a

Juan José Iglesias Rodríguez, los únicos que le dedican un apartado en sus investigaciones al Hospital de la Divina Providencia.

Por otro lado, Juan José Iglesias Rodríguez, en su obra *“Una ciudad mercantil en el siglo XVIII: El Puerto de Santa María”* (IGLESIAS, 1991) y en comparación con la obra anteriormente citada de Hipólito Sancho de Sopranis, tendrá una visión menos enfocada a la temática religiosa, pero esto no significará que no realiza un estudio sobre ello. De igual modo, efectuará un profundo estudio demográfico y económico que, con el apoyo de una serie de tablas y gráficas explicativas, nos muestra una panorámica de la evolución de estos dos factores. En cuanto a los estudios de índole social, aporta una visualización de la organización que existió en el siglo XVIII y que estaba establecida en la ciudad portuense.

Realizó un trabajo de investigación sobre esta localidad, centrándose en su historia dieciochesca, sobre todo en lo concerniente al comercio. En cambio, no llevó a cabo una descripción artística de las instituciones u otros elementos, ni tampoco una investigación detallada del patrimonio local que, en contraposición, sí realizó Sancho de Sopranis. Los datos que utilizará Juan José Iglesias proceden de los trabajos del propio Hipólito Sancho de Sopranis, al igual que del Archivo Municipal de la ciudad portuense.

Ambos autores emplearán la documentación que hay en el Archivo Municipal de El Puerto de Santa María, depositario de un documento fechado en 1760 y titulado como *“Manifiesto del Hospital de la Providencia”*, que es fundamental para el inicio de un estudio sobre esta institución de beneficencia. En ella se realiza un breve resumen del origen de este organismo, el modo en el que se sustentaba económicamente, al igual que menciona a una serie de personajes de la sociedad portuense del siglo XVIII.



Por otra parte, contamos con algunos artículos de instituciones académicas pertenecientes a la ciudad de El Puerto, pero orientados a la descripción artística tanto interior como exterior del edificio. Estamos haciendo referencia a los “*Pliegos de la academia*”<sup>6</sup>, el cual aportará datos tanto de carácter histórico como artístico, además de hacer mención al estado de conservación del edificio en 1993. Este dato que aporta es de especial interés para la investigación ya que nos muestra una imagen de las condiciones en las que se encontraba la construcción en un periodo donde no tenía ningún tipo de uso.

Cabe añadir que, como ocurre con Juan José Iglesias Rodríguez, el artículo del historiador del arte Francisco González Luque, de la revista “*Pliegos de la academia*” (GONZÁLEZ, 1993) también utiliza la información que aporta Sancho de Sopranis en su obra sobre El Puerto de Santa María enfocado al periodo de dominio cristiano hasta el siglo XIX. Con ello se quiere subrayar nuevamente el valor que han tenido las obras realizadas por este historiador en las investigaciones relacionadas con la ciudad de El Puerto y al mismo tiempo la importancia de un archivo que ha custodiado tan valiosos documentos sobre la ciudad.

El motivo de la escasez de estudios sobre el Hospital de la Divina Providencia pudiera ser debido por un desinterés tanto por parte de las administraciones públicas como académicas, las cuales no han mostrado una suficiente disposición para poner en valor la importancia cultural de un inmueble que ha sufrido una serie de cambios de funcionalidad y de construcción y que hoy por hoy es el continente de una parte del patrimonio histórico de la ciudad<sup>7</sup>.

---

6 Se trata de unos dossiers confeccionados por la Academia de Bellas Artes Santa Cecilia que conforman la revista “*Pliegos de la Academia*”, en la cual se intercalan artículos sobre temas relacionados con la ciudad de El Puerto con temas vinculados con las Bellas Artes. Se puede acceder a ellos en la misma Academia de Bellas Artes y en el Archivo Municipal de El Puerto de Santa María.

7 En la actualidad alberga una parte del museo municipal, que es la sección visigoda de dicha población. Asimismo, también exhiben piezas pertenecientes a la Edad Moderna y utilizan una

Quizás el hecho de que haya estado durante varios años en ruina ha podido contribuir a la falta de investigaciones, pero no se trataría del factor principal. En la actualidad, la ciudad de El Puerto posee varios inmuebles patrimoniales que llevan un amplio espacio de tiempo en condiciones de ruina o abandono y han generado un mayor número de trabajos en comparación con los de que tiene Hospitalito.

En cuanto a los estudios realizados sobre patrimonio inmueble y vulnerabilidad, hay que decir que sí nos hemos encontrado con una rica información. Quizás no siempre los documentos consultados hayan tenido en su título ambas palabras pero sí en el cuerpo del texto.

En el presente estudio hemos utilizado como base principal para estas cuestiones la obra de Françoise Choay “*Alegoría del patrimonio*” (CHOAY, 2007), quien nos ofrece una reflexión sobre qué es patrimonio, patrimonio histórico, cuantas clases hay, su origen y evolución, su visión sobre la reutilización de los bienes patrimoniales y todo ello de manera organizada y con vinculaciones entre sí. En un momento de su investigación, relaciona el Patrimonio con la Memoria histórica, además de exponer su visión sobre la reintegración del patrimonio en la sociedad. En definitiva, nos presenta un texto completo sobre el estudio del patrimonio, su conservación y protección, además de los valores que ha ésta se le ha ido otorgando.

Para completar la información aportada por Françoise Choay se ha consultado el trabajo del arquitecto, Antón Capitel “*Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*” (CAPITEL, 2009). Aquí el autor nos expone un repaso entre las figuras más destacadas de la restauración de patrimonio inmueble, como por ejemplo Eugène Viollet-le-Duc, Ludovico Vitet, John Ruskin,

---

de las salas y la iglesia como un espacio de exposiciones temporales.

etcétera. Del mismo modo habla tanto de restauración como de rehabilitación y de reconstrucción de bienes arquitectónicos, señalando las diferencias de cada uno de ellos, incluyendo los pros y los contras de su utilización, en otras palabras, nos está aludiendo a las intervenciones en una restauración de un inmueble. Porque según el procedimiento que se utilice se conseguirá un resultado distinto, no siendo lo mismo proteger aquellos elementos para que no pierda su valor patrimonial que efectuar una serie de mejoras con el fin de otorgarle una funcionalidad distinta o incluso realizar una serie de trabajos empleando técnicas y materiales actuales, perdiendo el bien patrimonial su originalidad. Antón Capitel defiende la importancia de los valores patrimoniales y presenta el recurso de la analogía como una forma de pensamiento que sirve para comprender el patrimonio arquitectónico.

Hay que mencionar también que se ha consultado artículos relacionados con el patrimonio y la vulnerabilidad. Como es el caso del artículo escrito por Fernando Javier Angeleri “*Vulnerabilidad física del patrimonio arquitectónico en Mendoza*” (ANGELERI, 2011), cuyo autor habla del concepto y aplicación del término de vulnerabilidad en el patrimonio y lanza una crítica por el poco desarrollo de esta temática. Al mismo tiempo, con este artículo Angeleri abre una puerta a un nuevo campo de estudio sobre la conservación y prevención del patrimonio arquitectónico. Otro artículo que alude a esta misma materia es el escrito por José Ramón Barros Caneda, “*La delgada línea: Turismo y Patrimonio*” (BARROS, 2011). En ella elabora una reflexión sobre el patrimonio desde una visión de conservación, protección y vulnerabilidad, realizando vinculaciones con el turismo. No olvida la importancia de la gestión del patrimonio, ni de su sostenibilidad, ni tampoco de lo esencial que es la difusión para dar a conocer y otorgarle valor al patrimonio entre la sociedad.

Otro autor que plasma la necesidad de entender al patrimonio desde todos sus puntos de investigación es el artículo escrito por Alexandra Georgescu Paquin

*“De la rehabilitación a la actualización”* (GEORGESCU, 2010). A parte de hablarnos de los regímenes de historicidad vinculándolos con el patrimonio, también nos ofrece un breve pero consistente repaso de las partes en las que consta la metamorfosis física y funcional de un edificio, pasando por la rehabilitación, a la inserción y actualización del bien patrimonial. Nos aporta una doble visión sobre el concepto de patrimonio, haciendo primeramente alusión a la idea de herencia que debe ser transmitida a las generaciones futuras y posteriormente señalará al patrimonio como algo que es elegido por la propia sociedad.

Los temas de investigación que señalan al patrimonio como eje vertebrador son cada vez más abundantes, ya sea por la concienciación que se esté levantando entre las administraciones como entre la propia ciudadanía, la cual va exigiendo conocer y poner en valor su cultura y por ende su patrimonio.

La historia del Hospital de la Divina Providencia es la de una de tantas instituciones que son únicamente mencionadas de manera somera en algunas obras de historia general de una localidad, ya que no existe un estudio detallado de la misma, ni tampoco un interés que lo promueva.

### **3. Metodología**

A continuación realizaremos una descripción del proceso de investigación llevado a cabo en el presente estudio, el cual se ha optado por seguir una explicación diacrónica con el objetivo de facilitar un mejor análisis de la evolución histórica en el que se enmarcó la creación de esta institución de beneficencia. De este modo, elaboraremos posteriormente un análisis sobre aquellos momentos en los que se produjeron intervenciones tanto físicas como tipológicas y sobre todo para valorar su posible vulnerabilidad atendiendo a todos los factores que concurren en él.

Para la realización este trabajo ha sido necesario la consulta y estudio de una serie de recursos documentales, fotográficos y planimétricos. Entre ellos destacan los fondos del Archivo Municipal de El Puerto de Santa María, fuentes documentales imprescindibles dadas las escasas investigaciones realizadas sobre el Hospital de la Divina Providencia. Ningún trabajo arquitectónico puede carecer de planimetrías y de material fotográfico, pues gracias a estos elementos se facilita el acercamiento al objeto de estudio. Estos materiales se han localizado en el Archivo Municipal y en el área de Patrimonio del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María. De igual modo se han empleado diferentes recursos electrónicos como nueva fuente documental.

Como arranque del proceso de investigación se realizó una búsqueda de fuentes escritas en la Biblioteca Pública de El Puerto de Santa María tanto de la propia construcción como de las tipologías arquitectónicas pertenecientes al siglo XVIII. La finalidad era definir el contexto histórico donde estaba enmarcado dicho edificio, así como saber si la tipología y funcionalidad de esta institución de beneficencia de época dieciochesca era igual o similar en todos los lugares donde se dieron. Finalmente se obtuvo resultados en lo referente a la búsqueda de

bibliografía sobre el Hospital de la Divina Providencia dentro de un marco histórico y social, siendo a destacar de entre lo encontrado dos obras fundamentales que nos servirán de base para este estudio. Estos ejemplares son los ya citados en el apartado anterior, el de Juan José Iglesias Rodríguez e Hipólito Sancho de Sopranis.

También se llevó a cabo una búsqueda de información bibliográfica en la Biblioteca de la Universidad de Cádiz, siendo el resultado el mismo que el obtenido en la Biblioteca Pública de El Puerto. De igual manera, se consultó la Biblioteca Pública Provincial de Cádiz, al hallarse en ella el libro de Antón Capitel, obra que ya ha sido reseñada anteriormente.

Al mismo tiempo se efectuó una serie de indagaciones a través de distintos recursos electrónicos con el objetivo de completar la información extraída de las fuentes escritas. Así pues, en lo que respecta al tema de artículos de revistas o periódicos digitales se empleó herramientas como Dialnet y las hemerotecas de Diario de Cádiz y ABC digital. Igualmente se visitó la web del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, cuyo resultado no fue positivo al no encontrar apenas datos.

En lo que se refiere a la recogida de datos de carácter patrimonial se decidió comenzar por la página web del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, con el fin de saber si el inmueble estaba catalogado como Bien de Interés Cultural o si poseía algún otro tipo de protección. A su vez procedimos a mirar la página web de la Consejería de Cultura con el objetivo de consultar el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. En él quisimos conocer la Declaración y Delimitación del Conjunto Histórico de la ciudad, siendo infructuosa tal acción.

Otra forma de recoger datos para el presente trabajo y sobre todo para las

cuestiones urbanísticas fue la de concertar una cita con el arquitecto y Jefe del Servicio de Patrimonio Histórico de El Puerto de Santa María, el cual facilitó una importante información sobre los planes de ordenamiento, los sistemas de protección, además de facilitarnos las planimetrías de la ciudad y del entorno del edificio. Asimismo y con el fin de conocer especialmente la última intervención relacionada con la adecuación del inmueble como museo, se intentó acceder a los archivos de la arquitecta que ha realizado varias obras en el Hospital de la Divina Providencia, resultando ser un intento frustrado.

En consecuencia, se localizó una fuente alternativa en la persona del director del Museo Municipal y en los fondos documentales del Archivo del Museo, donde se halló lo que precisábamos para poder continuar con el trabajo de investigación, incluyendo el proyecto de musealización y planimetrías pertenecientes a este proyecto, así como planos correspondientes a otras actuaciones que se ejecutaron años atrás. Hay que añadir a esto que tuvimos que ampliar nuestra búsqueda en el Archivo Municipal de El Puerto de Santa María con el fin de averiguar los datos históricos, ya que el proyecto no contaba con un aparato crítico y aportaba ciertas informaciones que previamente no se había obtenido.

Para terminar, en alusión al Archivo Municipal, decir que allí se realizó en un primer momento una búsqueda del contexto histórico y artístico de la infraestructura. Posteriormente, el segundo paso se centró en recoger datos sobre la etapa en la que el Hospital de la Divina Providencia fue hospital y con la ayuda de la archivera también se consiguió información sobre el periodo en el que el edificio funcionó como escuela, obteniendo de esto no sólo datos sino también material fotográfico y planimetrías. Volviendo a incidir en lo mencionado en el párrafo previo, tuvimos que extender nuestro trabajo en esta administración debido a la falta de citas en el apartado histórico del proyecto de musealización.

#### **4. Hospital de la Divina Providencia- Hospitalito**

Antes de profundizar en el análisis del inmueble que ha sido seleccionado para este trabajo, se procederá a establecer previamente un referente tipológico que ayudará a comprender el funcionamiento de este tipo de institución. Una vez se alcance este objetivo se comenzará con el estudio del bien patrimonial elegido.

##### **4.1. Arquitectura civil: Hospitales**

A lo largo de la historia, ha existido siempre por parte del ser humano una preocupación por el bienestar físico, siendo a raíz de ello el inicio de la creación de espacios destinados a la sanación. En un momento dado, la labor hospitalaria se vinculó con la función por parte de la religión de ofrecer ayuda y cobijo a toda persona que se encontrase en una situación de necesidad. El objetivo de este tipo de arquitectura era la de aislar al enfermo y alejarlo de la vista de una sana ciudadanía.

Documentos pertenecientes al siglo XI constatan la presencia de inmuebles usados como hospitales, cuya planta se disponía alrededor de un claustro (ZAYAS, 2012: 107). Será en el siglo XV cuando surja un nuevo modelo de hospital con forma de cruz, con cuatro salas radiales de diferente tamaño y que en cuyo centro se ubica un altar. Pero más adelante no solo cambiará la organización del edificio, sino también en lo relacionado con los asuntos administrativos pues, en la España del siglo XVI, la acción hospitalaria pasó de manos de las instituciones eclesiásticas a las del Estado, por lo que su conservación ya no dependía de la beneficencia al comenzar a regularse por medio de unas leyes.



En este periodo destacará el arquitecto E. Egas al llevar a cabo la petición por parte de los Reyes Católicos de la construcción de los Hospitales Reales de Santiago de Compostela, el de Granada y el de Santa Cruz de Toledo. En el primero, su disposición en forma de T da origen a que en cada lado se erija dos claustros que fueron empleados para repartir a los enfermos dependiendo de la dolencia y del género. Por el contrario, tanto el segundo como el tercer Hospital Real guardan el mismo modelo cuadrangular de planta de cruz griega con altar en la zona central, generando así cuatro patios (RODRÍGUEZ OROZCO y RODRÍGUEZ PÉREZ, 2013: 463- 464).

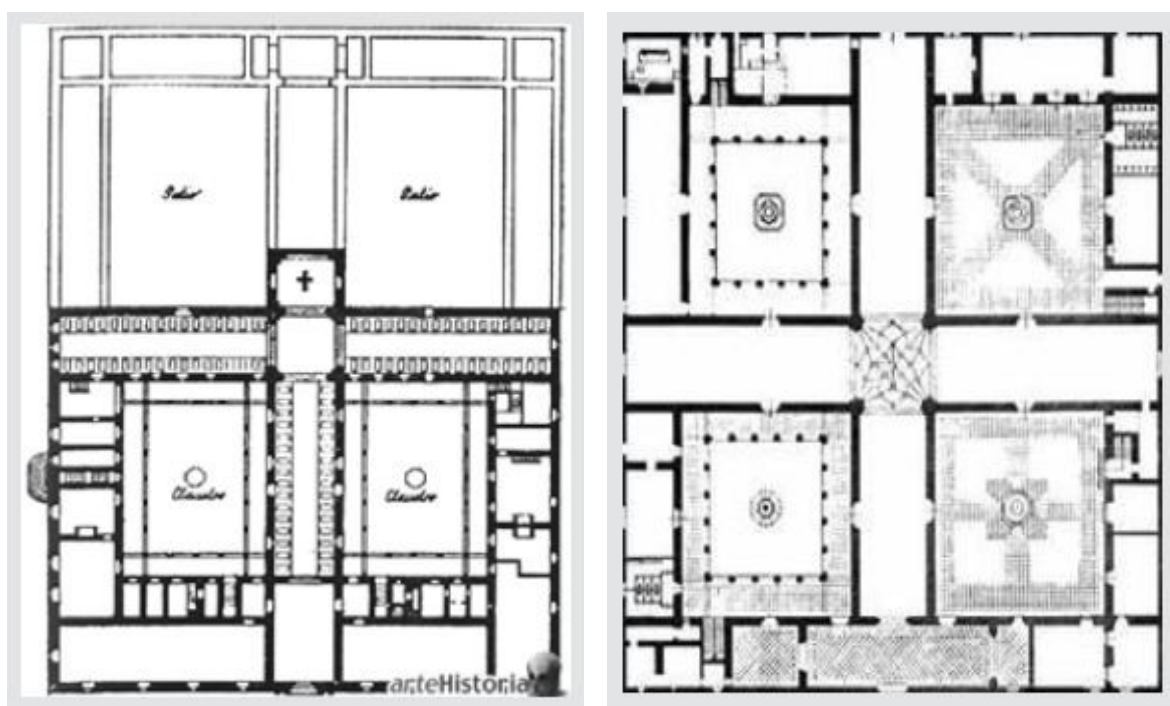


Figura 1 y 2. Planta del Hospital Real de Santiago de Compostela (izq.) y del Hospital Real de Granada (derch.), (RODRÍGUEZ OROZCO y RODRÍGUEZ PÉREZ, 2013: 464 – 466)

Esta tipología de planta perdurará durante dos siglos hasta la aparición de una nueva, el hospital pabellonario del siglo XVIII (ZAYAS, 2012: 108). Aunque existen en España ejemplos de hospitales pertenecientes a este periodo que no

cuentan con una planta a modo de pabellón, ya sea debido por el modo de trabajo del arquitecto o por la corriente intelectual que haya habido en ese momento, siendo el caso de Hospitalito. Otro inmueble que se encuentra enmarcado en este siglo es el Hospital General y de la Pasión, en Madrid, actual Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía<sup>8</sup> y que además posee similitudes con el edificio que estamos estudiando. Ambas arquitecturas nunca fueron terminadas de construir, pasaron por varios arquitectos, tuvieron un periodo en estado de abandono e incluso terminaron ostentando una funcionalidad bien distinta que para la que fueron construidas y que ambas ostentan en el presente, la cual está enfocada en la puesta en valor y difusión del patrimonio, o en otras palabras, las dos acabarían convirtiéndose en Museo.

Habrà un incremento de trabajos sobre hospitales, teniendo su origen en el incendio que se produjo en París del Hospital *Hôtel-Dieu*. En estos proyectos y trabajos de investigación participarán tanto arquitectos como médicos, con el objetivo de crear un edificio que reuniese el modo, la función y el lugar de construcción. Uno de los factores que preocupó a arquitectos y a médicos fue el tema relacionado con las condiciones higiénicas de los hospitales, asunto al que no se le prestaba por aquellos tiempos demasiada atención. (CASTRO, et alii, 2012).

Toda la evolución planimétrica y estudios sobre los hospitales se enlaza con los preceptos que fueron difundidos por profesionales como Benito Bails, que realizó trabajos enfocados a la arquitectura civil, es decir, cárceles, teatros, palacios, hospitales, etc., considerándose este ilustrado una de las figuras a destacar en lo concerniente con la arquitectura hospitalaria, contando con una serie de seguidores y detractores de su propuesta de hospital.

---

<sup>8</sup> Sus arquitectos fueron José de Hermosilla, Francisco Sabatini, Ventura Rodríguez, entre otros muchos (CABAÑAS BRAVO, J. MIGUEL, 1989: 5)

Bails, nacido en san Adrián del Besos en 1731, fue matemático y arquitecto. Trabajó también como traductor de documentos tales como "*Tratado de la conservación de la salud de los pueblos, y consideraciones sobre los terremotos*". Durante su extensa vida, marchó a París donde sería nombrado secretario del embajador español Jaime Masones de Lima. Esto le proporcionó entablar relaciones con personajes destacados de este siglo, tanto de su periodo en Francia como en España. Estuvo fuertemente ligado a la Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde impartió clases hasta el final de sus días. Fue nombrado catedrático de matemáticas, las cuales las orientó a los arquitectos.

Su obra más ambiciosa fue la de los "*Elementos de matemáticas*", formada por once volúmenes<sup>9</sup>. Esta obra es una compilación de trabajos, donde se abarca desde asuntos referentes a las matemáticas hasta temas sobre arquitectura. De igual modo, realizó tratados sobre la higiene y la salud civil con respecto a los enterramientos dentro de las iglesias, siendo partidario de la construcción de cementerios fuera de la ciudad. A lo largo de su vida fue recolectando libros y otros tipos de documentos, por lo que terminaría contando con una gran colección que sería nombrado en los documentos de inventariado como "*Biblioteca de Bails*"<sup>10</sup>. Será en 1802 cuando se publique de manera póstuma su obra "*Diccionario de Arquitectura*".

En su obra "*Elementos de matemática*" (BAILS, 1783), propone la edificación de los hospitales fuera de la ciudad, poniendo como argumento los factores beneficiosos que esto tiene para la salud de los enfermos y que al mismo tiempo serviría como una forma de prevención con respecto al resto de la ciudadanía. Por consiguiente, se muestra contrario a la idea de situar los hospitales en el centro de las ciudades, aludiendo las mismas razones que ya

---

<sup>9</sup> Su primera edición está datada en 1779 (ARIAS DE SAAVEDRA, 2003: 127)

<sup>10</sup> Benito Bails falleció el 12 de julio de 1797 (ARIAS DE SAAVEDRA, 2003: 128)

hemos citado anteriormente.

También hace mención de lo apropiado que sería construir varios hospitales. En su propuesta expone que uno de ellos debe estar dentro de la ciudad para tratar a los enfermos que no puedan desplazarse o que estén moribundos; un segundo hospital estaría ubicado a las afueras del núcleo urbano para aquellos que a pesar de estar graves pueden ser trasladados y uno dedicado a aquellos enfermos con enfermedades infecciosas situándose este inmueble cerca del hospital instalado a las afueras. Pero a su vez, Bails estima que es oportuno que dentro de las grandes ciudades exista un hospital destinado para aquellas enfermedades graves, otro en donde se atienda las enfermedades crónicas y por último, un hospital para la convalecencia de los enfermos. También realiza una crítica sobre la distribución de los pacientes y de los hospitales de pequeña envergadura, refiriéndose a estos como lugares en donde se hacinaban a personas sin ningún tipo de rigor preventivo.

En cuanto a la estructura del nuevo tipo de edificio, según Benito Bails, los hospitales pertenecientes al siglo XVIII responden a una planta cuadrada, con salas amplias que no cuentan con una correcta ventilación. La alternativa que él propone es un hospital con planta en forma de estrella en cuyo centro y zona principal del inmueble iría una cúpula, usada para actos litúrgicos. Esta organización espacial recuerda al elaborado por Jeremy Bentham en su proyecto “Panopticon and Inspection House”<sup>11</sup>, una arquitectura carcelaria con la misma planimetría del hospital de Bails. La zona central es empleada como núcleo de las labores carcelarias desde donde se podía vigilar de manera panorámica las distintas celdas ubicadas alrededor del perímetro de la infraestructura. Dichas celdas eran individuales y contaban con unas persianas y celosías árabes que tenían la finalidad de que el presidiario no se sintiese observado en ningún momento. Tanto la distribución del inmueble como la disposición de las celdas

---

11 Este modelo de cárcel no fue llevado a la práctica (LOZANO, 2013: 206)

estaban configuradas con el objetivo de facilitar la vigilancia y de imponer el temor entre los encarcelados. Pero no únicamente fue planteado para facilitar su funcionalidad, ya que con este sistema se requería a una única persona, ahorrándose así el dinero de toda una plantilla de funcionarios (LOZANO, 2013: 203-205).

Retomando el tema referente a la arquitectura hospitalaria, según Pedro Navascués Palacio (NAVASCUÉS, 1983: 114 - 120), el planteamiento de Benito Bails procede en realidad del doctor Antoine Petit, el cual presentó un hospital de planta en forma de estrella en 1774, es decir, antes que el matemático y arquitecto español. El desarrollo de la arquitectura hospitalaria en el siglo XVIII no fue al mismo ritmo que la evolución de otras infraestructuras civiles. Se trata de una tipología que estaba quedándose obsoleta tanto en su morfología como en su funcionalidad.

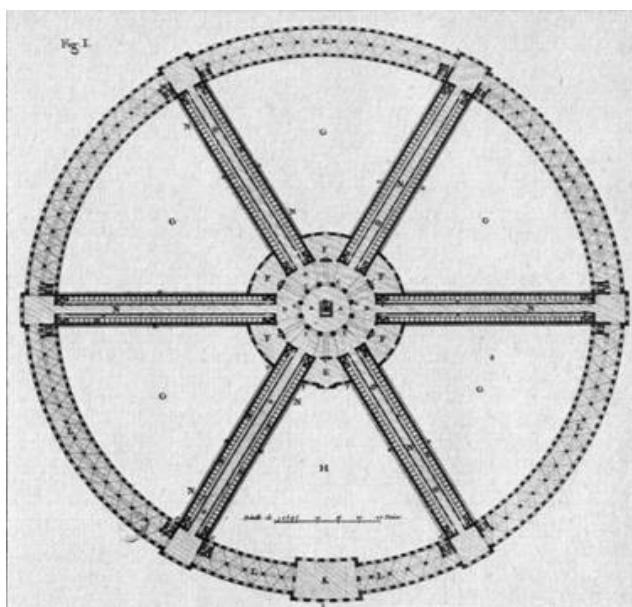


Figura 3. Planta de hospital radial de Petit, (BONASTRA y GERARD, 2009)

Navascués culpa a los tratadistas españoles por no dar a conocer la arquitectura española, cosa que sí realizaron nuestros compañeros ingleses y

franceses. Del mismo modo, censura la omisión que hacen con respecto a la tradición de escaleras españolas, tan ricas en este país. También alude a la disociación que hay entre lo escrito por Benito Bails y la realidad que nos podemos encontrar sobre la arquitectura y la historia española. Otro investigador que habla sobre Benito Bails y del plagio sobre la disposición y cúpula central perteneciente a Petit es Carlos Sambricio (SAMBRICIO, 1982: 134). Ambos investigadores exponen que Bails pudo haber estado en contacto con el trabajo de Petit en su periodo en Francia y difundirlo en España como algo suyo.

A pesar de los detractores que pueda tener Benito Bails, lo que sí es cierto es que gracias a él, sus trabajos y su gran biblioteca, hemos podido conocer en España tipos de arquitecturas civiles que se estaban dando tanto en países como Inglaterra o Francia y que, como en el caso de la arquitectura hospitalaria, han servido de modelo a otros arquitectos españoles.

#### **4.2. El Hospital: Génesis histórico artística**

Un vez analizada la arquitectura civil procederemos a centrarnos en la contextualización del inmueble que ha sido elegido para la presente investigación, de este modo se busca conseguir una mayor comprensión de su proceso histórico.

El Puerto de Santa María fue, entre los siglos XVII – XVIII, un enclave que poseía una importante vinculación con el comercio con América, además de con otros lugares del mundo. Según Juan José Iglesias Rodríguez (Iglesias, 1991), esta ciudad portuaria fue uno de los principales focos mercantiles del Reino de Sevilla, detrás de Cádiz y de la capital hispalense. Adicionalmente a esto, su situación geográfica entre Cádiz y Jerez de la Frontera la benefició y enriqueció debido al trasiego de las distintas personas que por ella pasaron. Esto tendría

como consecuencia que El Puerto de Santa María fuese ganándose una importante consideración al ser un punto de encuentro para los comerciantes y por los asuntos de importación y de exportación de productos. No obstante, el siglo XVIII fue un periodo de engrandecimiento para la ciudad, ya que conseguiría emanciparse de la tutela señorial, incorporándose de este modo al dominio de la Corona. Asimismo, llegará a contar con centros docentes importantes e incluso con una imprenta, pero todas estas instituciones se vieron afectadas en el siglo XIX en donde, en vez de seguir progresando, vivirían un notable retroceso.

Este periodo de apogeo durante el siglo XVIII provocará una clara diferenciación entre las clases sociales, a pesar de que la presencia de los estratos más pobres ostenten la misma notoriedad que las clases altas que vivían en esta ciudad. Estas familias de la alta sociedad estaban vinculadas con el oficio de los Cargadores de Indias, siendo este gremio el que concentró una mayor riqueza gracias al comercio con el continente americano. Del mismo modo, son los que poseían las mayores fincas y las que más acciones de beneficencia podían realizar aportando donaciones de dinero e incluso cediendo posesiones de tierras y de bienes materiales. Cabría señalar a la familia de Aranibar, la familia Cortés y a la familia Vizarrón, las cuales darán nombre a casas palacios que, junto a otras casas de esta índole, le atribuirá el sobrenombre a la ciudad de El Puerto de Santa María como *“La ciudad de los cien palacios”*.

Hace falta destacar el panorama social del siglo XVIII en El Puerto de Santa María, pues era visible que en la vida cotidiana de los ciudadanos estaba de manifiesto la gran diferencia económica y social que coexistía entre los distintos estamentos. Como bien escribe Juan José Iglesias sobre la distinción de clases sociales: *“refleja lo mejor y lo peor de la sociedad española del Antiguo Régimen”* (IGLESIAS, 1991: 557).

El Puerto de Santa María no solamente atraía el comercio y las riquezas, sino también la pobreza. Como anteriormente ya se ha comentado, la ciudad viviría en el siglo XVIII un momento de constante trasiego de personas debido a su condición de puerto marítimo, que será de especial interés por su relación con América. Pero, no únicamente viajaban a la ciudad comerciantes, militares e incluso familias, sino que en muchas ocasiones desembarcaban individuos enfermos que necesitaban una serie de atenciones médicas antes de proseguir con su viaje, hallándose algunos de ellos en estado de desamparo por no tener familia ni un sustento económico.

A pesar de las grandes desigualdades entre ambos estratos sociales, poseen un tema en el que concurren los dos y este no es otro que el referente a la frágil situación de los derechos del sector femenino. La vida para una mujer del siglo XVIII era totalmente opuesta que para un hombre perteneciente al mismo siglo. Factores como la falta de un varón en el núcleo familiar eran comprendidos como una grave carencia en el ámbito de la protección y en lo relativo a la estabilidad económica. Por lo que, una mujer de alta alcurnia podía caer al más bajo escalafón social al enviudar o al encontrarse abandonada por sus parientes. El asunto cambia si hablamos de aquellas mujeres que nacieron siendo pobres, éstas eran automáticamente mal consideradas por su estatus social por parte de la ciudadanía y si a esto se le añade que alguna de ellas ejercía la prostitución significaba de cara a la sociedad que había llegado al escalafón más bajo de todos. Tal era la discriminación que sufrían las mujeres que no había sido planteada previamente la idea de una institución donde se pudiera socorrer tanto a las enfermas, como a las huérfanas y a las pobres, independientemente de su escala social, o en su defecto, la existencia de una entidad para cada grupo social femenino que las amparase.



Dentro de este marco histórico y para centrarnos en el tema de las instituciones de beneficencia, es fundamental recordar que el siglo XVIII fue un periodo en el que se produjo cierto retroceso respecto a las epidemias más mortíferas que devastaron tanto a pueblos como a ciudades en los siglos anteriores, como por ejemplo la peste o también cabría señalar a la fiebre amarilla. Así pues, y con el objetivo de socorrer a toda aquella persona aquejada de algún mal se crearon las ya mencionadas instituciones de beneficencia. Volviendo a enfocar el tema a la ciudad de El Puerto de Santa María, observamos que ésta no quedó libre de los ataques de enfermedades que, en la mayoría de las ocasiones estarían vinculadas a la mala alimentación y a la escasez de higiene de la propia ciudad. Como respuesta paliativa se procedió a la construcción de organismos como fue el del Hospital de la Divina Providencia o el Hospital de San Juan de Dios, entre otros.

En la Edad Moderna, la práctica más habitual en la sociedad europea era nacer y morir en la propia casa, quedando los hospitales relegados a la función de recoger y cobijar a las personas más desfavorecidas, no teniendo como primordial objetivo el sanar a los sujetos enfermos. Esta situación cambió en el siglo XVIII al generarse un cambio en la concepción que se tenía respecto a los hospitales. Comenzó a mostrarse como lugares en donde se aplicaban tratamientos médicos, se realizaban ingresos e incluso también como un centro de enseñanza para futuros profesionales de la salud.

Entre los siglos XVI y XVIII, los hospitales tenían como finalidad el agrupar en un único recinto a las personas pobres que pudieran ocasionar más problemas a la sociedad, un claro ejemplo es el caso de las prostitutas, las cuales no podían estar en las calles ejerciendo su oficio pero tampoco podían ocupar el mismo espacio que el resto de las mujeres en una institución de beneficencia, ya que al ser consideradas personas carentes de moral era visto con desaprobación el que

compartiesen habitación con el resto de féminas, indistintamente del estatus de éstas. Cualquier persona que ingresase por el motivo que fuese, recibía una profunda culturización, sin importar a la clase social a la que pertenecía, con el propósito de que llevase una vida orientada al camino de la fe y la buena educación. De este modo, nos encontraremos en lugares como en Inglaterra con los *workhouse*; en Italia los *ospedali di carità* y en España los *hospicios*.

Antes del siglo XVIII, el número de médicos empleados era escaso como consecuencia de que las labores referentes a la salud estaban siendo atendidas por farmacéuticos, cirujanos y mujeres y hombres pertenecientes a órdenes religiosas que, dentro de los conocimientos que pudiera ostentar cada individuo, atendían a los distintos pacientes. En otras palabras, antes del siglo XVIII no existía la figura del médico como hoy en día lo entendemos, pero una vez adentrados en este siglo, la predisposición de tener una profesionalización médica se disparó de una forma exponencial. A pesar de este avance, los médicos no contarían aún con la absoluta potestad sobre las prácticas médicas que debían llevar a cabo en sus pacientes. El motivo estaba en la desconfianza que generaba esta reciente profesión, sin omitir los prejuicios de carácter ético. Los reformadores del siglo XVIII defendían la idea de que un hospital no era el mejor lugar para sanarse y practicar la medicina. (LINDEMANN, 2001: 132-135; 143-157)

Existe constancia de que en 1675 hubo en El Puerto de Santa María un Hospital de Mujeres con el nombre de *Hospital de San Sebastián*<sup>12</sup>, un lugar donde podían asistir tanto pobres como enfermas. Tuvo un breve periodo de uso debido a las escasas rentas que percibía y al ajustado espacio que contaba para albergar a las mujeres enfermas. Tras su cierre, la ciudad no volvería a contar con una institución de estas características hasta la aparición del Hospital de la Divina

---

12 Sus fundadores fueron Juan de Aranibar y Alverro y Doña Leonor Rodríguez Cortés. (RUIZ DE CORTÁZAR, 1997: 446)

Providencia.<sup>13</sup> Con ella también se creó una Escuela Amiga para niñas pobres que eran instruidas en las enseñanzas cristianas.

En este contexto, El Hospital de la Divina Providencia<sup>14</sup> o como también es popularmente conocido como Hospitalito, tuvo su origen en 1750 gracias al trabajo de dos sacerdotes que, al comprobar la casi inexistencia de instituciones que velaran por la salud de las mujeres menos favorecidas y también por su afán de querer erradicar de las calles lo que según sus principios cristianos era inmoral, crearon este órgano de beneficencia.

El siglo XVIII es el siglo de las apariencias morales, por lo que la Iglesia no se podía permitir que las calles se llenaran con la prostitución que muchas mujeres se veían obligadas a ejercer para sobrevivir tanto ellas como sus familias.

En un principio, las mujeres enfermas a las que asistieron en el Hospital de la Divina Providencia padecían de parálisis, demencia, enfermedades venéreas pero, posteriormente recogieron a mujeres con cualquier tipo de enfermedad, incluso si se trataba de una enfermedad común. Por ejemplo, las mujeres aquejadas de calenturas eran distinguidas de otras que padecían el mismo mal, ya que existían diferentes tipos de esta dolencia.<sup>15</sup> Así pues, estaban las calenturas catarrales, las cuales eran aquellas que afectaban a las mucosas nasales. También existían las calenturas nerviosas y las calenturas pútridas, siendo las primeras *“todas las calenturas continuas acompañadas de una postración evidente de fuerzas, de debilidad del sistema nervioso y de contradicción de los síntomas”*(JOSEPH, 1841: 1) y las segundas eran *“cuando la corrupción de la bilis es la causa principal del mal”* (TISSOT Y GARDANNE, 1776:

---

13 Según el *Manifiesto del Hospital de la Providencia*, su creación fue el 12 de Septiembre de 1750. ( A.M.P.S.M., Manifiesto de la Providencia, Legajo 2008, folletos e impresos, pág. 1)

14 Pasado el tiempo recibiría el sobrenombre de *“Hospital de Dulce Nombre de María”*. Este cambio fue debido a que la institución fue consagrada a la Virgen de los Milagros, patrona de la localidad portuense. (SANCHO DE SOPRANIS, 2007: 329)

15 Como en la actualidad, las calenturas son una elevación de la temperatura corporal como causa de alguna enfermedad o trastorno.

159). Asimismo, en el Hospital de la Divina Providencia había enfermas diagnosticadas de hidropesía, una de las enfermedades que más se repetía en esta institución, aunque también se trataron pacientes afectadas por flatos, caídas, insultos, ciegas, impedidas, úlceras, mal parto, etc....

Las mujeres y niñas que ingresaban en esta institución eran naturales de distintas localidades españolas e incluso de distintos países. En el caso de que fuesen extranjeras, una vez que se recuperaban de la dolencia (si es que tenía curación), la institución se encargaba de su manutención hasta que pudiese volver a su país, siempre y cuando ellas quisiesen regresar. Mientras que aquellas mujeres de nacionalidad española que, ya encontrándose sanas, carecían de recursos, eran mantenidas por la institución durante un tiempo e incluso formadas en labores domésticas y de fe con la finalidad de que pudieran reincorporarse a la sociedad.

La edad de las ingresadas se extendía desde los cinco hasta los ochenta años. El mayor número de ingresos correspondía a niñas, principalmente por desamparo u orfandad y muy pocas por razones de salud. Muchas de estas niñas eran huérfanas de padre, por lo que eran las propias madres las que las dejaban en esta institución ya que ellas no podían procurarles una correcta manutención. Algunas de estas niñas terminaban siendo recogidas por sus madres tras un período de entre unos meses a dos años aproximadamente. Otras terminaban siendo adoptadas, llevadas a un convento o destinadas a casa de algún presbítero como doncellas. Pero ciertamente serían muy pocas las recogidas de nuevo por sus padres o familiares.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> ( A.M.P.S.M., Libros de Ingresos del Hospital de la Divina Providencia, Legajo 284, beneficencia, 1751 – 1785); (A.M.P.S.M., Libros de Ingresos del Hospital de la Divina Providencia, Legajo 284, beneficencia, 1785 – 1837) y (A.M.P.S.M., Libro de Ingresos y Enfermas del Hospital de la Divina Providencia, Legajo 284, beneficencia, 1807 – 1837).

Por otro lado, las mujeres de avanzada edad ingresadas en esta institución de beneficencia, solían encontrarse en estado de viudedad y en situación de desamparo, terminando muchas de ellas falleciendo durante su estancia. Como dato relevante, es interesante hablar de una información procedente de los libros de ingresos del Hospital de la Divina Providencia, en donde se señala a una señora de avanzada edad, viuda, de piel oscura y además se indicaba que era libre de esclavitud. Recordemos que en este periodo la esclavitud era un fenómeno que se encontraba integrado en la sociedad de la época. En el siglo XVIII la esclavitud no estaba aún abolida, al contrario, este siglo fue el que contó con un mayor apogeo tanto en la comercialización de personas como en el empleo de mano de obra esclava<sup>17</sup>.

Las mujeres y niñas que terminaban sus días internas en el Hospital de la Divina Providencia eran enterradas en el *Hospital de la Caridad*<sup>18</sup>, que se encargaba de albergar aquellas personas enfermas en estado convaleciente o incurables. Aquí serían dados en sepultura hasta la creación de una Real Cédula por parte del rey Carlos III, donde establecía que los fallecidos debían ser enterrados a las afueras de la ciudad por motivos de higiene y de seguridad en la salud<sup>19</sup>. La ciudad de El Puerto de Santa María contaría con un cementerio campal, siendo en 1806 cuando tenga un nuevo campo santo, recibiendo el nombre de “*Cementerio de Santa Cruz*”, el cual sigue estando en uso en la actualidad<sup>20</sup>.

---

17 La firma por la abolición de la trata negrera entre España e Inglaterra se producirá en 1820. (PÉREZ, 2010: 268)

18 El Hospital de la Caridad fue fundada en 1679, pero al igual que al Hospital de la Divina Providencia, cambió su ubicación a lo largo del tiempo en el que estuvo en funcionamiento. (SANCHO DE SOPRANIS, 2007: 248)

19 Real Cédula promulgada por Carlos III el 3 de Abril de 1787. (SANTONJA, 1999: 34).

20 Anteriormente existía el cementerio de Santa Clara, caída en desuso tras la desamortización de Mendizábal en 1836. (LÓPEZ, 2010: 22)

Pero no únicamente una mujer ingresaba por enfermedad en el Hospital de la Divina Providencia, también lo hacía para convertirse en pupila de este tipo de organismo que solía ser llevado fundamentalmente por monjas y maestras (estas últimas para la Escuela Amiga), cuyas edades rondaban entre los 20 a los 80 años.

El *Manifiesto del Hospital de la Divina Providencia*<sup>21</sup> no únicamente recoge información sobre los fundadores y a qué tipo de mujeres atendían, también hace referencia a la asistencia a los hombres pobres. Ellos contaban con sus propias instituciones como la *Casa del humano Seraphin* o el *Hospital de San Juan de Dios*. Para la etapa de convalecencia estaba el *Hospital de la Santa Caridad*. En cuanto al tema de la educación de los niños se contaba con la sagrada Compañía de Jesús (IGLESIAS, 1991: 559). En definitiva, todo esto nos muestra una completa y adecuada maquinaria de beneficencia para los hombres, mientras que para las mujeres comenzaban con estas labores.

Llegados a este punto, otras de las cuestiones dignas de mencionar son las relacionadas con las rentas del propio hospital. El patrimonio que poseerá el Hospital de la Divina Providencia será justamente el necesario para subsistir. En sus comienzos sólo contaban con las limosnas y posteriormente fue incrementando las distintas fuentes para procurarse el sustento económico, por lo que es evidente que a medida que crecía el número de enfermas más fondos necesitaban. En estos inicios de labor de beneficencia se llevaron a cabo diez corridas de toros para recaudar fondos, pues el agravamiento de algunos problemas económicos y de manutención provocaron que llegase a faltar el alimento para las propias enfermas. Asimismo cabe decir que las condiciones del edificio serían, a lo largo de su vida funcional como hospital, deficientes. Con esto se pretende señalar que a pesar de que contó con un momento de cierta

---

<sup>21</sup> Realizado en 1760 por Francisco Vicente Muñoz.

estabilidad económica, no pudieron permitirse invertir en mejorar totalmente el inmueble.

Los recursos económicos con los que contaban eran varios, como por ejemplo, contaba con una serie de viviendas que habían sido adquiridas por medio de donaciones o por testamentos, e incluso porciones de terrenos. Estas infraestructuras urbanas y rústicas podían hallarse tanto dentro de la propia ciudad como en lugares tales como Puerto Real (Villa de Puerto Real)<sup>22</sup>. Muchas de estas propiedades eran cedidas por familias con una buena posición social y económica, como es el caso de la familia Lee, la cual donó varias de sus propiedades al Hospital de la Divina Providencia. Estas casas eran arrendadas pudiendo contar de esta forma con otro modo de ingreso. Además, realizaban recogidas de limosnas, sin olvidar el dinero que recaudaban al celebrar las misas, los dobles de campana e incluso con la venta de muebles y alhajas que pudieron haber pertenecido a algunas de las casas alquiladas. También conseguían capital por medio de las herencias (sea de manera monetaria o a través de propiedades) que muchos fieles cristianos realizaban a la institución. Otro modo de conseguir dinero era por medio de las propias enfermas, pues las que podían permitírselo pagaban como una especie de cuota destinada a su manutención.

Las ayudas que recibían los hospitales por parte de los benefactores o también llamados protectores, nos muestra el interés que ejercían estos organismos entre los sectores socio-económicos y políticos, ya que el objetivo de esta acción no únicamente sería por un tema de moralidad cristiana, sino que también era para demostrar su poderío patrimonial, además de aportarle un prestigio de cara a la sociedad. Estos benefactores eran banqueros y comerciantes con un alto nivel adquisitivo.

---

<sup>22</sup> (A.M.P.S.M., Rentas del Hospital de la Providencia, Legajo 142, 1761-1763).

Es precisamente esta clase social la que va introduciendo en la localidad portuense las nuevas tendencias que había en Europa con respecto al arte. Por consiguiente, nos hallaremos con que el Hospital de la Divina Providencia es un edificio perteneciente al siglo XVIII, de autor desconocido, cuyo estilo artístico está enmarcado en el barroco con posteriores intervenciones neoclásicas.

#### 4.2.1 Análisis de la planta del edificio

La planta de Hospitalito no posee una morfología definida debido a que existen dos propiedades privadas que rompen con ella (una en la calle Zarza y otra en la calle Ganado). Pero si atendiésemos únicamente a la zona que estuvo destinada a la sala de enfermería y al patio, concluiríamos que dicha planta es cuadrangular.<sup>23</sup>

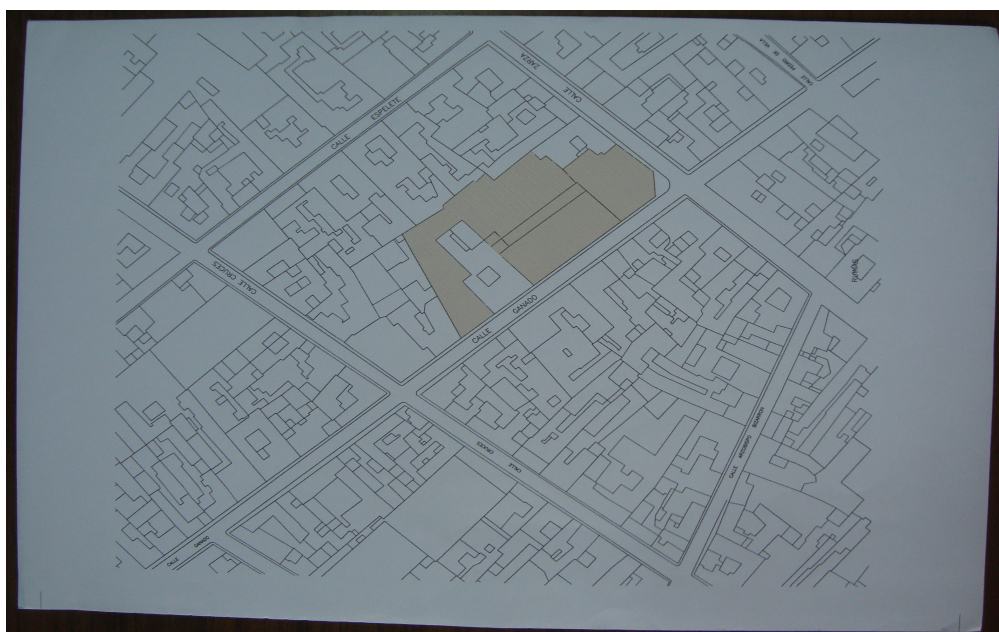


Figura 4. Planta del Hospital de la Divina Providencia - Hospitalito, (NAVARRO, 2009)

---

<sup>23</sup> En el proyecto de musealización de Carmen Navarro se alude a que la planta del inmueble pudo haber estado orientada a un sistema radial (NAVARRO, 2009), siendo evidente que esto no sería posible con tan solo observar la planimetría de Hospitalito. Quizás se podría haber estado refiriendo a la planta de los hospitales del siglo XVI como los de los Hospitales Reales de Santiago de Compostela, de Granada y el de Santa Cruz de Toledo.





Figura 5 y 6. Nave central (izq.) y sotocoro de la iglesia (derch.), (Fotografía propia, 2016)

La iglesia y entrada principal al inmueble se halla ubicada en la esquina de calle Zarza con calle Ganado, la cual cuenta con la peculiaridad de tratarse de una estructura en alberca. Su planta es poligonal<sup>24</sup> y está compuesta de tres naves, siendo la central más ancha que las dos naves laterales. El ábside tiene forma pentagonal, contando en sus tramos aledaños al crucero con una hornacina en chaflán a cada lado. En su eje central encontramos un hueco rematado por un arco de medio punto, que además ostenta una puerta que sirve de acceso a la antigua sacristía. Frente al ábside se halla el coro y el sotocoro, lugar donde se encuentran restos de pintura mural ubicados en dos hornacinas.

---

<sup>24</sup> Autores como Hipólito Sánchez de Sopranis expone que la planta de la iglesia es cuadrada (SANCHO DE SOPRANIS, 2007: 325), siendo erróneo este planteamiento ya que dicho espacio cuenta con una esquina achaflanada.

Como elemento sustentante cuenta con pilares cuadrangulares, que cumplen una doble función, la de sustentar y la de separar la nave central de las naves laterales. Asimismo, estos pilares ostentan pilastras adosadas de sección cuadrangular. Es de especial interés indicar que uno de estos pilares, concretamente el que está ubicado en el lado del Evangelio y cercano al ábside, cuenta con un púlpito integrado, incluyendo su escalonamiento.



Figura 7. Detalle del púlpito con su escalonamiento, (Fotografía propia, 2016)

Con respecto a los elementos sustentados, indicar que en los muros divisorios entre las naves se hallan dispuestos una serie de cuatro arcos conopiales y cuatro arcos de medio punto, situados de forma intercalada y coincidiendo frente a frente cada uno de ellos con su correspondiente pareja.



Figura 8. Arco de medio punto entre arcos conopiales, (Fotografía propia, 2016)

Esta dependencia del edificio se comunica tanto con la sala de enfermería como con el patio. La primera tendría dicho acceso por la nave del Evangelio mientras que la segunda tiene su entrada a través del corredor ubicado delante del ábside, o en otras palabras, por el crucero.

Los elementos decorativos que ostenta este espacio se localizan fundamentalmente en la nave central. Sobre cada arco conopial se encuentra un motivo geométrico y que a su vez, en la parte superior a éstos, se halla en la zona inferior de la cornisa de cada vano una moldura.



Figura 9. Galería de arcos y púlpito en la zona del evangelio de la iglesia.  
(Fotografía propia, 2016)



A continuación pasaremos a la sala de enfermería, cuya planta es rectangular y está carente de ornamentación. Este espacio se encuentra distribuida en tres niveles: La planta inferior, que posee tres crujías divididas en tramos cuadrados rematados con arcos de medio punto, siendo la ubicada más al fondo la que cuenta con un acceso al patio del inmueble. La planta intermedia y superior tendrían la misma organización que la anterior, con la salvedad de que éste último no se encuentra interconectado como los otros dos niveles, por lo que su entrada de acceso y salida en el periodo en el que estuvo en uso esta planta sería por medio de una escalera situada en el testero de la iglesia. Respecto al sistema de cubrición de este espacio, cabe señalar que se trata de una cubierta a dos aguas.(GONZÁLEZ, 1993: 24 - 25)

Por último, el patio cuenta con una planta irregular y con una galería conformada por dos cuerpos. Ambos espacios, patio y galería, se hallan limitados por medio de una balaustrada con remates piramidales, la cual no existe al día de hoy al haber sido sustituida por una barandilla sencilla de aluminio. (Figura 23 y 24)

Si realizamos una búsqueda de algún edificio que nos sirviera de modelo comparativo y que además guarde alguna similitud con Hospitalito, tendríamos que dirigir nuestra atención al Hospital de Mujeres de Cádiz. El motivo no es únicamente porque pertenecen al mismo estilo artístico sino que, además, tuvieron la misma funcionalidad y fueron conocidas en ambas ciudades con el mismo seudónimo.

Lo primero que se vislumbra al investigar y comparar ambas instituciones de beneficencia es el hecho de que el Hospitalito de El Puerto es de un arquitecto anónimo, por el contrario, el de Cádiz se tiene constancia de a quién pertenece la autoría del edificio. Pero la diferencia más visible entre los dos inmuebles se haya en la organización de la planta, pues mientras que en el Hospitalito de El Puerto te adentras directamente al recinto por la zona destinada a la iglesia, en el Hospital de Mujeres de Cádiz se accede tras la antesala que existe previamente al patio, el cual es el eje central de la organización del espacio. De igual modo, dista en el número de plantas, pues el inmueble de El Puerto no tiene una zona de entreplanta, cosa que sí ocurre en el caso de Cádiz.

Otro factor opuesto entre ambos es la iglesia, pues mientras que en la del Hospital de la Divina Providencia de El Puerto se encuentra inacabada y carente de bienes artísticos que ornamenten la estancia, la de Cádiz está totalmente finalizada y posee un espléndido e importante patrimonio artístico, como es el caso de la obra pictórica titulada *“La visión de San Francisco con el compañero de espaldas”*, firmada por El Greco.

Sin embargo, guardan ciertas coincidencias en lo relacionado con la escalera, que además de servir como medio de comunicación destaca por los materiales y elementos decorativos que han sido empleados en su construcción. (GOENECHEA, 1988: 16).

➤ **Análisis de los alzados**

- **Alzado exterior**

La fachada exterior de todo el conjunto arquitectónico de Hospitalito presenta una especial atención en la puerta principal, por ser un claro ejemplo de la fusión entre el barroco y el neoclasicismo. Esta portada está formada por tres cuerpos superpuestos, cuya decoración es a base de mármol y piedra.



Figura 10. Portada principal del Hospital de la Divina Providencia, (Fotografía propia, 2016)

Primeramente, destaca la parte inferior al poseer un estilo más austero con respecto a las dos plantas superiores. Es en este tramo donde se encuentra la susodicha puerta principal, adintelada y encuadrada entre pilastras con decoraciones de líneas quebradas. En la zona central de la parte superior del dintel se halla una concha (vieira) y sobre ésta una lápida sin inscripción que sirve como remate de esta sección.

Posteriormente, sobre una cornisa que da inicio a un segundo cuerpo de la fachada, se abre una ventana que posee un enmarcado con decoraciones florales y frutales en sus laterales, además de un arco formado por líneas curvas y rectas.

Por último, nuevamente contará con una cornisa a modo de separación. En este espacio hay dispuesta una hornacina en donde se alberga una imagen esculpida en piedra de la Virgen de los Milagros, patrona de la ciudad de El Puerto y titular de este edificio (Manifiesto de la Divina Providencia, 1760: 1). El torreón sobre el que se encuentra la imagen forma parte de la simbología que representa a la localidad. A ambos lados se encuentra dispuesto un jarrón como parte del conjunto decorativo, conformado por volutas, decoraciones geométricas y otras de índole vegetal. (GONZÁLEZ, 1993: 24)

Por otro lado, cuenta con dos fachadas laterales similares en ornamentación pero distintas en dimensión. La ubicada en la calle Ganado corresponde con la sala de enfermería y posee una serie de vanos que difieren en tamaño y en forma, dependiendo de la planta (Figura 12), además de contar con una puerta que fue construida en su última reforma. Todos los elementos descritos están desprovistos de decoración, hallándose ésta únicamente en la zona más próxima a la portada principal, pues en ella hay seis vanos con rejas teniendo tres de ellas un marco mixtilíneo. En esta misma sección se halla un óculo con forma de corazón.



Figura 11. Fachada de Hospitalito por calle Ganado, (Fotografía propia, 2016)

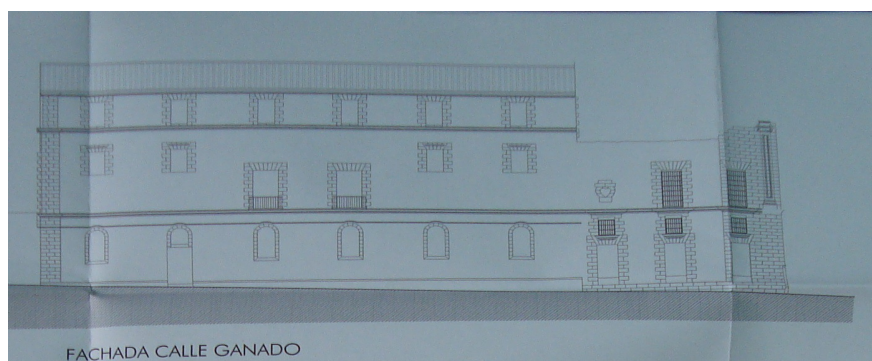


Figura 12. Alzado de la fachada de Hospitalito por calle ganado, (NAVARRO, 2009)

La fachada que da a la calle Zarza es de una longitud menor que la anterior, aún así guarda el mismo estilo, es decir, posee cinco ventanas con rejas, ostentando tres de ellas un marco mixtilíneo y el ya mencionado óculo con forma de corazón. Asimismo, contará con una puerta de antigua construcción pero reformada en las últimas actuaciones acometidas en el inmueble.





Figura 13. Fachada de Hospitalito correspondiente a calle Zarza, (Fotografía propia, 2016)

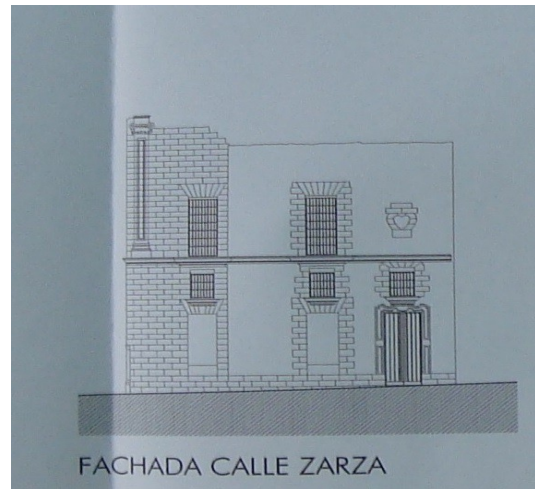


Figura 14. Alzado de la fachada correspondiente a calle Zarza, (NAVARRO, 2009)

- **Alzado Interior**

La fachada interna del inmueble se ubica en el recinto destinado al patio, tratándose de una fachada porticada dividida por tres cuerpos arquitectónicos y sobria de ornamentación.

El cuerpo inferior se presenta de manera abierta por siete arcos apeados en seis columnas toscanas de mármol, entre los cuales cinco de sus siete arcos ostenta una concha en su parte central. Se emplea una cornisa como medio de separación entre el primer cuerpo y el segundo. Este segundo cuerpo está compuesto por cinco ventanas estando cada una de ellas separadas por pilastras

adosadas en la fachada y enmarcadas en una moldura mixtilínea. Sobre estas ventanas nos hallaremos con una balconada que posee una balaustrada entre una serie de merlones, contando nuevamente en este espacio con una galería de vanos distintos a los anteriormente descritos.



Figura 15. Fachada interna de Hospitalito, (Fotografía propia, 2016)

En colación con el apartado, resulta interesante mencionar la fachada del patio del Hospital de Mujeres de Cádiz, ya que tiene esculpido en ella figuras mitológicas tales como una escenificación de los doce trabajos de Hércules o una serie de bustos que representan ideas metafóricas sobre el ser humano. Es importante resaltar que los elementos decorativos que hay en esta institución de beneficencia se concentran sobre todo en tres zonas: la fachada principal, donde los motivos se reúne en los capiteles, frisos y vanos; el patio y la escalera que comunica con las distintas plantas (AGUAYO y BARROS, 2011: 1064). Por contra, el Hospitalito de El Puerto carece de elementos de ornamentación tan atractivos como los que sí hay en el Hospital de Mujeres de Cádiz.

Aún así, el lugar donde Hospitalito concentra un interesante conjunto de decoraciones es en la escalera, empleada como elemento de comunicación entre la planta inferior y la intermedia de la sala de enfermería. Realizada en mármol y que, en palabras de Hipólito Sancho de Sopranis, era considerada como:

“....., escalera *grandiosa con torneado barandal de cedro y techumbre plana con yeserías más ostentosas que finas de labor*”. (SANCHO DE SOPRANIS, 2007: 325)

La barandilla es de madera rematada con pilares decorados<sup>25</sup>. Cuenta en el inicio de la escalera con un arco carpanel cuyo motivo decorativo es una moldura de línea lobular. También posee una bóveda totalmente ornamentada, realizada con yeso, cuya composición es a base de motivos geométricos y vegetales, alternados con motivos figurativos en medallones y ángulos (ángeles y querubines), además de la clave simbólica con el anagrama de “Dulce Nombre” en el centro de la bóveda.



Figura 16. Escalera principal de Hospitalito. (Fotografía propia, 2016)

---

25 En la actualidad esta barandilla ha sido sustituida por otra de aspecto más tosco, como bien se muestra en la figura 17, presuponiendo que la original se localice almacenada en el Museo Municipal de El Puerto de Santa María.





Figura 17. Cúpula de la escalera de Hospitalito, (Fotografía propia, 20016)

Habría que decir también que en la zona exterior de la planta intermedia de la sala de enfermería ha habido una serie de azulejerías valenciana y trianera ubicadas en la parte inferior de los vanos y de los balcones, aportándole una mayor belleza al edificio (GONZÁLEZ, 1993: 25).

#### **4.3. Fases y arquitectos**

El Hospital de la Divina Providencia es una arquitectura funcional de beneficencia, cuya evolución ha estado ligada a unos presupuestos que eran limitados al tener que atender a las enfermas al mismo tiempo que a la construcción del edificio. Al día de hoy se desconoce la autoría del proyecto de hospital y de la planimetría que pudiera haberse hecho para dicha cimentación.

En cambio, sí se tiene constancia de los arquitectos que a lo largo del tiempo fueron realizando intervenciones sobre este complejo edificio.

Inicialmente, esta institución tuvo su enclave en una casa de la calle Cruces (1750) y que, tras una donación de una vivienda, a la que posteriormente se le agregó tres inmuebles más, ubicadas todas ellas en la esquina de la calle Ganado y calle Zarza, propiciará que los sacerdotes fundadores, en un afán de conseguir un lugar más espacioso para las enfermas, decidieran iniciar las obras de construcción, empezando por el derribo de las cuatro casas para poder construir en ese espacio toda la arquitectura hospitalaria. No sería hasta tres años después, estando aún en obras, cuando las enfermas fueron ubicadas en el nuevo edificio.<sup>26</sup>



Figura 18. Ilustración de la fachada de Hospitalito. (Ferrerías, Adrián)

---

26 (A.M.P.S.M., Manifiesto del Hospital de la Providencia, Legajo 2008, folletos e impresos, 1760).

La dirección del proyecto fue llevado a cabo por el maestro mayor de la ciudad Francisco Díaz<sup>27</sup>, labor que desempeñó hasta la actuación de Bartolomé de Ojea Matamoros en 1784<sup>28</sup>. Estas obras pasarán por la supervisión y dirección de varios maestros a lo largo de su vida funcional.

Juan de Pina<sup>29</sup>, en 1756, analizó las obras que seguían realizándose y redactó un informe en el que hizo mención de la posibilidad de ruina al construirse los dos primeros cuerpos abovedados sin un grosor suficiente en los muros. Para solventarlo, propuso una repartición en cuadrados. Como podemos apreciar, no han pasado mucho tiempo desde su fundación y ya se encontraba en riesgo de ruina debido a una mala praxis.

Será años más tarde cuando Hospitalito conozca a un nuevo maestro, Pedro José Iglesias, maestro de Medina. Tras la celebración en la ciudad de diez corridas de toros en beneficio del hospital y contando así con cierto capital para continuar las obras, este maestro de Medina expuso la necesidad de confeccionar unos planos, cuya superficie abarcase seis casas contiguas. Su objetivo era el de conseguir la cuadratura del edificio y mejorar el espacio que había destinado a las habitaciones de las enfermas. En este mismo periodo, las enfermas serían nuevamente trasladadas como consecuencia de la amenaza de ruina en el que continuaba este inmueble.<sup>30</sup> (NAVARRO, 2009)

---

27 Nombrado maestro mayor de la ciudad de El Puerto de Santa María en 1755. (BARROS, 2001: 22-23)

28 Nació en Jerez de la Frontera en torno a 1741 trasladándose a la ciudad de El Puerto en 1771. Fue nombrado maestro mayor de obras en esta localidad en 1781 tras dejar su cargo Francisco Pérez. Sus trabajos estuvieron vinculados con las infraestructuras públicas, pero también intervino en cuestiones legislativas ya que planteó una serie de medidas para inspeccionar las actividades arquitectónicas que se estaban llevando a cabo en la ciudad sin ningún tipo de control. (BARROS, 2001: 31)

29 Juan de Pina fue maestro de Jerez de la Frontera y autor de la Torre de la Colegial de dicha ciudad. (AROCA, 1989: 19)

30 En esta ocasión serían llevadas a una casa donde se encontraban los Niños Expósitos, en la misma calle Zarza. (NAVARRO, 2009)

En los documentos pertenecientes a Hospitalito, consultados en el Archivo Municipal de El Puerto de Santa María, existe constancia de que en 1770 se realizó una convocatoria pública para presentar un proyecto de construcción de dicho edificio. Se presentará José Garzoli con dos propuestas de trabajo, también contará con un proyecto de Francisco Díaz y otro de Pedro José Iglesias, siendo finalmente elegido el trabajo de este último.

Posteriormente, la Junta del Hospital atendía al informe sobre el modo en el que debía ejecutarse la obra de la enfermería. Este estudio vendría de la mano de Francisco Díaz, Juan de Vargas<sup>31</sup>, Francisco Pérez<sup>32</sup>, José Gutiérrez<sup>33</sup> y Juan de Pina<sup>34</sup>. Todos resaltaban lo necesario que era conseguir la estabilidad del edificio. Dichas obras comenzarán en 1771, bajo la dirección de Francisco Pérez<sup>35</sup>, aunque posteriormente sería designado al maestro mayor Francisco Díaz<sup>36</sup>. Este último maestro realizó a su vez un proyecto donde permitía que las enfermas volviesen a Hospitalito, ubicándolas en una zona aledaña a la iglesia mientras que se continuaban con las obras en la enfermería. Pero nuevamente las obras tuvieron que ser suspendidas a causa de una escasez de fondos económicos.

Meses más adelante, un nuevo maestro apareció en la vida de Hospitalito, Diego Vidal<sup>37</sup>, pues presentará unos planos de dicho edificio que serán aprobados en Sevilla por un perito<sup>38</sup>. Es así como la Junta de Hospitalito se encontraría con

---

31 Maestro alarife nacido aproximadamente a inicios del siglo XVIII. Realizó diversos trabajos en la ciudad de Jerez de la Frontera, siendo en 1784 nombrado maestro mayor de la colegial. (AROCA, 1989: 19)

32 Maestro mayor de obras en 1780, cuyo título renunciará al año siguiente. (BARROS, 2001: 34)

33 Maestro alarife de la ciudad de El Puerto de Santa María. (BARROS, 2001: 27)

34 (A.M.P.S.M., Papeles Antiguos, legajo 1627, fols. 60 – 65. 1770).

35 Maestro alarife. Este término, según el Diccionario de la Lengua Española (23º ed.), significa “*Arquitecto o maestro de obras*”. Consultado en: <http://dle.rae.es/?id=1TRf7Vp> (28 de agosto de 2016)

36 (A.M.P.S.M., Papeles Antiguos, legajo 1627, fols. 74 - 75. 1771).

37 (A.M.P.S.M., Papeles Antiguos, “Instancia de Diego Vidal a la Junta de obras del Hospital de Mujeres del Dulce Nombre de María”, legajo 1624. 1771/30).

38 (A.M.P.S.M., Papeles Antiguos, legajo 1627, fols. 78 – 82. 1771).

el plano de Pedro José Iglesias y con el de Diego Vidal<sup>39</sup>. Tal es el caso, que se produce el nombramiento de una Comisión para solucionar el error producido. La decisión final sería en favor del plano de Pedro José Iglesias<sup>40</sup>.

Simultáneamente se expone la necesidad de procurarse algunas casas de la actual calle Espelete y calle Cruces, contiguas al inmueble, persiguiendo de este modo la ocupación total de la manzana.

Al año siguiente (1772) y tras reanudarse nuevamente las obras, el maestro Francisco Díaz expone su opinión sobre la propuesta de corredor que venía planteada en el proyecto. Manifiesta la necesidad de agrandar dicho corredor, cuya finalidad era la de conseguir una mayor superficie y una correcta comunicación entre los distintos espacios.

Ya por esta fecha se había levantado la escalera principal, incluyendo la bóveda de yesería y su rica ornamentación, así como el solado y alicatado de la enfermería.

Pero este maestro de obras siguió expresando sus propuestas, siendo en 1775 cuando argumentó la necesidad de realizar en la parte inferior del coro de la iglesia<sup>41</sup> una capilla abierta con una bóveda de crucero para que las propias enfermas pudiesen disfrutar de ella.

Las dificultades para seguir con los trabajos de obras en Hospitalito continuaron, pues la construcción de la enfermería se vio detenida por no obtener los permisos pertinentes para actuar sobre una de las casas de la calle Ganado, por lo que es deducible que posiblemente pudieron haber estado buscando con

---

39 Los trabajos que realizó para la ciudad de El Puerto fueron de carácter privado. (BARROS, 2011: 38)

40 (A.M.P.S.M., Papeles Antiguos, legajo1627, fols. 84 – 89. 1771).

41 En 1775, el estado de construcción de la iglesia es “a medio hacer”. (A.M.P.S.M., Papeles Antiguos, legajo1627, fols. 200 – 201. 1775)



esta acción ampliar el solar. Otro obstáculo fue el referido con la puerta principal de la iglesia, llevando a tomar la decisión de continuar con el resto de la fábrica y dejar en un segundo plano su costosa colocación. Pero el fondo económico que poseía este organismo siguió siendo escaso, por lo que la iglesia quedó sin finalizar (“en alberca”). Lo único que se pudo llevar a cabo fue la capilla para el uso y disfrute interno de la institución y la consumación de las obras de la enfermería en la planta baja.

Cinco años después, se ejecutó la construcción destinada a erigir un campanario con su correspondiente campana, situada encima de la portada principal.

La llegada de un nuevo maestro mayor a la ciudad portuense en 1784, Bartolomé de Ojea Matamoros<sup>42</sup>, propicia que éste redacte un informe donde señala el estado del edificio por aquel entonces. Este documento hace mención a la fábrica de la calle Ganado, así como al tercer cuerpo del edificio, ambos en estado incompleto de construcción. También se aludió a lo que aún no se había realizado, como era el caso de la cubrición a base de tejas de las naves de la enfermería y las azoteas.

Según Carmen Navarro, se puede presumir que la absoluta finalización de las obras de la enfermería concluyeron con la cubrición de las naves en 1788. (NAVARRO, 2009)

No habrá más constancia de acciones en el edificio hasta 1826, cuando se necesitó intervenir debido a la amenaza de ruina de un gran cierro que se encontraba situado hacia la calle Ganado. La solución planteada fue la de dividir dicho balcón en dos. Más adelante, en 1872, se volverá a tener testimonio de reparaciones en vigas y alfarjías de madera como consecuencia de la entrada de

---

42 (A.M.P.S.M., Papeles Antiguos, legajo1627. s/f. 1784).

agua en la galería superior.

Después de todas estas fases de construcciones y los diferentes arquitectos que pasaron por esta institución, inició un periodo de inactividad en lo concerniente a su fábrica o rehabilitación. Así pues, no será hasta los años cincuenta cuando se vuelve a tener constancia de la necesidad de obras en dicho inmueble debido a una serie de problemas como resultado del deterioro de las vigas de madera de la planta baja y superior. A partir de este momento, no será hasta 1988 cuando nuevamente se acometerán trabajos de edificación en Hospitalito (NAVARRO, 2009).

Según consta en el proyecto de instalación del Museo Municipal de El Puerto de Santa María realizado por Carmen Navarro en 2009, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía solicitó un proyecto de restauración, el cual terminaría por no realizarse<sup>43</sup>. Diez años después, entre 1998 y 2000, el Ayuntamiento de dicha ciudad, por medio de unas escuelas taller, llevarían a cabo la limpieza del solar (iglesia y sala de enfermería), demoliciones, tratamientos de fábrica, el forjado de galería de planta baja y alta con las mismas características a la original, la restauración de bóvedas, la restauración de detalles arquitectónicos, la realización de nuevas carpinterías y restauración de balaustrada, restauración de la fachada del patio y el tratamiento interior del ábside y la nave central de la iglesia. Esta escuela taller finalizaría en el año 2002 y estuvo orientada en la adecuación del edificio como futuro Museo Municipal de El Puerto de Santa María.

En el año 2000, paralelamente a lo citado en el párrafo anterior, se procedió a rehabilitar la cubierta de la segunda planta y se colocó un andamiaje para las labores de restauración de la fachada orientada a la calle Ganado. Pasados dos años (2002), se efectuaría la restauración de la cripta y la

---

<sup>43</sup> A partir de 1988, los proyectos acometidos en Hospitalito serían dirigidos por la arquitecta Carmen Navarro.

urbanización de la iglesia, siendo al año siguiente cuando se llevó a cabo la restauración de la fachada de esta última estancia.

Entre 2004 y 2006 se llevó a cabo un proyecto de pavimentación y restauración de la nave correspondiente a la zona de la enfermería (planta baja)<sup>44</sup>. Así como una serie de obras de emergencia de consolidación estructural de la iglesia, además de tratamientos para el control de aves y las fábricas de este mismo espacio.<sup>45</sup>

Al siguiente año se procedió a la apertura de las naves de la enfermería, ubicadas en la planta baja. El objetivo fue el de conseguir espacio para una futura sala expositiva.

Finalmente, en el periodo que comprende 2008 – 2009 se realizó un proyecto de auditorio de verano en la iglesia, impulsado por el Ayuntamiento de El Puerto de Santa María. Merece ser señalado que, Carmen Navarro contempló la posibilidad de la cubrición de la iglesia para cambiar el uso que se le iba a dar, y convertirlo en una zona expositiva y sala de actividades culturales.

#### **4.4. La metamorfosis histórica del inmueble**

Tras haber conocido el contexto socio-cultural que rodeó a Hospitalito desde su origen hasta nuestros días, es momento de reflexionar sobre si el complejo proceso histórico del inmueble ha conformado un ámbito de vulnerabilidad que pudiera haber favorecido la disolución o vulneración de los valores propios de un edificio presuntamente sometido en la actualidad a un régimen de protección integral. Se trata en suma de reflexionar sobre esa posible vulnerabilidad histórica que lo ha conducido hasta una metamorfosis funcional

---

<sup>44</sup> Promovida por el Ayuntamiento de El Puerto de Santa María. (NAVARRO, 2009)

<sup>45</sup> Promovida por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. (NAVARRO, 2009)

importante que trataremos de analizar como valor contemporáneo del inmueble.

La vulnerabilidad, refiriéndonos a temas sobre patrimonio, es un concepto que está enfocado desde el prisma de la puesta en valor, protección y conservación, además de aludir a una serie de factores que le afectan. La manera y grado en el que se perjudique o favorezca a dicho bien es algo que decidirá la propia sociedad y esto sucede en el momento en el que se le otorga valores patrimoniales. Como dice Antón Capitel sobre la transformación histórica funcional:

*“Pero los mayores problemas aparecen sobre todo cuando se examinan los edificios protegidos no tan importantes, y que no sobreviven ni tienen demasiado sentido sin un uso concreto. Bien sabido es que la introducción en ellos de un uso diferente y hasta de la propia vida moderna, exige una rehabilitación, no una restauración, con las dudas y ambigüedades que ello significa.”* (CAPITEL, 2009: 83)

Para realizar esta reflexión se organizará este apartado siguiendo diacrónicamente la evolución funcional de Hospitalito. Por lo que se deliberará sobre la posibilidad o no de una vulnerabilidad en su etapa como Hospital, para posteriormente pasar a su etapa como Escuela y por último, a su etapa de Museo.

#### **4.4.1. Hospital**

Tras la exposición del origen y vida de Hospitalito durante su etapa como hospital de beneficencia, y para no caer en la redundancia de información, es necesario destacar la importancia de este edificio por ser uno de los primeros e incluso podríamos estar hablando del único en atender desde la infancia a las niñas (y también a adolescentes y a mujeres) que se encontraban en unas malas condiciones físicas y morales. Su función para con ellas terminaba en el momento

en el que lograban sanarlas y/o encontrarles un hogar donde vivir o trabajar.

El Patrimonio inmueble es el bien que mejor muestra la vulnerabilidad histórica que ha podido ir sufriendo a lo largo de los años. Esto es entendido desde la percepción que cada individuo pueda tener sobre esa evolución.

Tal vez esto no parezca un tipo de vulnerabilidad a simple vista pero cuando se realiza un ejercicio de reflexión sobre las transformaciones que ha ido sufriendo el patrimonio, sea para bien o para mal, se puede caer en la cuenta que desde que surgió la idea primigenia hasta su plasmación en papel y las posteriores modificaciones que ha podido ir sufriendo, nos está hablando de la vida de ese bien patrimonial.

En el caso que nos ocupa, Hospitalito como bien inmueble ha estado sometido a continuos altibajos que evitaron su finalización. En su proceso de construcción intervinieron diferentes maestros de la arquitectura que, a pesar de que se encontraban bajo las decisiones de una Junta que dictaban las directrices que se debían de seguir, el inmueble terminó contando con una combinación de estilos que, a pesar de que fuesen de la misma o parecida corriente, inevitablemente y de manera inconsciente, dejarían cada uno de ellos su huella en él. Con esto no se está aludiendo a que esa “huella” sea apreciable a simple vista, sino que cada persona tiene su propia forma de trabajar y la realidad es que nunca le saldrá a dos personas el mismo resultado de un mismo trabajo porque, en definitiva, a cada persona le rodea una serie de circunstancias las cuales son únicas e irrepetibles, por mucho que posean la misma formación académica o respeten las instrucciones que se les haya dado, el resultado nunca será el mismo. En este caso no se está haciendo referencia a los detalles más notorios, sino de aquellos que son prácticamente imperceptibles y que son los que más hablan.

El hecho de ser un edificio inacabado y que en un momento de su historia existiesen dos planos aprobados para un mismo proyecto, nos informa de una vulnerabilidad no sólo de la propia construcción sino también de la organización de la propia Junta administrativa que se encargaba de ello. Nunca se finalizaron sus obras y a pesar de ello llegó a albergar en su interior tanto a enfermas como a niñas huérfanas mientras seguían en curso las obras.

Siguiendo esta línea de reflexión nos encontramos que a lo que podemos llamar como vulnerabilidad histórica, se la podría vincular con la vulnerabilidad física. Este tipo de vulnerabilidad es el que alude a las condiciones de los elementos y materiales de construcción para soportar el desgaste físico. Siguiendo la clasificación de Angeleri (ANGELERI, 2011), esta clase de vulnerabilidad se distingue entre vulnerabilidad física externa e interna. Para la primera señala una serie de fenómenos naturales y de acciones humanas (sismos, vientos, accidentes naturales y humanos, etc.). En cambio, para la segunda hace mención al deterioro físico en sí, al estado de conservación y modificación de las estructuras. Esto produce cambios en el comportamiento de la susodicha estructura ante los riesgos externos. Plasmando esto en el caso que nos ocupa, observamos que Hospitalito siempre se ha encontrado en constante peligro de ruina debido a los materiales empleados y sobre todo al planteamiento de la propia obra. Pero, ¿cómo es posible que un edificio que ha sido revisado constantemente por diferentes arquitectos posea tal grado de daño?, ¿acaso falla la técnica empleada o es más bien por motivos económicos?.

El hecho de que una de las posibilidades del estado en el que siempre se ha encontrado Hospitalito sea por asuntos de rentas, como por ejemplo la dependencia de ciertos actos de caridad, como eran las limosnas y donaciones, nos hace considerar que la principal vulnerabilidad que puede atribuirse a esta institución durante esta etapa sea la monetaria. Como se ha podido observar en el presente trabajo, esta institución siempre sufrió de problemas referidos con este

asunto. Nunca tuvieron una liquidez sólida para completar las obras de construcción del edificio, ni siquiera para mantener en adecuadas condiciones a las enfermas.

Otro tipo de vulnerabilidad es la de tipo social, entendiéndose por ello el grado de protección, reconocimiento o concienciación que ha ido adquiriendo la ciudadanía y las distintas administraciones con respecto al edificio en estudio. Este modelo está muy vinculado con los demás tipos de vulnerabilidad, siendo quizás la conexión con la vulnerabilidad histórica la más a destacar, ya que no se entiende la concepción que se tenía del patrimonio en el siglo XVIII sin un contexto histórico. En colación a esto, es a destacar un artículo escrito por José Ramón Barros Caneda (BARROS, 1999), en donde nos muestra por medio de la exposición de un problema la idea de patrimonio que existía entre la sociedad dieciochesca. El asunto vino a raíz de la controversia por una decisión que hubo de instalar una nueva cárcel en un enclave que afectaría de manera directa a un inmueble y símbolo de la ciudad, el Castillo de San Marcos. Este acontecimiento produce una concienciación por parte de la ciudadanía y de la administración de lo vital que es la defensa del patrimonio para evitar la compra-venta y destrucción de bienes, por lo que se generó un debate sobre la importancia del patrimonio o como era denominado en ese siglo, de los bienes monumentales, cuyas argumentaciones para impedir cualquier acción sobre dicho castillo fueron de índole histórico, religioso e identitario.

El movimiento patrimonializador tuvo su origen en la necesidad de recuperar todo aquello que estaba vinculado a una sociedad y a la de ligar todo aquello que representa a un colectivo como símbolo identitario, aunque es bien cierto que no será hasta el siglo XIX cuando este hecho quede aún más patente, del cual ya hemos hablado anteriormente.

Hospitalito es un edificio que se encuentra contextualizado en el siglo XVIII,

ubicado en una ciudad cuyo enclave fue estratégico para el comercio con las colonias americanas. Este inmueble respondió a una necesidad que por ese entonces la población demandaba. El valor que ostenta en la actualidad entre la ciudadanía es como consecuencia a un proceso largo de años, donde son esos mismos ciudadanos quienes les ha otorgado valores que son interpretados en clave patrimonial. Este hecho nos presenta una evolución de la concienciación, ya no sólo por parte de la propia ciudadanía con respecto al patrimonio, sino también de las administraciones públicas e incluso privadas.

Bien es cierto que no podemos exigir a la sociedad que posea un grado de interés por la protección, conservación y restauración de sus bienes patrimoniales si previamente no ha existido una valorización, pues su desconocimiento y desuso sólo pueden llevarlos a la más absoluta nada. Ni siquiera podríamos decir que sería llevado al olvido, porque esto denotaría que en algún momento se ha tenido constancia de él más allá de su periodo de funcionalidad. En el caso de Hospitalito no es así, no existen estudios de investigación cuya temática sea única y exclusivamente sobre el edificio en sí ni tampoco de la institución de beneficencia que allí albergaba, y mucho menos de la situación de la población femenina respecto a la temática hospitalaria.

Es aquí donde volvemos a encontrarnos con otro punto que podríamos considerar una vulnerabilidad, la referida al desconocimiento. Como bien nos explica J. Ramón Barros Caneda (BARROS, 2011: 28):

*“ El no ser visible y no mostrar una fórmula de conocimiento social facilita su desaparición”.*



Pero, ¿quién tiene la culpa?, ¿la sociedad o las administraciones públicas o privadas?. Se podría considerar en primer lugar la educación, impartida tanto por nuestra familia como por la recibida por parte de las instituciones educativas, añadiéndose a ello el entorno que nos rodea (difusión por parte de instituciones académicas, administrativas, etc...); por otro lado contaríamos con el desinterés e irresponsabilidad de la sociedad por proteger los bienes patrimoniales, dejándole todo el peso a las instituciones ya mencionadas con anterioridad. Esa idea errónea de que el gobierno estatal, o de la comunidad autónoma e incluso el gobierno municipal, son los que deben velar por el patrimonio y al mismo tiempo son los encargados de dotarlos de valores por el mero hecho de representar a la sociedad, es un asunto donde se muestra lo irresponsable que puede llegar a ser la ciudadanía con algo que forma parte de nuestra cultura.

En definitiva, tanto las instituciones como la propia sociedad son culpables de muchas de las acciones que se acometen en el patrimonio. Existen miles de ejemplos de bienes patrimoniales donde se refleja la incompetencia e irresponsabilidad tanto de un sector como de otro. A continuación se procederá a señalar un caso del que se guarda un gran pesar por lo poco que se ha hecho para evitar el triste desenlace. Se trata del caso de El Vaporcito, una embarcación declarada Bien de Interés Cultural cuya función era la de trasladar a pasajeros de El Puerto de Santa María a Cádiz y viceversa. Tras el desastroso accidente en el muelle de Cádiz en 2011 ha terminado siendo desguazado. ¿Dónde estaba la población portuense y gaditana?, ¿qué estaban haciendo nuestras instituciones al respecto?. Intereses políticos y económicos son los que sobrevuelan en esta desgraciada pérdida y que tristemente se repite de un modo más frecuente del que realmente se piensa.

Este ejemplo facilita la comprensión de otra clase de vulnerabilidad que en ocasiones es imperceptible o pudiera ser que se encuentre asimilado socialmente, y no es otra que la del tipo legislativo. La interpretación de las leyes depende de

unos factores (humanos, políticos, económicos, etc...), pues como hemos observado, aún existiendo una protección detrás del bien no se aplica como viene estipulado. Los temas relacionados con la titularidad y el deber del propietario son irrelevantes cuando lo determinante es el régimen jurídico al que se encuentre sometido el bien patrimonial. Otro asunto es la existencia de contradicciones entre las distintas normativas de las administraciones y la carencia de un enfoque unitario para la resolución de los problemas que puedan surgir y que hacen notoria la debilidad que aún posee las herramientas legislativas que a día de hoy tenemos.

#### **4.4.2. Escuela**

Aproximadamente, Hospitalito comenzó a trabajar única y exclusivamente como escuela en 1881, pues es en este periodo cuando el Estado lo cedió al Ayuntamiento para instrucción pública. Con anterioridad a este periodo, esta institución de beneficencia albergó una Amiga de niñas huérfanas, no quedando claro si continuó su funcionamiento o si pudo haber existido un periodo de desuso. De lo que sí existen evidencias es que en el siglo XIX fue instalado en Hospitalito cinco aulas de niñas, cuyo nombre fue Inmaculada Concepción y cuatro aulas destinadas para niños, con el nombre de San José.



Figura 19. Portada principal de “Hospitalito” en su etapa como escuela, (A.M.P.S.M, 1966)

En 1947 continuó y se agravó el mal estado que el edificio ya llevaba arrastrando desde su periodo en el que funcionaba como hospital de beneficencia. La situación en la que se encontraba el techo de la galería, tanto de la planta baja como de la superior, eran lamentables. Las vigas de madera del techo estaban en estado de putrefacción y se había desprendido los refuerzos de madera de una de las vigas. Para salvaguardar la vida de los alumnos, se tomó la decisión de apuntalar dicho techo, además de disponer de nuevas vigas, pero estas obras no se efectuaron correctamente por lo que, a la visita del Ingeniero Municipal, éste dictaminó la imperiosa necesidad de sustituir todo el cuerpo de

vigas de madera y colocar uno nuevo. De este modo se solucionaría el problema con los escolares.

Tardarán dos años en realizarse y presentarse los presupuestos por parte del Ingeniero Municipal para la ejecución de dichas obras en Hospitalito<sup>46</sup>. En él se habla de demolición del entramado de las vigas de madera y sustituirlo por un forjado de hormigón armado o cualquier otro tipo de forjado que proponga la contrata adjudicataria de las obras.

Tras la aceptación e inicio de las labores, se volvió a poner en conocimiento el mal estado del techo. A pesar de los trabajos de reconstrucción realizados en la planta baja de Hospitalito, el proceso de putrefacción había continuado devorando las vigas. Ha esto se le añadió la aparición de una grieta que iba aumentando de tamaño a cada día que pasaba. Para solucionar esta situación se propuso desalojar a los alumnos y alumnas de la planta superior, la cual carecía de techo, motivo por el que el estado de la techumbre de la planta baja había ido en detrimento. El objetivo del desalojo era el de derribar el techo de la planta baja y reconstruirla. Mientras las obras estuvieron en marcha, el alumnado fue trasladado a otra ubicación, con el fin de que no se interrumpiesen las clases.

En 1951<sup>47</sup>, el Ayuntamiento de El Puerto de Santa María expuso la necesidad de inscribir a Hospitalito en el Registro de la Propiedad como dominio municipal, así podrían realizar obras de gran envergadura. Esto fue motivado, no sólo por el hecho de que el Ayuntamiento ya había sufragado varias de las obras acometidas, sino porque era una manera más segura de realizar dichos trabajos debido a temas legales. De igual forma, en ese mismo año, el Ayuntamiento pide

---

46 En 1949, el Ingeniero Municipal le hizo llegar al Alcalde de El Puerto de Santa María de ese entonces dos presupuestos para la reconstrucción de las galerías de Hospitalito.

47 (A.M.P.S.M., Legajo 58, Expediente 1-6, Relativo a las obras necesarias de reconstrucción en las galerías de las escuelas del "Hospitalito", 1947-1951).

al Patronato Social “José Antonio” un crédito para la ejecución de las obras, las cuales a finales de ese mismo año son aceptadas.

De este modo, al año siguiente (1952)<sup>48</sup> se realizó un tanteo de las obras necesarias para la reforma y ampliación de Hospitalito, para así instalar una nueva y definitiva escuela con el nombre de Juan De La Cosa<sup>49</sup>. Esta propuesta aludía a la instalación en la planta superior de nueve aulas destinadas a alumnos de párvulo, organizadas en cinco aulas para niñas y cuatro para niños. Para su realización se vio necesaria la construcción de una escalera en el hueco del vestíbulo, sugiriéndose para ello la prolongación de los muros. A su vez se planteó realizar un forjado del piso sobre la terraza de las galerías al mismo nivel de la planta que se habilita. Además se expuso la necesidad de una serie de reparaciones y resanamientos de la cubierta. Por último, se planteó la instalación de dos grupos de cuartos de baños en cada extremo de dicha nave superior. La solería, ventanas, portajes y balconillos de hierro serían nuevos.

Simultáneamente se solicitó la adquisición de las casas contiguas a Hospitalito, ubicadas en la calle Ganado, con el fin de planificar un nuevo cuerpo de edificio de dos plantas destinadas a la vivienda del conserje, procediendo de este modo a la demolición de la vivienda ya existente en el patio, consiguiendo así su ampliación con la construcción de una serie de arcadas y columnas. También se realizaría el ensanchamiento del edificio con fachada a la calle Zarza, junto con la parte correspondiente a las galerías de arcadas, obteniendo así los dos lados de un rectángulo.

---

48 En este mismo año la iglesia se encontraba en estado de ruina.

49 (A.M.P.S.M., Legajo 58, Expediente 3, Tanteo de las obras necesarias para la reforma y ampliación del actual edificio denominado “El Hospitalito” para instalar el nuevo grupo escolar “Juan De La Cosa”, 1952).

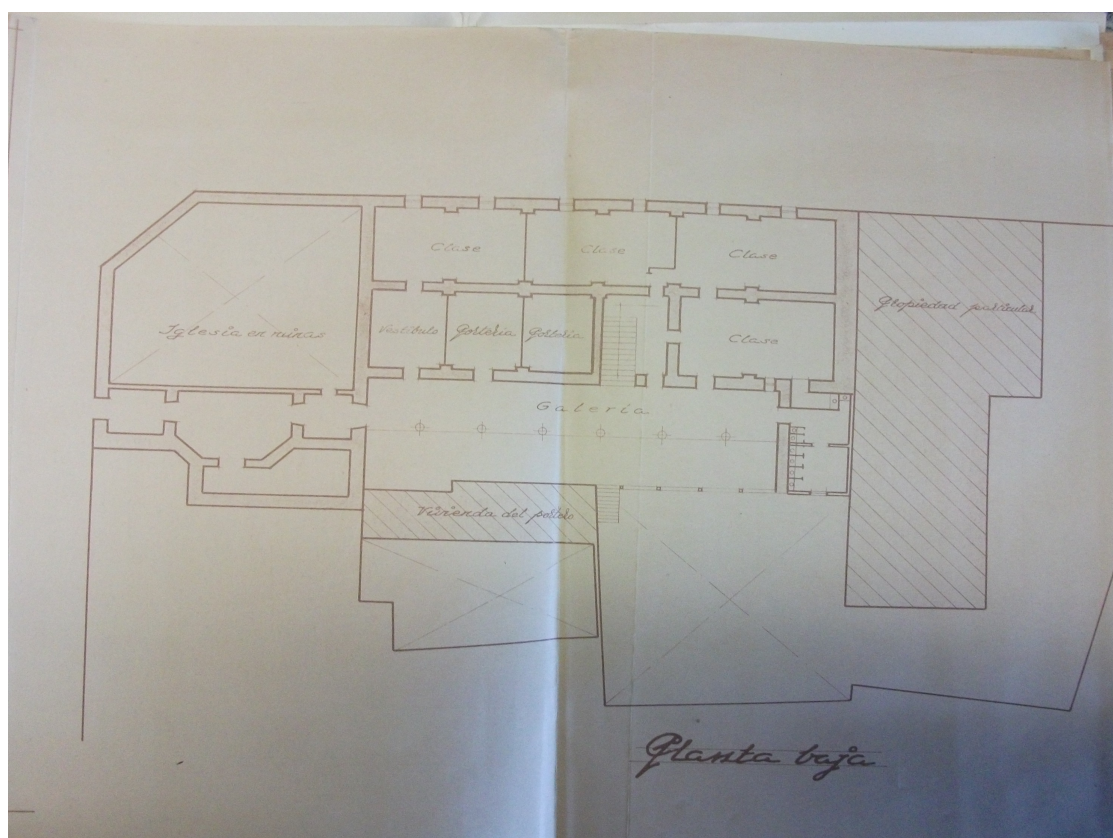


Figura 20. Croquis de la planta baja de Hospitalito en el periodo de escuela "Juan de la Cosa", (A.M.P.S.M., 1952).

En este proyecto no se incluye a la iglesia debido al alto coste presupuestario. El documento de dicho estudio expone dos ideas destinadas a esta zona. La primera se basaba en reconstruir completamente la iglesia, respetando siempre el trazado. En cambio, la segunda idea que nos ofrece es totalmente opuesta a la anterior, pues sugiere demoler toda la estructura y usar dicho terreno para una nueva construcción destinada al uso de una escuela. En el mismo documento se constata la idea de que merece la pena completar las obras de edificación de Hospitalito, desechando de este modo la segunda opción.



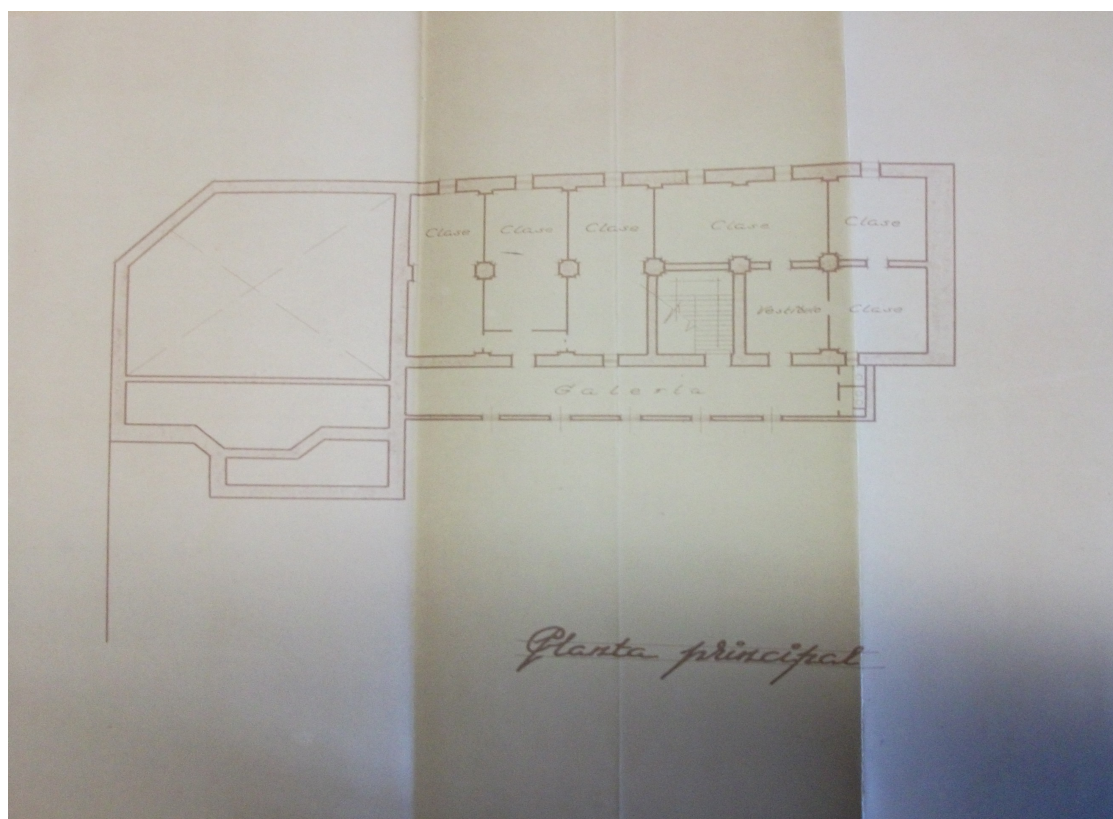


Figura 21. Croquis de la planta intermedia de Hospitalito en el periodo de escuela  
"Juan de la Cosa", (A.M.P.S.M., 1952).

En 1985 se realizó un presupuesto de aceptación para la instalación de una escuela de formación para adultos. Aproximadamente un año después (1986), la actividad educativa que se estuvo llevando a cabo en Hospitalito en torno a casi un siglo llegaría a su fin. Desde ese momento se inició un periodo de desocupación y desuso hasta 2010.

Tras lo expuesto, observamos que al finalizar su etapa como hospital de beneficencia, Hospitalito tuvo una funcionalidad única y exclusivamente educativa. Los documentos de los que disponemos que hacen alusión al estado del inmueble como escuela son en torno a mediados del siglo XX, por lo que solo podremos meditar sobre los proyectos y cambios realizados dentro de esta etapa.

Como se ha podido advertir, desde el inicio de su construcción ha tenido serios problemas con la fabricación de los techos, sin olvidar su constante y casi aceptada situación de ruina. El edificio siguió sufriendo una vulnerabilidad física debido a que continuó conociendo una serie de cambios o de proyectos que lejos de dar con una solución aportaban una mayor inestabilidad. El caso más notorio es el de la iglesia, la cual se encontraba en el más absoluto estado de deterioro, situación que se vio agravada con el paso del tiempo. Prosiguió en estado de alberca e incluso dicha situación sería más dura al estar las puertas y los vanos tapiados para evitar su acceso en ella. También, como consecuencia de los continuos problemas de humedad en el techo de la sala de enfermería, sufrió una serie de filtraciones de agua que no harían otra cosa que perjudicar a la propia estructura del edificio, incluyendo la interrupción que esto suponía en la vida diaria como escuela.

El paso de los años había “normalizado” el estado de Hospitalito entre la población y las administraciones públicas, y es en los propios documentos donde esto se encuentra reflejado, ya que el hecho de que un presupuesto para unas obras urgentes tarde casi dos años en realizarse denota un estado de dejadez. Volviendo a las tipologías de vulnerabilidades que han sido expuestas en el apartado anterior, la vulnerabilidad social va vinculado al grado de protección, reconocimiento y conservación del bien patrimonial por parte de la ciudadanía y las administraciones, y es en esta etapa donde existe cierto interés en el inmueble, y ello es porque se le va a dar un uso, si no fuese así ocurriría con el resto de la estructura lo mismo que le estaba sucediendo por ese entonces a la iglesia. La transformación de un bien era y es entendido a día de hoy como algo que está asimilado tanto en la sociedad como en las administraciones, ya sea esta metamorfosis para bien como para mal.



Retornando al tema de los presupuestos destinados a la realización de las obras, esto nos lleva a otro dato que nos aporta la documentación de archivo y que no es otro que el relacionado con el préstamo que tuvo que pedir el Ayuntamiento al Patronato y el dinero que recibía de los presupuestos de la Dirección General de Bellas Artes<sup>50</sup>. En esos momentos se trataba de un edificio que no presentaba las mismas necesidades que como en su etapa como hospital. Además, ya no se está hablando de una institución de beneficencia que depende de unas limosnas, sino que nos referimos a un edificio enmarcado históricamente en un periodo de dictadura, por lo que los planteamientos de protección del patrimonio han sufrido una serie de cambios desde el siglo XVIII. Y es en este punto donde se puede encontrar una vulnerabilidad tanto económica como histórica y legislativa.

Respecto a la vulnerabilidad de índole monetaria, volvemos a incidir en que no sufre las mismas circunstancias como en su etapa como hospital pero sí que se puede dibujar una situación de incapacidad de efectuar una serie de reformas por parte del Ayuntamiento. En cuanto al asunto histórico y legislativo, cabe decir que al igual que existen progresos y retrocesos en la sociedad y todo lo que en ella le rodea (política, educación, justicia, etc), también las hay con las legislaciones sobre patrimonio.

Este periodo en el que nos encontramos no es otro que el resultado de una evolución. Tenemos a un inmueble que ha sido un hospital de beneficencia que coexistió con una Amiga para niñas huérfanas, en la cual se impartían clases y que tras finalizar dichos usos se le otorgó únicamente una funcionalidad educativa. Pero su historia como edificio multifuncional no ha sido escrita ni

---

<sup>50</sup> En el artículo escrito por Jerónimo Roldan "Puerto de Santa María: Treinta millones para restaurar dos edificios monumentales", se hace mención al dinero que se le va a destinar a Hospitalito para su restauración y alude también el uso que se le estaba dando en esos momentos (colegio de EGB). (ABC Digital, 1982)

publicada. Ciertamente es que Hipólito Sancho de Sopranis y Juan José Iglesias hacen mención a esta institución pero lo hacen dentro de una historia general de El Puerto de Santa María y no como una temática aparte. Es así como nos hallamos ante una vulnerabilidad por desconocimiento al no existir estudios más profundos sobre este edificio. Ciertamente, cuando no nos encontramos con investigaciones y sus correspondientes publicaciones se podría decir que el camino hacia la protección, conservación y difusión del bien patrimonial no podrá llevarse a cabo.

#### **4.4.3. Periodo en desuso/ruina**

El estado de abandono y las condiciones climáticas de la zona han favorecido el deterioro de esta infraestructura. Y es que esta etapa de desuso no fue como consecuencia del desconocimiento del bien patrimonial, sino que fue el resultado de una falta de interés y de gestión por parte de la sociedad y las administraciones respectivamente. Así pues, podría considerarse este periodo de la vida del edificio como una vulnerabilidad en sí. La ausencia de herramientas de protección y de conservación ya hablan por sí solas, ya que fomentan con ello la indiferencia por parte de toda la sociedad, incluida las instituciones gubernamentales, llegando incluso a provocar la desaparición del bien, como si este nunca hubiese existido.

Es en esta etapa cuando más vulnerable se convierte cualquier bien patrimonial, y no únicamente nos referimos a lo físico, sino también a lo histórico. Con el olvido del bien también se ignora parte de la historia de una ciudad cuyo peso en cuestiones patrimoniales es de una considerable significación.

El desuso lo acerca al mundo del expolio y esto sí que es perceptible y entendible por parte de todo el mundo como una vulnerabilidad. Cuando el bien patrimonial se le priva de elementos pertenecientes a su originalidad, se le está restando significado a su seña de identidad o en resumidas palabras, a su

historia. Pero he aquí que el daño no se inscribe solo en el bien, en este caso el inmueble, sino que alcanza a su vez a la ciudadanía, que la deja desprovista de parte de su legado patrimonial.

#### **4.4.4. Museo**

La última funcionalidad que se le ha dado a este edificio ha sido orientada a un uso cultural y público. Las obras llevadas a cabo iban con miras a instalar el Museo Municipal de El Puerto de Santa María. Todas las propuestas para dicho museo tenían en común el patio como elemento configurador de la edificación. Actualmente, Hospitalito cumple con la función de Sala de Exposiciones Temporales, además de albergar en ella piezas museísticas pertenecientes a época Visigoda y época Moderna.

El objetivo del proyecto era el de lograr la restitución espacial de lo que pudo haber sido la disposición del edificio tomando como eje centralizador de dicha organización al patio (Figura 22). Tras las actuaciones acometidas entre 1998 y 2000 por la Escuela Taller, el estado en el que quedó las distintas zonas fueron:

- La zona destinada a la iglesia quedó lista para funcionar como auditorio de verano tras los tratamientos y restauraciones realizada a la fábrica del edificio. De igual modo, se respetó la situación en “alberca” en la que desde sus orígenes se había encontrado dicho inmueble. En 2010 existió por parte del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María el propósito de cubrir esta zona respetando su forma y aspecto con algún tipo de cubrición cuyo material fuese transparente<sup>51</sup>.

---

<sup>51</sup> Artículo escrito por Teresa Almendros, “*La iglesia del Hospitalito, un espacio cultural en el corazón del Barrio Alto*”. (Diario de Cádiz, 2010)

- El patio se encuentra más elevado con respecto a la galería de arcos de la planta baja, convirtiéndose esto en un problema de accesibilidad. También se construyeron en este espacio, junto a la planta baja de la enfermería, unos aseos de carácter provisional.
- Y por último las salas de enfermería, cuyas paredes tenían una gruesa capa de cal provocando con ello la cubrición de la sillería original del edificio. En cuanto a la primera y segunda planta no se efectuó ningún tipo de obra (revestimientos, carpintería, etc, ...), ni ningún tipo de adaptación para las personas con alguna clase de discapacidad, ni medidas relacionadas con la seguridad en caso de incendios, ni tampoco un acceso seguro hacia la segunda planta. Por otro lado, la entrada a la planta baja estuvo ubicada por la calle Ganado, cuya fachada interior quedó pendiente de una restauración. Se acometieron las obras pertinentes para el cumplimiento de la normativa sobre las barreras arquitectónicas. De igual forma, se llevó a cabo la apertura de la sala de enfermería de la planta baja para su posterior preparación como sala expositiva.

La restauración de las fachadas de Hospitalito tuvieron una duración aproximada de cuatro meses, aunque continuó estando tapiada la puerta principal y el vano ubicado en la parte superior<sup>52</sup>.

Es conveniente hacer mención de la imposibilidad que ha habido de expropiar la vivienda ubicada dentro del solar de Hospitalito, la cual rompe con la armonía del inmueble e impide que se realice cualquier trabajo de acrecentamiento del espacio. (NAVARRO, 2009).

---

<sup>52</sup> Un artículo de Carlos Benjumeda, titulado "El Hospitalito recupera tras las obras su aspecto original". (Diario de El Puerto, 2004)



edificio de forma progresiva pudiendo ser de índole medioambiental, biológica, química y humana. Entre las causas de deterioro que presentó Hospitalito, tenemos las ocasionadas por la climatología de la zona, la afluencia de vehículos por el entorno del inmueble, la actividad biológica de pequeños insectos y también la vegetación que crece entre las juntas o llagas de los sillares que suponen un grave problema ya que sus raíces pueden llegar a fracturar seriamente la estructura del inmueble<sup>54</sup>.

No hay que olvidar que en esta etapa tuvo que procederse a la apertura de las naves de la planta baja para así conformar la sala expositiva, por lo que la organización espacial se vio afectada. Este hecho evoca a una reflexión sobre si una infraestructura sigue siendo la misma a pesar de que lo único originario que conserve sea la fachada. Es cierto que esto no ocurre con el edificio que estamos estudiando pero sí con otros que, al añadir o destruir parte de lo que una vez fueron, provoca que se realicen una serie de cuestiones. Así pues, podemos considerar que este tipo de situaciones da lugar a una vulnerabilidad de uso, pues Hospitalito fue construido para una funcionalidad, pero aquí nos encontramos con una institución que tuvo al mismo tiempo más de una utilidad, por lo que tras terminar la labor hospitalaria y continuar con la función educativa que, de un modo u otro ya se estaba llevando a cabo desde tiempo atrás, no supuso un cambio tan drástico como el que vino a continuación, el de dotarlo para albergar en él un museo.

Convertirlo en Sala de Exposiciones Temporales sirvió para darle un uso mientras no se realizaban las obras de restauración en las plantas superiores, incluyendo las escaleras de acceso a dichas plantas. A pesar de que todavía

---

<sup>54</sup> Pude observar en dos fotografías, una perteneciente a un artículo de un periódico del año 1978 (ABC Digital, 1978) y otra fotografía perteneciente al año 2004 (Diario de Cádiz, 2004: 15), que en la zona del campanario de Hospitalito ya existía una rama (de lo que puede ser un olivo) que a día de hoy todavía pervive allí. Me sorprendió ya que para las obras destinadas a la instalación del Museo se había procedido al limpiado del lugar y su posterior restauración. La única posibilidad que contemplo para que haya crecido en ese lugar dicha rama es por la deposición de alguna ave, mientras que el motivo por el que no ha sido retirado lo desconozco.

estas labores no se han ejecutado, hay que tener en cuenta que en la actualidad se llevan a cabo una serie de actividades por parte de la Concejalía de Patrimonio del Ayuntamiento de El Puerto, por lo que no está cumpliendo con la tarea que le fue otorgada con la restauración, que no es otra que la de contener un museo, el Museo Municipal, continuando de este modo con una vulnerabilidad de uso.

Desgraciadamente, como sucede con otros monumentos de la ciudad, cuenta con una escasa difusión. Los turistas saben de su existencia gracias a que se da a conocer en los folletos turísticos, pero entre la población existe un total desconocimiento de que su ciudad cuenta con un lugar como Hospitalito. Por lo que no únicamente nos hallaríamos ante un problema de ausencia de una educación orientada a la conservación y protección del patrimonio, sino también a un desinterés o un trabajo poco efectivo de las administraciones, pues si no damos a conocer al edificio y lo dotamos de una funcionalidad permanente<sup>55</sup> no podemos contar con unos buenos resultados perceptivos entre la población. A esto hay reiterar nuevamente lo citado en apartados previos a este, y es sobre que Hospitalito no cuenta ni con estudios y análisis histórico-artísticos profundos, ni tampoco con una zona dedicada a ello. La escueta información dada en los folletos turísticos no son suficientes ni para los turistas ni para la propia población desconocedora del gran patrimonio que posee su ciudad. Por lo que se puede observar una vulnerabilidad tanto social como de desconocimiento y de difusión del patrimonio que, no solamente estaría perjudicando a Hospitalito sino también al resto de bienes patrimoniales de la ciudad, como por ejemplo las Casa-Palacio.

#### **4.4.5. Estado actual**

En la actualidad y tras todos los procesos históricos expuestos, Hospitalito

---

<sup>55</sup> Con lo relativo a “funcionalidad permanente” quisiéramos dejar en claro que no nos referimos a que deba contar obligatoriamente con una exposición permanente, sino que se pide que su funcionalidad deje de ser ambigua, es decir, es sala de exposiciones temporales pero también es sede permanente del Museo Municipal con piezas visigodas.

cuenta con una nueva distribución del espacio. La más notoria es la ubicación de la puerta principal de entrada, que retornó a la idea original del proyecto primigenio en su etapa como hospital, por la iglesia. Al acceder al inmueble, se percibe un perfecto visionado de la estancia destinada a los cultos religiosos, llamando la atención sobre el visitante la ausencia de techo del lugar. La entrada adaptada para personas discapacitadas se sitúa en una puerta existente en la calle Zarza, dejando de este modo cerrada al público la antigua entrada por la calle Ganado, que también está adaptada para este sector de la población.

El patio cuenta con una escalera para su acceso, pues se encuentra en una zona más elevada que el resto del conjunto arquitectónico, continuando este desnivel de terreno sin una entrada que suprima las barreras arquitectónicas para las personas discapacitadas. En este lugar se han situado a modo de exposición una serie de estelas funerarias de mármol y unas enormes tinajas de época romana. Asimismo, este espacio es usado para las actividades estacionales que organiza la Concejalía de Patrimonio de El Puerto. En el periodo en el que fue escuela, la balaustrada tenía una serie de merlones con forma triangular que tras las últimas obras acometidas fueron ambas eliminadas y sustituidas por una baranda de hierro. Al mismo tiempo cabe señalar nuevamente que en este mismo periodo existió una casa del conserje que sería derribada.<sup>56</sup>

---

56 La casa del conserje era de construcción contemporánea y se encontraba ubicada en el propio patio de Hospitalito, como se puede observar en la imagen de la figura 23. Tras las obras de restauración la imagen del edificio cambió (figura 24). Sin entrar en detalles si fue adecuado o no la destrucción de dicha casa, la simple acción de modificar el espacio tanto físico como visual conlleva una transformación en el modo de percibir el bien patrimonial ya que estos elementos que han sido añadidos se fusionan con el paso del tiempo con el inmueble, pasando a formar parte de su historia. Este tipo de actuaciones generan un debate social focalizado en la conservación o supresión de las construcciones realizadas a posteriori de las ya existentes, pudiendo ser interpretadas como una vulnerabilidad histórica, física y visual.





Figura 23. Vista de la fachada interior desde el patio, (A.M.P.S.M., 1952)

Figura 24. Vista de la fachada interior desde el patio, (Fotografía propia, 2016)



Tiempo atrás, la sala que en la actualidad se dedica a las exposiciones temporales fue usada como un espacio destinado para las conferencias, ya que al cerrarse el acceso por la calle Ganado permitió que ésta fuese utilizada de otro modo, como así ha sido. En cuanto a la antigua sala de enfermería, continúa acogiendo la exposición visigoda aunque con algunos cambios con respecto a las piezas expuestas, además de contar con una serie de objetos pertenecientes a la Edad Moderna. La sala situada al fondo y orientada al patio ostentó una doble función que era, la de oficina y la de continuación de la sala de exposición visigoda, hallándose a día de hoy cerrada al público. Las plantas superiores siguen estando en mal estado debido a que no se han realizado ningún tipo de

intervención en ellas.

Es en la zona del patio donde se refleja claramente el estado de deterioro en el que se encuentra parte del edificio. Esta zona es accesible para el visitante, el cual observa y deduce que se trata de un espacio que ha contado con pocas reformas desde que se abrió como una extensión del museo ubicado en la calle Pagador. En este espacio se puede ver los morteros que se han empleado en las distintas obras llevadas a cabo. Al igual que podemos encontrarnos en la zona de la galería de arcos con cables, fundas acanaladas, una caja de enchufes y todo ello expuesto a plena vista de cualquier turista. Todo esto tiene como consecuencia la creación de una visión desfavorecida del inmueble, ya que el visitante se lleva una sensación desagradable al encontrarse con todos los elementos que hemos citado previamente y que pudieron ser en su día tapados o quitados para dar un mejor aspecto al patio. Las intervenciones que no han podido ser efectuadas en la infraestructura desde sus orígenes hasta la actualidad, han propiciado a que tenga ese aspecto descuidado.

Además, a esta dejadez y despreocupación hay que añadirle la existencia de una serie de materiales y/o herramientas que son abandonadas en la galería de arcos como si de un almacén se tratase. Si ya se le está dando un uso al patio con unas actividades estacionales y con la exposición de una serie de objetos patrimoniales, no se comprende la poca delicadeza ante tal asunto. La vulnerabilidad no sólo física sino también estética parece que pasa desapercibida ante los ojos de los turistas, pero la realidad está cada día más lejos de ser así. Incluso la poca sensibilidad de algunos organismos encargados de preservar este bien inmueble invita a reflexionar sobre el grado de concienciación y al mismo tiempo de implicación que se tiene con respecto al bienestar del patrimonio. Con el impulso del turismo cultural y la concienciación de la conservación del patrimonio, detalles como los ya mencionados sólo acrecientan la sensación de abandono de dicho lugar. (Figuras de la 25 a la 28)



Figura 25. Cableado y herramientas a la vista del público en la galería de arcos,  
(Fotografía propia, 2016)

La zona destinada como patio podríamos compararla con aquellos otros espacios que están restaurados y rehabilitados, ya que son las dos caras de una moneda. En la primera ya hemos visto que con esos detalles desprende una percepción de dejadez, en cambio, en la segunda nos muestra todo lo contrario.



Figura 26. Cableado y herramientas a la vista del público, (Fotografía propia, 2016)

A pesar de todas las modificaciones internas y de acceso, continúan sin dar a conocer el edificio en sí en el propio inmueble, por lo que la vulnerabilidad que sufre en cuanto a la difusión sigue estando muy presente.



Figura 27. Estado de deterioro de la escalera principal, (Fotografía propia, 2016)



Figura 28. Predominio de hierbas además del cableado y de las herramientas puestas a la vista del público, (Fotografía propia, 2016)



#### 4.4.6. Análisis del estado de Protección Jurídica

Este estudio se quedaría incompleto si no se realizase una observación del estado de protección en el que se encuentra Hospitalito. Tras exponer su historia y las vulnerabilidades que ha ido presentando desde su origen hasta al día de hoy, es momento de conocer su desarrollo en el plano legislativo.

La finca en cuestión se encuentra emplazada dentro de la delimitación legal del Conjunto Histórico Artístico de Bien de Interés Cultural<sup>57</sup>, declarado como tal por el Real Decreto 3038/1980 de 4 de diciembre y por la Disposición Adicional Primera de la Ley 16/1985 de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español. En ella se expresa la necesidad de poseer un Plan Especial de Protección con el fin de que se cumpla dicha ley en los municipios que tengan declarados como Bien de Interés Cultural un Conjunto Histórico.

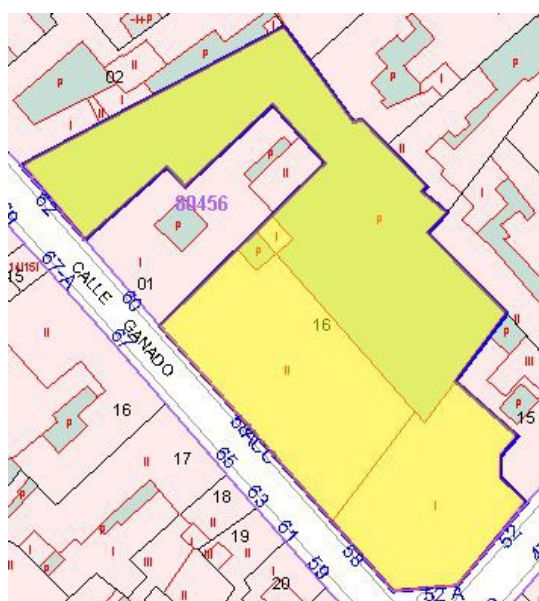


Figura 32. Planta del inmueble Hospital de la Divina Providencia – Hospitalito,  
(Dirección General del Catastro, 2016)

---

<sup>57</sup> Carta arqueológica municipal de El Puerto de Santa María de Diciembre de 1999 en: Anexo, figura 29.

Hospitalito no está declarado Bien de Interés Cultural a nivel individual, pero sí pertenece a un Conjunto Histórico que tiene dicha catalogación, por lo que este hecho hace que se le aplique el artículo 20.3 de la LPHE, cuya declaración ha sido explicada en el párrafo anterior. Como mínimo, ese Plan Espacial debe comprender la delimitación que abarcaba el Conjunto Histórico, significando esto que, todos los edificios que estén dentro de ese radio y en los que se vayan a acometer alguna obra debe ser aprobada previamente por la Delegación Provincial de Cultura.

A su vez, el Conjunto Histórico en la misma declaración, refleja que está comprendida en dos zonas: Una histórica artística y otra de respeto. La primera hace alusión a un núcleo de inmuebles que ostenta un valor representativo para la población. Mientras que la segunda hace referencia al entorno de los monumentos, es decir, los edificios, plazas y calles (LÓPEZ, 1999: 189).

Asimismo, se establece en dicha declaración que hasta que no esté aprobado de manera definitiva el Plan Especial, todas las intervenciones en todo el término delimitado por la Declaración de Conjunto Histórico de Interés Cultural, tienen que estar previamente aprobadas por la administración competente para la protección de los bienes afectados, en este caso sería por la Delegación Provincial de Cultura de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Hasta que no esté aprobado definitivamente no podrá realizarse actuaciones tales como cambiarse las alineaciones, no podrán hacerse agregaciones y segregaciones ni tampoco alterarse la edificabilidad.

Dentro de esta declaración puede existir una serie de inmuebles que a título individual pueden haber estado a su vez declarados BIC, un ejemplo de ello es la Iglesia Prioral de los Milagros, el Monasterio de la Victoria y el Castillo de San Marcos.

Al día de hoy, para cualquier tipo de actuación en un edificio de El Puerto de Santa María se es necesaria la aprobación por parte de la Delegación de Cultura de Cádiz, sin este permiso no se puede dar licencia. Pero esto no significa que sea suficiente para poder llevar a cabo la actuación en el inmueble. Cualquier proyecto debe estar aprobado tanto por la Delegación de Cultura como por el Ayuntamiento, además de que se debe cumplir con lo estipulado en el Plan General.

Con el *Plan General Municipal de Ordenación Urbana de El Puerto de Santa María (PGMOU)*, aprobado definitivamente el 19 de Diciembre de 1991 y entrado en vigor desde el 27 de Marzo de 1992, tras su conformidad por el Consejero de Obras Públicas y Transportes y publicado en Boletín Oficial de la Junta de Andalucía número 114, a 31 de diciembre de 1991, hasta el 23 de diciembre de 2013. Los niveles de protección establecidos para los bienes inmuebles incluidos en el Catálogo del PGMOU eran:

- a) Integral: Edificios catalogados Bien de Interés Cultural (BIC), incluyendo también a edificaciones que poseen valores arquitectónicos de carácter histórico y patrimonial. Estas deben ser excepcionales y encontrarse dentro de una tipología arquitectónica, como civil, militar o religiosa.
- b) Estructural: Son edificios que deben conservarse sobre todo la estructura tanto espacial como arquitectónica. En concreto y para esta localidad son inmuebles de tipología civil con valores característicos, incluyéndose la arquitectura civil barroca, neoclásica e isabelina, además de las tipologías correspondientes a la Casa-Palacio, Casa Burguesa, Casa-Patio y la edificación industrial bodeguera del siglo XIX.
- c) Ambiental: Referidas a aquellas que deben de conservar la crujía y la

cubierta. Es asignado a determinadas tipologías características del Conjunto Histórico, así como a la Casa-Patio y aquellos inmuebles que poseen un gran valor ambiental.

La catalogación con respecto a Hospitalito se presentará de la siguiente manera:

- Clasificación: Suelo urbano consolidado (Sub-zona CH-2).
- Calificación: Dotacional (S) – Sistema de Interés Público y Social (SIPS).
- Protección: Nivel de protección: Integral.
- Altura: Zona Monumental: Edificio Singular.

Zona Solar (B+2).<sup>58</sup>

Este edificio contará con un régimen del suelo y gestión, cuya única unidad de ejecución será para la “Zona Solar” (AAE-CC-25-SU24)<sup>59</sup>.

Según recoge este plan en el capítulo segundo, artículo 8.2.1, con respecto al nivel de protección:

*“El nivel de protección integral, es el asignado a los edificios que deberán ser conservados íntegramente, por confluir en ellos características excepcionales de carácter histórico artístico o simbólico, que los harían merecedores del rango legal de B.I.C. (Bien de Interés Cultural), según lo establecido en la LPHE, preservando todas sus características arquitectónicas.”*

---

58 Explicado de manera informal, este esquema viene a exponer que Hospitalito se haya en un terreno edificable, el cual según el PGMOU (posteriormente PGOU) está dedicado a servicios públicos. Se trata de un inmueble con importantes valores arquitectónicos de carácter histórico y patrimonial, que posee unas particularidades únicas. En cuanto al término “Zona Solar”, hace alusión a las plantas que puede tener Hospitalito, siendo en este caso una planta baja y dos plantas más.

59 Estas siglas hacen referencia a: Actuación Aislada de Equipamiento – Ciudad Central – 25 (número de ficha) – SU24 (habla del Área de reparto)



Del mismo modo, en el artículo 8.2.2 y el artículo 8.2.3 expresan que, en el primero, las actuaciones que se pueden llevar a cabo, son: Mantenimiento y conservación; Consolidación y restauración; Adaptación; Demolición parcial de cuerpos de obras añadidos que desvirtúan la estructura original y reedificación integral. En el segundo artículo nos hace alusión a los usos que se le pueden dar: Residencial; Centros terciarios (menos a grandes superficies comerciales) y Dotacionales.

Posteriormente, sería aprobado el *Plan General de Ordenación Urbanística de El Puerto de Santa María (PGOU)* el 21 de Febrero de 2012 y entrado en vigor desde el 24 de diciembre del 2013, tras su publicación en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía el 3 de diciembre de ese mismo año. En el PGOU actual y sirviendo como medida subsidiaria hasta la aprobación definitiva del Plan Especial, nos encontraremos con dos tipos de catalogación: Nivel 1 y Nivel 2.

El Nivel 1 de protección hace alusión a aquellos inmuebles que poseen unas características notables, siendo el objetivo de este grado de defensa el de conservar y proteger el bien, indistintamente de que se halle catalogado o no. Ostenta esta categoría los BIC, los inscritos en el Catálogo General de Patrimonio Histórico de Andalucía o los que se encuentran incoados para ser declarados con alguna de las figuras de protección ya citadas. Por otro lado, los edificios dotados de Nivel 2 son los que, al igual que en la anterior categoría, posee una serie de factores que los hace ser relevantes a pesar de no contar con alguna declaración de protección. Pretende asegurar el mantenimiento de la arquitectura, independientemente de si se encuentra dentro del Catálogo General de Patrimonio Histórico, ofreciendo una protección integral que se prolonga al solar donde se encuentre. Hospitalito posee este nivel de protección ya que no se encuentra declarado BIC pero sí ostenta un elevado interés por su singularidad arquitectónica.

No obstante, en el propio PGOU hay una sección que trata los distintos preceptos del precatálogo relacionados con el Conjunto Histórico y su entorno, en ella se cataloga los inmuebles que poseen una protección íntegra como Nivel A, mientras los demás bienes patrimoniales que poseen otro tipo de protección son catalogados con el Nivel B.

Por su condición de protección íntegra, Hospitalito es un inmueble catalogado con el nivel A. El artículo 9.4.6 del PGOU hace referencia a aquellos bienes inmuebles que estén dentro del ámbito del Conjunto Histórico o de su entorno y que cuenten con una singular relevancia. Concretando más, consisten en aquellos bienes declarados BIC o que estén inscritos en el Catálogo General de Patrimonio Histórico de Andalucía. Aunque también pueden contar con este nivel de protección aquellos bienes que no se encuentren declarados BIC o que no estén inscritos en el mencionado Catálogo autonómico. Para estos casos, el Plan General los registra de manera cautelar con dicho nivel de protección debido a que poseen una serie de valores históricos, artísticos, arquitectónicos o etnográficos, además de sus valores y su significación local y autonómica.

En cuanto al alcance de la protección de los inmuebles de Nivel A del Precatálogo, se les aplicará lo establecido en el artículo 9.2.11, *Segunda disposición*, donde:

*“El nivel (1), de protección Integral Supramunicipal, de estos inmuebles, garantiza la plena conservación de los mismos, sus condiciones estructurales y tipológicas, la volumetría y los elementos, tanto interiores como exteriores, que los conforman. La protección se extiende a la parcela en la que se ubica, de la que habrá de respetar su forma, dimensiones y ocupación.”*

Asimismo, para las intervenciones que se pueden efectuar se debe de contar con un informe técnico donde se señale aquellas obras que pueden ser acometidas y en qué zonas pueden llevarse a cabo y en cuáles no. Cabe mencionar que toda obra realizada en un bien catalogado tiene que contar con las apreciaciones de la Carta Arqueológica y a su vez, debe de tener el permiso de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Para este nivel de protección se permite realizar obras de conservación y mantenimiento, de consolidación del edificio y de restauración, ya sea de forma total o con la restitución de los elementos originales, en las circunstancias en donde pueda sufrir algún tipo de ruina o demolición.

Los usos que se le pueden dotar a los inmuebles precatalogados con el Nivel A, son aquellos que sean compatibles con la transcendencia histórica, artística, arquitectónica y/o etnográfica, además de sus valores y su significación. En el caso de que deje de desempeñar su funcionalidad originaria, se les dotará de un Sistema de Equipamiento y de los Servicios de Interés Público y Social al no ser una amenaza para la conservación del inmueble.

Por último, hay que hacer referencia al *Plan de Protección y Reforma Interior del Casco Histórico y Entorno (PEPRICHyE)*, el cual se encuentra aprobado inicialmente desde el 15 de Julio del 2010, pero actualmente está sin aplicación. Nos encontraremos con que en el artículo 20 de la LPHE, así como en el *artículo 21*, se establecen las condiciones que debe cumplir.

“

- 1. *Establecerá para todos los usos públicos el orden prioritario de su instalación en los edificios y espacios que sean aptos para ellos.*
- 2. *Contemplará las posibles áreas de rehabilitación integrada que permitan*

*la recuperación del área residencial y de las actividades económicas adecuadas.*

- *3. Contendrá criterios relativos a la conservación de fachadas y cubiertas e instalaciones sobre las mismas.*
- *4. Se realizará una catalogación, según lo dispuesto en la legislación urbanística, de los elementos unitarios que conforman el conjunto, tanto inmuebles edificados como espacios libres exteriores o interiores, u otras estructuras significativas, así como de los componentes naturales que lo acompañan, definiendo los tipos de intervención posibles. A los elementos singulares se les dispensará una protección integral. Para el resto de los elementos se fijará en cada caso, un nivel adecuado de protección.*
- *5. Excepcionalmente, el Plan podrá permitir remodelaciones urbanas, pero sólo en caso de que impliquen una mejora de sus relaciones con el entorno territorial o urbano o eviten los usos degradantes para el propio Conjunto.”*  
(PEPRICHyE, Artículo 20 y 21)

Así pues, el Plan Especial (PEPRICHyE) estará conformado por unos planos de ordenación, de un catálogo junto con las correspondientes fichas<sup>60</sup>, de una normativa urbanística (NNUU) y de unas actuaciones dotacionales (AER-16).

Pero igual de importante es conocer la legislación como saber de los sistemas que nos ofrecen datos de aquellos bienes patrimoniales que nos rodea. Es el caso del Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía (SIPHA), donde podemos acceder a un listado de inmuebles y en el que se encuentra El Hospital de la Divina Providencia con el código 01110270008 y que

---

<sup>60</sup> Los datos e información gráfica del Catastro junto con la ficha del Catálogo perteneciente a Hospitalito está en el apartado nombrado como Anexo, figura 30 y 31 del presente trabajo.

presenta la siguiente catalogación:

- Clasificación: Suelo urbano consolidado (Sub-zona CH-2).
- Calificación: Zona Monumental: Servicio de Interés Público y Social (S),  
(SIPS).  
Sistema de Equipamiento.  
Sistema Local (SL).  
Existentes.

Zona Solar:            Residencial CH-2 (Barrio Alto).

- Protección: Parcela con protección individual en el precatálogo con el nivel A (CH-PA)<sup>61</sup>, es decir, con un nivel de protección integral.<sup>62</sup>

---

<sup>61</sup> Estas siglas responden a: Conjunto Histórico – Protección A.

<sup>62</sup> Toda esta información ha sido facilitada por el Área de Urbanismo de el Puerto de Santa María y por la página web del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. IAPH [en línea], disponible en: <http://www.iaph.es/web/canales/el-instituto/>. (Consultado el 21 de diciembre de 2015)

## **5. Valoración y conclusiones**

Al inicio del presente trabajo de investigación nos propusimos acercarnos a todo lo concerniente a la vulnerabilidad en torno al patrimonio inmueble, concentrándonos en una infraestructura del siglo XVIII que carece de un profundo estudio sobre su historia como edificio y que por una serie de factores que hemos ido exponiendo, lo convierte en el candidato ideal para dicho estudio.

El objetivo principal de la investigación consiste en profundizar en la idea de vulnerabilidad del patrimonio, intentando dar una respuesta sobre si siempre ha existido o no, he incluso se ha intentado incitar con ello a la reflexión. El mejor modo para lograr este propósito es emplear un ejemplo de un bien inmueble, al ser más fácil ver en él las transformaciones que ha podido ir sufriendo a lo largo del tiempo. Por ende, se optó por el Hospital de la Divina Providencia (Hospitalito), pues cuenta con una serie de factores que permiten meditar y analizar si esa vulnerabilidad ha estado presente en él e incluso si aún lo está sufriendo. Al emplear un ejemplo como el de Hospitalito se facilita la comprensión sobre qué es entendido por vulnerabilidad en un bien patrimonial. Gracias a ambos propósitos, hemos logrado hablar sobre un tema que durante mucho tiempo ha pasado desapercibido para todos los profesionales relacionados con el patrimonio y que al día de hoy es totalmente desconocido para las personas ajenas al ámbito académico.

Pero todo ello no se logra si previamente no se ha llevado a cabo un estudio del propio bien. Ofrecer de manera diacrónica el proceso histórico que sufrió, en este caso el inmueble, incluyendo los periodos donde hubo intervenciones físicas son, aparte de otro de los objetivos que nos propusimos en un principio y que se está satisfecho de haber conseguido, imprescindibles para

otorgarle una serie de valores y vulnerabilidades.

Siguiendo este hilo, habría que recordar que no en todas las etapas de, en este caso, un bien inmueble vinculado al patrimonio cultural de El Puerto, presentan las mismas vulnerabilidades. Así pues, el mostrar el contexto histórico donde estuvo enmarcado Hospitalito nos sirve para entender el porqué de su construcción y para conocer todo lo que implicaba ser un hospital del siglo XVIII para mujeres, además de un centro para las niñas huérfanas. Posteriormente, en el siglo XIX su funcionalidad cambiaría, pasando a ser una escuela y tiempo más adelante en museo, incluyendo la respectiva etapa de desuso que existió entre ambos periodos. Estos dos últimos, debido a que presentan una mayor cercanía temporal, no tiende a ser percibido por la ciudadanía como algo ajeno a la sociedad, cosa que no ocurre igual con respecto a su etapa como hospital.

Las implicaciones que esto tiene para el ámbito académico es la de continuar con la labor de investigación y difusión sobre un tema tan reciente como es el de la vulnerabilidad patrimonial, el cual sugiere cierta complejidad en su interpretación y asimilación debido a esa novedad. Asimismo y centrándonos en este estudio, consideramos que nuestro trabajo beneficia a cualquier administración pública para que le sirva como elemento a tener en cuenta en futuros proyectos donde, el bien patrimonial se puede ver afectado por alguna de las vulnerabilidades presentadas en nuestra investigación. Así como, también este trabajo ayudaría a las personas que, no estando vinculadas con el ámbito académico ni con el administrativo pero sí están interesadas en la temática, se les haga meditar si en el patrimonio de su localidad ha sufrido o está sufriendo algún tipo de vulnerabilidad.

Desgraciadamente, no pudimos contar con la ayuda de la arquitecta que realizó el último trabajo de restauración en Hospitalito. Su aportación hubiese enriquecido completamente esta investigación y nos hubiese arrojado luz en las

diferentes dudas que fueron surgiendo. De este modo, este acontecimiento nos hace ver la falta de disposición entre aquellos profesionales que no incitan a continuar con sus trabajos o que simplemente no comparten sus estudios con el resto de personas, como si la información recogida se tratase de su exclusiva propiedad. He aquí una clara vulnerabilidad relacionada con el acceso a la información y estudios, pues esto provoca no solo carencias de investigaciones sino también un estancamiento e incluso retroceso en la puesta en valor y concienciación de nuestro patrimonio.

Este tipo de estudios muestran otros puntos de vista que cotidianamente no se tendrían en cuenta. Por otra parte, favorecen la toma de conciencia del valor del patrimonio, en este caso al patrimonio local, tan olvidado por la propia ciudadanía y por sus respectivos Ayuntamientos, Comunidades Autónomas y por el propio Estado. Todos poseemos un grado de responsabilidad para con el patrimonio y esto es algo con el que hay que trabajar día a día en todos los ámbitos.

En el caso de Hospitalito, es apreciable que su vulnerabilidad siempre ha sido física y económica. Ha vivido permanentemente en estado de peligro por sus condiciones físicas, cuyas obras han sido mal ejecutadas al no solucionar dichos problemas. Actualmente cuenta con un buen estado de conservación si lo comparamos con sus anteriores etapas. Pero no cuenta con un proyecto adecuado de restauración y acondicionamiento del museo en las plantas superiores, por lo que dicha situación refleja la continua vulnerabilidad en la que vive este inmueble. A esto debemos añadirle la falta de investigaciones que, desafortunadamente, no ocurre únicamente con Hospitalito, sino con cualquier bien patrimonial de esta localidad (ya que el estudio se ha realizado dentro del contexto de El Puerto de Santa María) tan rica en patrimonio y tan escasa en estudios que promuevan la valoración o puesta en valor del mismo.



Pero, ¿existe un desinterés en su protección y conservación, además de su óptima puesta en uso? Lo que percibimos con lo ya expuesto es un desinterés o mal uso de la difusión. No únicamente con las investigaciones se consigue obtener valores en el patrimonio, sino que también por medio de la educación y de una puesta en uso del patrimonio, donde la concienciación por su protección y conservación quede patente. Con lo relacionado con Hospitalito, es vital que posea en su interior un espacio dedicado a su propia historia ya que estamos hablando de una institución dedicada a albergar en ella más patrimonio. Es un modo de cerrar el ciclo de aportar información sobre la riqueza patrimonial de nuestro entorno. Aunque es cierto que por mucha concienciación que adquiera la sociedad en general, siempre va a existir algún tipo de vulnerabilidad en el bien patrimonial, pues podemos encontrarnos con tantas vulnerabilidades como percepciones haya.

La sociedad demanda cada vez más saber sobre el patrimonio que está visitando y esto no se soluciona totalmente con un guía o conserje que exponga de una manera somera el contenido del lugar y que quizás, de manera breve, mencione algo sobre la historia del continente. Debe haber una correcta difusión, sea por medio de trabajos de investigación como por la vía de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (página web, redes sociales, empleo de códigos QR, etc...), un buen planteamiento de marketing (una correcta señalización, actualizaciones en las panelerías, folletos, etc...) y sobre todo, debe existir un interés real en querer mostrar y hacer accesible el patrimonio tanto a la ciudadanía como al turismo.

Como valoración personal, decir que estudios de este tipo facilitan la aparición de otros campos de investigación, como por ejemplo, la respuesta de la ciudadanía ante el patrimonio, etc. La difusión de las investigaciones no deben realizarse únicamente en el ámbito académico, sino también hay que acercarlos a

nuestro entorno, de manera que sea atractivo y conduzca a la reflexión del individuo. Cuando entendamos que protección y conservación del patrimonio deben de ir vinculados con el enriquecimiento cultural del ciudadano y nunca con temas económicos, puede ser que desaparezca de él el termino de vulnerabilidad.

## **6. Difusión y puesta en valor**

Como consecuencia de la investigación que se ha llevado a cabo, se realiza el siguiente proyecto de difusión con el fin de aportar luz sobre el problema de la difusión del patrimonio inmueble. En resumidas palabras, consiste en una exposición de carácter permanente sobre el desplazamiento del edificio por la historia local con algunas alusiones a acontecimientos de índole nacional y/o internacional.

Tomamos como punto de inicio y desarrollo de la exposición la primera sala que a día de hoy es utilizada como sala de exposición temporal. El hecho de elegir este lugar para este proyecto es porque al ser un espacio previo al de la exposición permanente, se le facilita al visitante su inmersión en la historia de Hospitalito, logrando así crear un ambiente en torno al turista que englobe el continente con el contenido, es decir, que tenga la percepción que desde el comienzo de la visita hasta que sale del edificio ha estado continuamente rodeado de una parte de la historia de la ciudad.

Teniendo como punto de referencia la entrada principal de esta sala, realizaremos su descripción por el mismo sentido en el que circularán los visitantes, por la derecha, ya que es la orientación que se tiende a efectuar al ser la población generalmente diestra: Se trata de un espacio amplio, sin ningún tipo de elemento constructivo que suponga un impedimento a la hora de organizar dicha exposición. Cuenta con una serie de vanos en sus laterales, aunque en la actualidad se encuentran cegados por temas de iluminación. Posee tres puertas de acceso: la primera es la entrada principal que conecta con la iglesia; la segunda se trata de una puerta de emergencia orientada hacia el patio y por último, ya en el lado izquierdo de la sala, está el acceso hacia la exposición

permanente visigoda.

El contenido para dicho proyecto se organizaría del siguiente modo:

- En primer lugar, se daría comienzo a la exposición en la pared derecha de la sala, junto al mostrador de recepción, con una breve introducción sobre la ciudad para, posteriormente, realizar una contextualización histórica del edificio con su periodo histórico correspondiente. En otras palabras, aludiremos a la situación de la mujer en el siglo XVIII, los factores que caracterizan a este siglo (siglo de la moralidad, etc...).
- A continuación hablaremos de las instituciones de beneficencia y del origen de Hospitalito. Se enumerará los problemas relacionados con la construcción del edificio (económicos, mala organización en la construcción, mala realización de las obras, etc) y la cantidad de arquitectos que pasaron por este inmueble. Además, mencionaríamos las distintas zonas de las que cuenta Hospitalito y en cada una de ellas se señalaría los detalles de las decoraciones, de los elementos de construcción, materiales empleados, etc.
- Luego, justamente en la pared del fondo situada enfrente de la puerta principal, contendría tanto una línea cronológica que partiría desde su origen hasta la actualidad, como de una mesa de realidad aumentada. Ambos elementos facilitarían la comprensión y continuidad de la historia del inmueble. Esta mesa de realidad aumentada contaría con una tablet anclada a ella en donde, por medio de la realidad aumentada se pudiese contemplar cómo pudo haber sido el interior y exterior del edificio si se hubiese concluido todas las obras. Se podría observar la organización que tenía el espacio y cómo pudieron las enfermas y los escolares haber estado allí. Habría una pieza de polimetacrilato con forma rectangular o

cuadrangular de cada etapa de la infraestructura, que funcionaría como pie de la imagen que se va a proyectar sobre él, lógicamente tendría que llevar su correspondiente código QR para que esto fuese posible, es decir, habría una de su etapa de hospital en donde se mostraría el aspecto del edificio por aquel entonces, y así en adelante con las demás (su etapa de escuela y otra de la etapa actual como museo). Incluso, habría la posibilidad de contar con una aplicación descargable para el móvil para que más de una persona pudiese disfrutar de la realidad aumentada mientras hubiese alguien haciendo uso de la tablet. Asimismo, esto serviría para las personas con algún tipo de discapacidad que no puedan acceder a la tablet al encontrarse ésta adosada a la mesa o por cualquier otro motivo.

- En la siguiente pared se hablaría de la etapa como escuela. Se escribiría sobre su cambio de funcionalidad y un breve resumen de su historia como escuela. La panelería de esta sección estaría apoyada por las fotografías existentes de ese periodo, observándose así el estado en el que se encontraba en ese momento. Se detallaría cada cambio que tuvo que realizarse para la instalación de la escuela, los problemas que fueron surgiendo y los proyectos que se presentaron para su reforma y acondicionamiento como escuela.
- Por último, continuando en la pared izquierda de la sala, concretamente en la zona cercana a la puerta de entrada, habría un panel hablando sobre el periodo en ruinas en el que estuvo y qué consecuencias conllevó dicho periodo. Posteriormente, se mencionaría la última etapa de este edificio, la de sala museo y sala de exposiciones temporales. Al igual que las anteriores, se detallaría los proyectos que se realizaron y los que se llevaron al final a cabo. Qué obras realizaron y qué transformaciones se produjeron en el inmueble. En esta zona se forma una esquina de no muy grandes dimensiones que podría ser solventada con una vitrina vertical de

pared en la cual se expondría una muestra de los azulejos que habían decorado las paredes de este edificio y que fueron retirados para su conservación. Como otra opción o incluso a modo de complemento, se podría exponer los materiales de construcción empleados y hallados con las obras realizadas, como es el caso de piezas de cerámicas encontradas en los arcos e incluso el orinal hallado en la cripta con la efigie de Napoleón Bonaparte.

En las distintas panelerías se colocarían las correspondientes fotografías que se tuviese de cada periodo e incluso se emplearían las ilustraciones que algunos artistas hayan podido realizar de este edificio, como es el caso del pintor Adrián Ferreras.

El tipo de circulación con el que se llevaría a cabo la visita sería de derecha a izquierda y además de tipo arterial. Al poseer esta sala de un acceso directo para la sala dedicada a la exposición del periodo visigodo junto con la de la etapa de la Edad Moderna, nos permite que la visita a este inmueble quede organizada correctamente.

Uno de los puntos fundamentales del presente proyecto es conseguir que todo el espacio apto para su utilización sea aprovechado, por ello se plantea la necesidad de darle un uso a la zona de la iglesia. De este modo se propone que en el sotocoro, entre los dos restos de pintura mural, se instale un panel de bienvenida que al mismo tiempo le proponga al visitante participar en una actividad. Consistiría en la realización de un selfie (fotografiarse a sí mismo) en cualquier zona de la exposición sobre Hospitalito o también en la dedicada al periodo visigodo y Edad Moderna. Tras realizarse dicha fotografía, el visitante tendría que subirla y compartirla en la red social que se hubiese creado previamente para Hospitalito (Facebook, Twitter, Instagram, Snapchat, etc). Este panel tendría adosado un monitor en donde se mostraría todas esas fotografías

realizadas en el inmueble y que posteriormente han sido compartidas en las redes sociales, pudiéndose mostrar en él como si de un collage se tratase o también presentándose una tras otras de manera cíclica. El objetivo de todo esto es acercar las Nuevas Tecnologías al Patrimonio, concretamente en este caso al Patrimonio Inmueble, para así conseguir una mayor difusión, pues con el uso de las redes sociales se conseguiría una mayor audiencia e incluso entre el sector más joven, ya que suele ser el que más emplea estas herramientas.

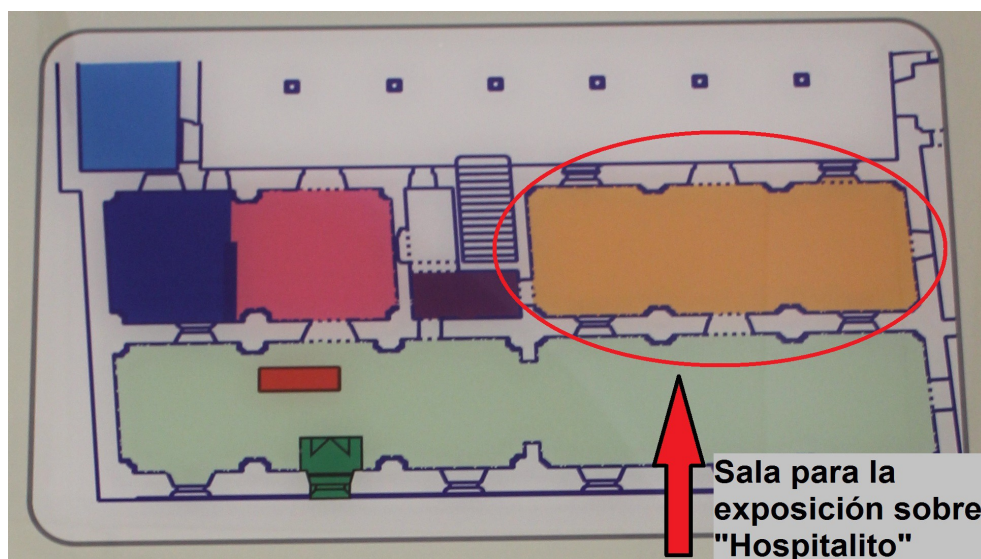


Figura 33. Localización de la exposición sobre Hospitalito, (Fotografía propia, 2016)

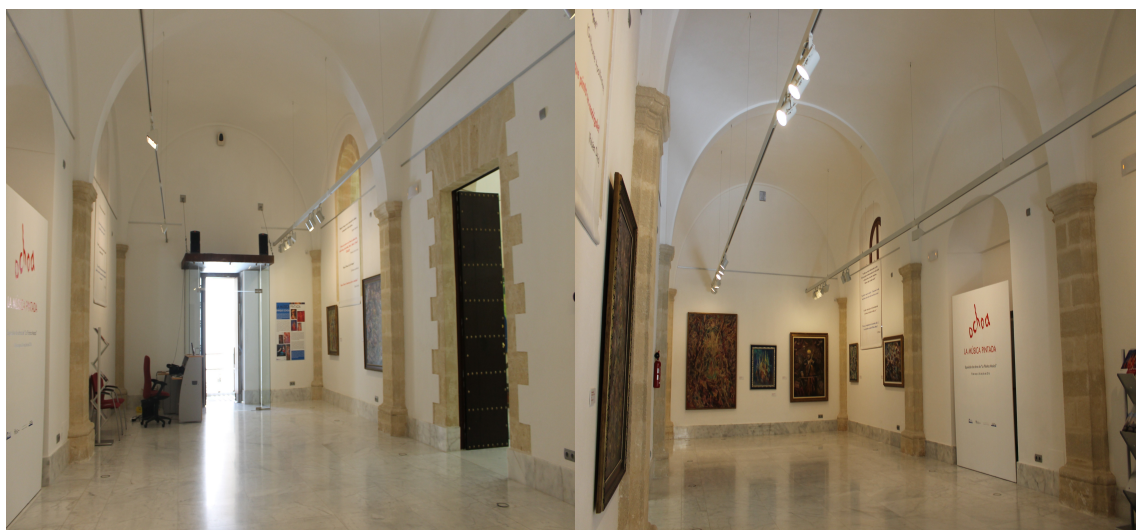


Figura 34 y 35. Sala temporal de exposiciones, lugar propuesto para la exposición sobre Hospitalito. (Fotografía propia, 2016)

### **6.1. Idea para una propuesta de explotación**

El Puerto de Santa María es una ciudad con una importante riqueza patrimonial y a pesar de ello, es una realidad palpable que no posee un centro donde se recoge la propia historia social de la localidad, ni sus costumbres ni tradiciones. Cabe mencionar que sí cuenta con un museo municipal, en el cual hay un pequeño espacio destinado a la difusión o exposición de algunos enseres pertenecientes al sector textil y bodeguero, pero lejos queda de contar con una sala en donde se muestre al público la esencia de la ciudad que, no es otra cosa que la historia de una población.

He aquí que el problema que existe en El Puerto es la carencia de un museo etnográfico, cuya solución no sería otra que la creación de un espacio destinado para esta labor.

Como una posible opción se propone el edificio situado en la esquina calle Ganado con calle Zarza y que corresponde con el que ha servido como ejemplo para la realización de este trabajo, Hospitalito. Este inmueble se encuentra en la actualidad ocupado con una exposición permanente sobre la época Hispano-Musulmana y de piezas enmarcadas en la Edad Moderna, utilizándose de este modo esta edificación como complemento al museo municipal situado en la calle Pagador, ya que en este último enclave no se cuenta con un espacio dimensional suficiente como para albergar tanto material histórico.

La razón fundamental por el cual se ha elegido este bien inmueble y no otro, a pesar de que se tiene en conocimiento que se encuentra inconcluso en sus obras de restauración y que solamente se podría usar la planta baja (iglesia, sala de enfermería y patio), es debido a su enclave privilegiado, pues se halla en pleno casco histórico y próximo a un ámbito de actividad comercial, como es el mercado



municipal, lugar que cuenta con una corriente de público a considerar, sobre todo un público local al cual va destinado este museo etnográfico.

### ➤ **Conceptualización**

El objetivo de la creación de este tipo de organismo cultural en la ciudad no es sólo una respuesta a la problemática de que no exista un espacio de estas características, sino que también responde a una necesidad de plasmar públicamente la historia vivida en el lugar, con el fin de atraer a un público local que suele carecer de interés por los museos. Además, también estaría destinado para el hipotético turista que visite la ciudad, ya que se le brinda de este modo la oportunidad de conocer la historia social-local. A esto hay que añadirle el tema de la ubicación del inmueble, siendo esto clave tanto para el público local como para el turista ya que se encuentra en un emplazamiento de importante trasiego de peatones.

### ➤ **Contenido**

Los contenidos que se expondrán en este museo etnográfico estarán enmarcados dentro del siglo XIX y XX, aunque en la introducción de cada temática se haga alusión a algún periodo anterior. Asimismo, se quiere presentar al público una historia más reciente, más cercana, con el fin de que se sienta identificado con lo expuesto.

Este museo etnográfico contendría las siguientes temáticas:

- **Historia del mar:** El Puerto de Santa María siempre ha estado muy ligado al mar por su situación de puerto de mar, y sobre todo por su vinculación con las colonias americanas. Este espacio abarcaría los trabajos y materiales que se empleaban en este ámbito. También se hablaría de la

casa de pescadores, la antigua lonja, el río Guadalete, las salinas, marismas y los molinos de marea. Inevitablemente cada tema va relacionándose con los demás, como por ejemplo, el presente tema dedicado al mar se vincularía con el apartado de “Fiestas y tradiciones”, por la festividad de la Virgen del Carmen y también con el de “Gastronomía” y “Figuras locales”, por ejemplo, Ángel León “Chef del Mar” con su restaurante ubicado en un antiguo molino de mareas.

- **Historia del campo y del vino:** La ciudad de el Puerto no solo fue una ciudad marinera, sino que también destacó en el sector de la vinicultura. Esta sección abarcaría desde los trabajos pertenecientes al ámbito del campo y las herramientas que se empleaban, hasta la historia del vino y por tanto, de las bodegas que estuvieron (y que algunas aún perduran) en la ciudad. He aquí que podemos hacer mención a bodegas como: Osborne, Terry, Caballero, Gutiérrez Colosía, González Obregón, Grant. De igual manera también se haría mención a la destilería portuense “Cacao Pico”, fundada en 1824 y que en la actualidad se encuentra en funcionamiento.
- **Historia del transporte:** En este punto se hablaría del ferrocarril y su vinculación con la ciudad de Jerez de la Frontera, con el vino y su relación con el mar. Aunque se haría un mayor énfasis en el transporte considerado el más importante del lugar, “El Vaporcito” (BIC – Patrimonio Histórico de España). Este último estaría a su vez ligado con el apartado de “Fiestas y tradiciones” debido a la relación que guarda con el Carnaval de Cádiz y con la propia ciudad gaditana.
- **Gastronomía:** Platos como el “caldillo de perro” y “las tejas” de El Puerto, son dos productos típicos de la zona. También se mencionarían establecimientos que ya forman parte de la historia local de la ciudad, como el restaurante-marisquería “Romerijo”, el restaurante “El Faro”, el

Restaurante “Bar Jamón”, el Bar Vicente (conocido como “Los Pepes”), la cafetería “La Merced”, entre otros. Este punto estaría complementado con las figuras locales que destacaron y destacan en este sector, como por ejemplo Ángel León, el chef del mar con su restaurante “Aponiente”. Igualmente se haría mención al “Mercado de Abastos”, punto clave en la venta y compra de alimentos locales y provinciales. Asimismo, haríamos alusión a los almacenes (ultramarinos) como por ejemplo “La Giralda”, que en la actualidad sigue abierto al público.

- **Fiestas, tradiciones y ocio:** Este apartado estaría compuesto por las fiestas religiosas, es decir, la Semana Santa, la Virgen del Carmen y Virgen de los Milagros (patrona de la ciudad) y por otro lado a las festividades más laicas, como el carnaval y la feria. También incluiríamos la playa como un espacio de ocio, donde establecimientos como “El Piriñaca” destacaron en su día por su cercanía a la playa. Otro espacio de ocio sería el Parque Calderón, acompañada de su mítica fuente de “Las Galeras”, cercano al muelle donde atracaba y zarpaba “El Vaporcito”, además de hacer referencia a la plaza de toros. Igualmente, se hablaría en dicha exposición del Parque de Los Toruños y el ocio en los pinares. También se haría mención del Club Náutico y Puerto Sherry, ligados a su vez al apartado de “Historia del Mar”.
- **Figuras locales:** Personas que destacaron por algún motivo en la ciudad incluyendo las que destacan hoy en día. Este punto va complementando a su vez a cada uno de los apartados anteriores, ya que cada área o espacio temático se presentaría con alguna persona a destacar. De igual modo, estarían divididas en dos grupos: Figuras populares y figuras académicas/artísticas, tanto de antes como de ahora.

La mayoría del material que se expondría sería fotográfico pero esto no implica que no haya una presencia de objetos y maquetas. Los textos no serán extensos, sino que recogerán las ideas principales, pues el objetivo primordial es atraer la atención y provocar la curiosidad para que el asistente quiera seguir con el recorrido. Presentará una escenografía a caballo entre lo tradicional y lo innovador, para así captar tanto a los visitantes más adultos como a los más jóvenes. A su vez, contará con un espacio destinado para los niños y niñas, en donde se podrán realizar talleres cuando realicen la visita concertada con el colegio o por actividades estacionales que organice el propio museo etnográfico.

Se emplearán elementos audiovisuales, no sólo por el atractivo que pueda tener para el público en general, sino debido a que servirán de apoyo para aquellos visitantes con algún tipo de discapacidad.

#### ➤ **Diseño del espacio expositivo**

Una vez concretado los contenidos y el público al que va dirigido, se procederá a la organización de la distribución del museo.

Debido a que los contenidos están agrupados en bloques temáticos, la distribución de la exposición se llevaría a cabo atendiendo a este mismo principio pero siempre teniendo en cuenta las diferentes conexiones que existen entre los distintos bloques. También hay que tener presente que únicamente se podría usar la planta baja ya que la superior no está restaurada ni habilitada de cara al público.

Cuenta con el espacio de lo que fue la iglesia de Hospitalito, cuya entrada principal se conservaría, incluido el acceso para personas discapacitadas ubicada en la calle Zarza. La primera sala a la que se accede corresponde con lo que a

día de hoy es utilizada como sala de exposiciones temporales. Ésta a su vez se conecta con una sala central, alargada horizontalmente, en la cual se quitaría las mamparas de cristal del antiguo acceso al museo. De este modo se conseguiría una completa continuidad espacial y visual. Casi enfrente de esta puerta principal hay una sala más pequeña que la dedicada a exposiciones temporales, cuya planta es cuadrada. A su vez, esta sala comunica con el patio del edificio.

La propuesta es la siguiente: La visita comenzará en la iglesia de Hospitalito, pues la peculiaridad de estar en “alberca” contribuye a captar la atención del visitante, a su vez se conservaría el acceso para discapacitados ubicada en la calle Zarza, aprovechando así su construcción. En este espacio, cuyo recorrido sería libre, el objetivo sería el de conseguir el disfrute y la atención de este lugar antes de comenzar con la visita.

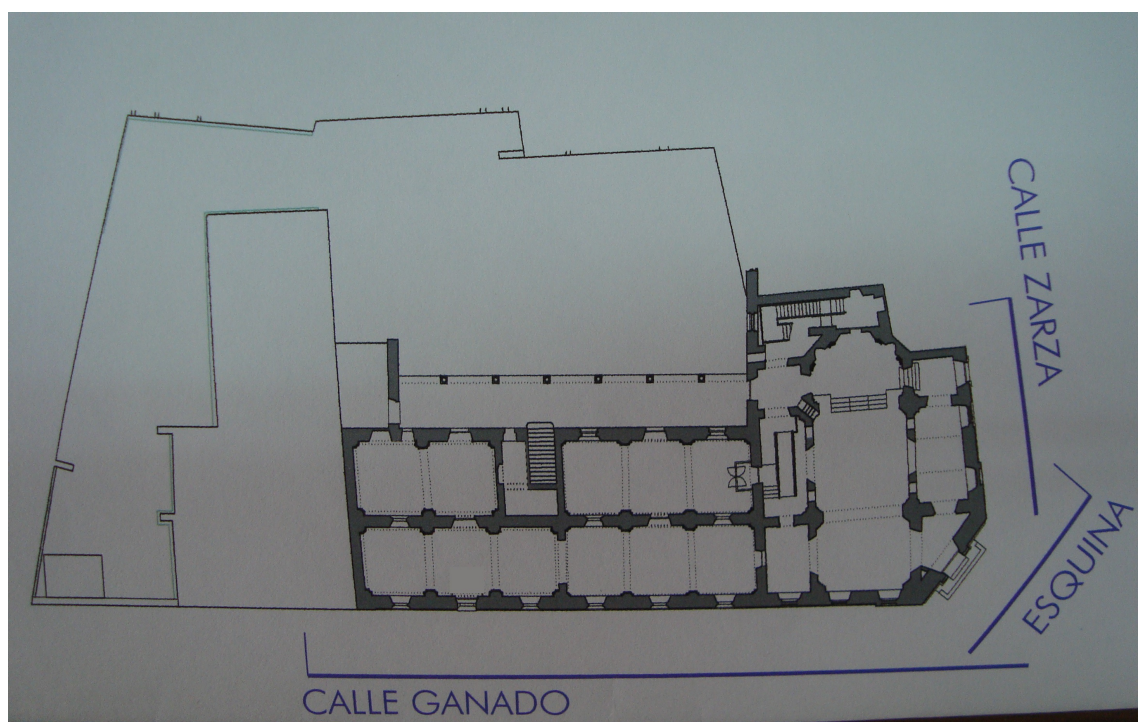


Figura 36. Planta baja de Hospitalito sin la entrada en calle Ganado, (NAVARRO, 2009)

Los paneles y objetos expuestos en este lugar (en vitrinas de mesa y vitrinas con pedestal), deberán responder a una línea visual adecuada para que esté dentro del campo visual de cada visitante. Asimismo, también contaría con la correspondiente señalética que serviría para indicarle al turista por dónde continua la exposición.

La primera sala (Sala 1) a la que se accedería contaría con un recorrido arterial, empezando por la derecha que, como bien se expone en el libro de Luis Alonso Fernández e Isabel García Fernández “Diseño de exposiciones. Concepto, instalación y montaje”:

*“Se confirma la tendencia del visitante en nuestro entorno de comenzar la visita por la derecha.”* (ALONSO y GARCÍA, 2010: 218)

Este espacio contaría con vitrinas con pedestal y amplias panelerías en donde, por medio de textos, fotografías y objetos, se comenzaría a narrar el discurso expositivo.

La siguiente sala (Sala 2) albergaría la exposición en sí, con un recorrido libre. Al tratarse de un espacio amplio se podría conexionar las distintas temáticas entre sí para conseguir una completa y mejor comprensión entre ellas, con la utilización de panelerías amplias donde contaría con el apoyo tanto de los textos como de las imágenes. Por otro lado, se incluiría las vitrinas adosadas a la pared con los correspondientes objetos. Estas vitrinas estarían mimetizadas con las propias panelerías, para dar sensación de unidad.

En la zona central de la sala se situaría unos paneles curvos que funcionarían como complementación de la información dada en los paneles y de un panel interactivo que ofrecería información adicional que no se ha incluido en

dichos paneles, además de contar con algunos juegos interactivos para cualquier rango de edad. En la zona destinada a las figuras locales se colocarían dos reproductores de audio con sus correspondientes auriculares para que se escuchen las voces de algunas de las figuras locales, como por ejemplo, la voz de Rafael Alberti recitando uno de sus poemas.

Por último, habría un espacio dedicado a los talleres y una pequeña biblioteca que contendría libros, artículos y materiales audiovisuales que hiciesen referencia a cada tema tocado en la exposición (Sala 3). Pero fundamentalmente, este lugar estaría destinado sobre todo para las actividades tanto escolares como de índole estacional.

Tanto la Sala 1 y la Sala 2 tendrían en sus respectivas panelerías códigos QR, mediante el cual se darían información de tipo turísticos (horarios de restaurantes, localización de lugares, sitios de interés, etc), siempre en contexto con el apartado temático en el que se encuentre.

La iluminación tiene que ayudar a que se aprecie lo mejor posible las imágenes que estarán expuestas (fotografías e imágenes impresas en los paneles), así como los objetos y maquetas. El problema que se puede presentar en las vitrinas es debido a los reflejos que pueden ocasionarse, factor que no se puede eludir completamente pero si disminuirlo.

A continuación se expondrá lo que el visitante se va a encontrar en cada sala del museo de manera más detallada (Figura 37):

- **Entrada:** Nada más entrar lo primero que podrá hacer el visitante es admirar la singularidad del lugar. A medida que va adentrándose se encontrará en la parte central con una vitrina de mesa que contendrá una maqueta de la ciudad de El Puerto. Justamente en la zona del sotocoro de

la iglesia, entre los dos restos de pintura mural, se colocaría un panel donde se daría la bienvenida al museo etnográfico y a su vez se le incitaría al visitante a compartir un selfie suyo con el propio museo<sup>63</sup>. Esta fotografía debe realizarse en cualquier lugar del inmueble para que, tras subirla y compartirla (o etiquetar) con el museo, salga directamente en una pantalla que se encontrará situada al lado de dicho panel. Estas fotografías aparecerán a modo de collage, en donde se muestra todos los visitantes que han querido dejar su huella en él.

- **Sala 1:** En la zona del mostrador no solamente se atendería a los turistas, sino que además serviría de punto de venta de algunas reproducciones de algún monumento u objeto destacable. Al lado del mostrador habría un espacio reservado a la colocación de un catálogo digital de piezas y maquetas expuestas en todas las salas, con el fin de que toda persona que quiera pueda consultarlo. Se expondría, en el tramo derecho y central de la sala la historia sobre el origen de la ciudad apoyado tanto de texto como de una línea cronológica e imágenes, y por el lado izquierdo, la historia del origen del edificio (Hospitalito) que alberga el museo etnográfico, todo esto como modo introductorio.<sup>64</sup>
- **Sala 2:** En esta sala se encontraría todo lo que es el museo en sí. Contaría con cada uno de los contenidos ya mencionados anteriormente, pero de manera que se reflejase la conexión que existe entre cada uno de ellos. Por ejemplo, el bloque dedicado a la historia del vino y la agricultura emplearía tanto imágenes fotográficas como los objetos que se emplean (o empleaban) en los trabajos destinados al campo y a la bodega. Otro ejemplo sería el concerniente al transporte, en donde habría una maqueta

---

<sup>63</sup> Idea recogida del anterior proyecto de difusión expuesto en el presente trabajo.

<sup>64</sup> Se toma como punto de referencia de la descripción del espacio el acceso principal de dicha Sala 1.



de “El Vaporcito”. Al fondo de esta maqueta se desarrollaría en un panel la historia de este medio de transporte al que se le añadirían proyecciones audiovisuales como por ejemplo, la reproducción de un fragmento del pasodoble que le dedicó una comparsa gaditana<sup>65</sup> y la cual se ha convertido en la canción “oficial” de este histórico medio de transporte. Igualmente, contará con paneles curvos y un panel interactivo en el centro de la sala a modo de complementación de información sobre cada temática.

- **Sala 3:** Sala dedicada a las actividades didácticas destinadas a escolares y a otros sectores. También contaría con una pequeña biblioteca pública con fondos que guarden relación con los distintos temas tocados en el museo, incluyendo la referente a la historia de la ciudad.

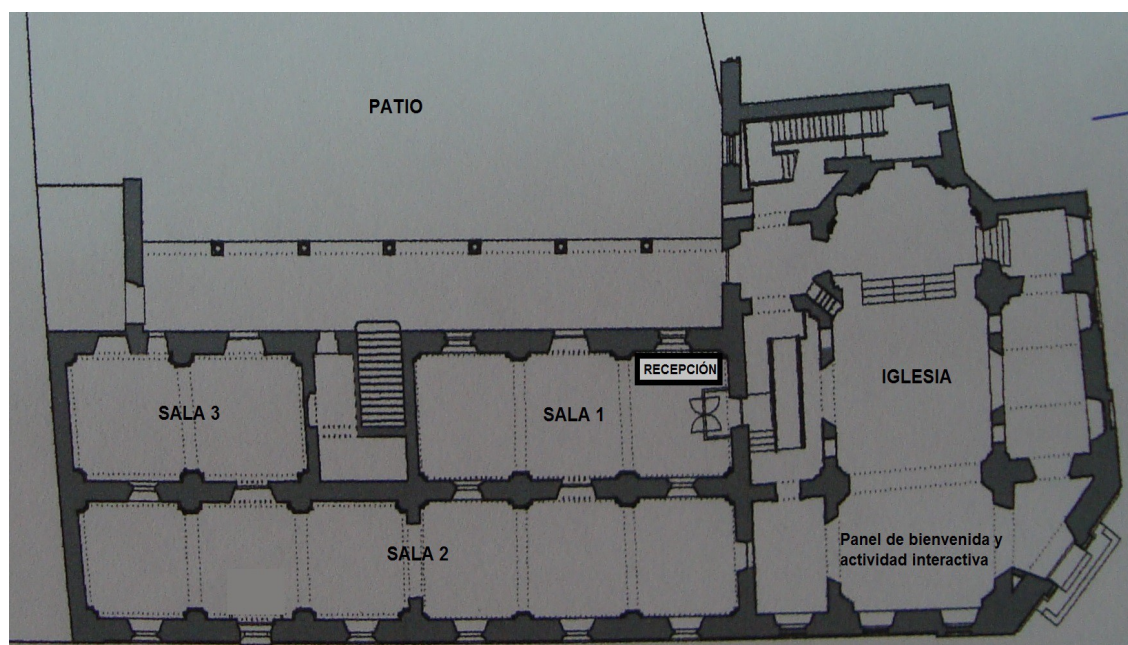


Figura 37. Organización de las distintas estancias del museo etnográfico tomando como base la planimetría realizada por Carmen Navarro, (NAVARRO, 2009)

---

<sup>65</sup> Comparsa de “*Los Hombres del mar*” (1965) con letra de Paco Alba.

Los recursos que se pueden emplear para fomentar las visitas en el museo etnográfico son varios: por medio de jornadas culturales o eventos, también con la creación de una página web y un mailing que envíe periódicamente al correo personal de aquella persona que haya solicitado previamente una suscripción a la web, en donde se le remitiría información de las actividades o exposiciones (en el caso de que se quisiese realizar alguna exposición itinerante en la zona de la iglesia o patio). Incluso se podría promocionar el museo etnográfico en otros edificios locales de carácter histórico-turístico.

No hay que olvidar el uso de las redes sociales, tan populares hoy en día, pues por medio de estas se fomentaría la difusión de esta institución. Haciendo hincapié a lo ya expuesto con anterioridad, se pondría en el mismo panel de bienvenida una invitación a que el visitante que lo desee puede realizarse un selfie en el propio museo y colgarlo en alguna red social (Facebook, Twitter, Instagram, Snapchat, etc) con la correspondiente etiquetación del museo etnográfico de El Puerto. Al compartir la foto con el museo, ésta se añade a un collage virtual que se vería en una pantalla ubicada al lado del panel de bienvenida, para de un modo u otro dejar constancia de que se ha estado ahí, sustituyendo de este modo al tradicional libro de firmas.

Como resultado de todo este trabajo conseguiríamos contar con un enclave que pone en valor el patrimonio local, además de difundirlo. Otorgándole así la funcionalidad por el que fue restaurado el inmueble y no quedando descontextualizado del uso museístico al que sirve. Por consiguiente, los objetivos propuestos serían alcanzados, enriqueciendo así no únicamente a la ciudadanía sino también a un hipotético turista regional, nacional e incluso internacional.

## 7. Bibliografía

- AGUAYO COBO, Antonio y BARROS CANEDA, José Ramón: “*Arquitectura e imagen en el Hospital de Mujeres de Cádiz*”. I Congreso Internacional El patrimonio cultural y natural como motor de desarrollo: Investigación e Innovación”, 2011. pp.1063-1084.
- ALMENDROS, TERESA: “*La iglesia del Hospitalito, un espacio cultural en el corazón del Barrio Alto*”, Diario de Cádiz, 23 de Abril de 2010.
- ALONSO FERNÁNDEZ Luis y GARCÍA FERNÁNDEZ Isabel: “*Diseño de exposiciones. Concepto, instalación y montaje*”. Alianza Forma. Madrid, 2010.
- ANGELERI, Fernando Javier: “*La vulnerabilidad física del patrimonio arquitectónico en Mendoza*”. II Congreso Iberoamericano y X Jornadas “Técnicas de Restauración y Conservación del Patrimonio”, 2011.
- ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada: “*Libros Extranjeros en la Biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797)*”. I Coloquio Internacional “Los Extranjeros en la España Moderna”, Universidad de Málaga, 2003. Tomo II, pp. 125 – 137.
- AROCA VICENTI, Fernando: “Estudios para la arquitectura y urbanismo del siglo XVIII en Jerez”. Revista de Arte Sevillano, nº6. San Fernando, 1989.
- BAILS, Benito: “*Elementos de matemática*”. Madrid, 1783. Tomo IX, Parte I. pp. 854 – 866.

- BARROS CANEDA, J. Ramón: “*Un caso histórico de defensa del Patrimonio: El castillo de San Marcos de El Puerto de Santa María*”, PH Boletín, nº 27, 1999. pp. 184-186.
- BARROS CANEDA, J. Ramón: “*El Puerto de Santa María. La ciudad renovada*”. Publicaciones del Sur, S.A.. Cádiz, 2001.
- BARROS CANEDA, J. Ramón: “*La reforma dieciochesca del convento hospital de San Juan de Dios de El Puerto de Santa María*”. Trocadero. Revista del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea de América y del Arte. Universidad de Cádiz, nº 20. 2008.
- BARROS CANEDA, J. Ramón: “*La delgada línea: Turismo y patrimonio cultural*”. Actas de las IX Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija, 2011. pp.19 – 31.
- BARTOLOMÉ LOPEZ-SOMOZA, Enrique: “*Los hospitales portuenses en 1820*”. Pliegos de la Academia de Bellas Artes – Santa Cecilia, nº 17. 1995
- BENJUMEDA, CARLOS: “*El Hospitalito recupera tras las obras su aspecto original*”, Diario de El Puerto, 13 de Febrero de 2004.
- BONASTRA, Quim; JORI, Gerard: “*El uso de Google Earth para el estudio de la arquitectura hospitalaria (II): hospitales cruciformes, radiales y pabellonarios.*”. Ar@cne, Revista electrónica de recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales. [En línea. Acceso libre]. Barcelona: Universidad de Barcelona, nº 123, 1 de agosto de 2009. <<http://www.ub.es/geocrit/aracne/aracne-123.htm>>.

- CABAÑAS BRAVO, J. MIGUEL: “Del Hospital General al Centro de Arte Reina Sofía. Recorrido por los problemas de un edificio inacabado de la ilustración”. IV Jornadas de Arte – El arte en tiempo de Carlos III. Departamento de Historia del Arte del CSIC. Madrid,
- CAPITEL, ANTÓN: “*Metamorfosis de los monumentos y teorías de la restauración*”. Editorial Alianza. Madrid, 2009.
- Comunidad Autónoma de Andalucía. Ley 14/2007, de 26 de Noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, de 19 de Diciembre de 2007 (248).
- CHOAY, FRANÇOISE: “*Alegoría del patrimonio*”. Editorial Gustavo Gili, S.L.. Barcelona, 2007.
- El Puerto de Santa María. Plan General Municipal de Ordenación Urbana, el 19 de Diciembre de 1999. En vigor el 27 de Marzo de 1992 hasta el 23 de Diciembre de 2013.
- El Puerto de Santa María. Plan General de Ordenación Urbanística, el 24 de Diciembre del 2013. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, de 3 de Diciembre del 2013.
- El Puerto de Santa María. Plan de Protección y Reforma Interior del Casco Histórico y Entorno, el 15 de Julio del 2010. Actualmente en 2016 sin aplicación.

- España. Ley 16/1985, de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español. Boletín Oficial del Estado, 29 de Junio de 1985 (155).
- “*Esperando su Declaración de Conjunto Artístico*”, ABC Digital, 11 de Octubre de 1978.
- GALLARDO, FRANCISCO A.: “*El Hospitalito retoma el pulso*”, Diario de Cádiz, 4 de Octubre de 1998.
- GARCÍA PAZOS, Mercedes; LOZANO CID, Olga: “ *Guía Histórico – Artística de El Puerto de Santa María*”. Fundación Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María. Jerez, 1983. pp. 38-40
- GEORGESCU PAQUIN, Alexandra: “*De la rehabilitación a la actualización. El centre de cultura contemporània de Barcelona (CCCB)*”. Université du Québec à Montréal, Canadá, 2010.
- GOENECHEA ALCALÁ-ZAMORA, Luis de: “*El hospital de mujeres de Cádiz*”. Medicina e historia : revista de estudios históricos de las ciencias médicas. Barcelona : Centro de Documentación de Historia de la Medicina de J. Uri 1988, nº 24, pp. 6-30.
- GÓMEZ ROBLES, Lucía: “*Los valores del monumento restaurado: una aproximación a la restauración científica*”. PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Año nº 18, nº 75, 2010.

- GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús: *"El cabildo municipal de El Puerto de Santa María (1725-1734)"*. Cádiz, 1989.
- GONZÁLEZ LUQUE, Francisco: *"Hospital de La Divina Providencia"*. Pliegos de la Academia de Bellas Artes – Santa Cecilia, nº6. 1993.
- IGLESIAS RODRÍGUEZ, J. José: *"Una ciudad mercantil en el siglo XVIII: El Puerto de Santa María"*. Biblioteca Andaluza. Sevilla, 1991. pp. 557-565
- JOSEPH, Frank: *"Patología Interna"*, Volumen 2. Madrid, 1841. pág. 1.
- LINDEMANN, Mary: *"Medicina y sociedad en la Europa Moderna 1500-1800"*. Madrid. Siglo Veintiuno de España Editores, 2001. pp.:132-135; 143-157.
- LÓPEZ BRAVO, Carlos: *"El patrimonio cultural en el sistema de derechos fundamentales"*. Universidad de Sevilla. Secretariado de publicaciones, 1999. pág. 189.
- LÓPEZ ROSENDO, Ester: *"La Necrópolis de la ermita de Santa Clara (El Puerto de Santa María, Cádiz), siglos XVI-XIX"*. Revista de Historia de El Puerto, nº 45, 2010 (2º semestre). pp. 9-75.
- LOZANO JIMÉNEZ, José Luis: *"La influencia del panóptico de Jeremy Bentham."*. AUSART Journal for Research in Art 1, 2013. pp. 201-12.
- MARTÍNEZ PINO, Joaquín: *"La Gestión Del Patrimonio Histórico Artístico en el siglo XIX. Fuentes para su documentación."* Tejuelo: Revista de

ANABAD, Murcia. Nº12, 2012. pp. 10 – 21.

- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro: *“Benito Bails. De la Arquitectura Civil”*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia. Murcia, 1983.
- PÉREZ MURILLO, MARÍA DOLORES: *“Introducción a la Historia de América: Atlas culturas y bases de la colonización española”*. Universidad de Cádiz, 2010.
- QUIROSA GARCÍA, M. Victoria: *“El nacimiento de la conciencia tutelar. Origen y desarrollo durante el siglo XVIII”*. E-rph, nº2, 2008.
- RODRÍGUEZ OROZCO, ALAIN R. Y RODRÍGUEZ PÉREZ, MARTHA E.: *“Tipologías de arquitectura nosocomial a ambos lados del Atlántico, siglo XVI. El modelo de Enrique Egas en España y el de Vasco de Quiroga en Nueva España”*. Gaceta médica de México, Vol. 149, nº 4.
- ROLDAN, JERÓNIMO: *“Puerto de Santa María: Treinta millones para restaurar dos edificios monumentales”*, ABC Digital, 3 de agosto de 1982.
- RUÍZ DE CORTÁZAR, Anselmo José: *“Puerto de Santa María Ilustrado y compendio historial de sus antigüedades (1764)”*. Ayuntamiento, Departamento de Comunicación y Publicaciones. El Puerto de Santa María, 1997.
- SAMBRICIO, C.: *“Benito Bails y la arquitectura española de la segunda mitad del siglo XVIII”*. Revista del Consejo Superior del Colegio de Arquitectos, Madrid, nº 54, 1982.



- SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito: “*Historia de El Puerto de Santa María desde su incorporación a los dominios cristianos en 1259 hasta el año mil ochocientos*”. Fuentes para la historia de Cádiz y su provincia. Cádiz, 2007. pp. 323-331
- SANTONJA CARDONA, José Luis: “*La construcción de cementerios extramuros: Un aspecto de la lucha contra la mortalidad en el Antiguo Régimen*”. Revista de Historia Moderna, nº 17, 1998-1999. pp. 33-44
- TISSOT, Samuel Auguste André David – GARDANNE, Jacques Joseph – Pedro Marín: “*Tratado de las enfermedades más frecuentes de las gentes del campo*”. Madrid, 1776, pág. 159.
- Unión Europea. Actas de la Conferencia General, Convención para la Protección del Patrimonio Mundial y Natural, del 17 de Octubre al 21 de Noviembre de 1972.
- ZAYAS FERNÁNDEZ, BELÉN: “*Evolución de la tipología arquitectónica y caracterización paisajista de los grandes equipamientos urbanos*”. Baética: Estudios de arte, geografía e historia, (Ejemplar dedicado a: Homenaje a la profesora D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Teresa López Beltrán), nº 34, 2012. pp. 103 – 106.

### Fuentes Documentales

- ARCHIVO MUNICIPAL DE EL PUERTO DE SANTA MARÍA (A.M.P.S.M.), *Manifiesto del Hospital de la Providencia*, Legajo 2008, folletos e impresos, 1760.

- Libro de Ingresos del Hospital de la Divina Providencia, Legajo 284, beneficencia, 1751 – 1785.
- Libro de Ingresos del Hospital de la Divina Providencia, Legajo 284, beneficencia, 1785 – 1837.
- Libro de Ingresos y Enfermas del Hospital de la Divina Providencia, Legajo 284, beneficencia, 1807 – 1837.
- *Obras colegio del Hospitalito*, Caja E - 58, Expediente 3.
- Papeles Antiguos, “Libro de la Junta de obras del Hospital de la Providencia”, Legajo 1627, fols. 60 – 65. 1770.
- Papeles Antiguos, “Libro de la Junta de obras del Hospital de la Providencia”, Legajo 1627, fols. 1 – 8. 1771.
- Papeles Antiguos, “Libro de la Junta de obras del Hospital de la Providencia”, Legajo 1627, fols. 74 - 75. 1771.
- Papeles Antiguos, “Libro de la Junta de obras del Hospital de la Providencia”, Legajo 1627, fols. 84 – 89. 1771.
- Papeles Antiguos, “Libro de la Junta de obras del Hospital de la Providencia”, Legajo 1627, fols. 112 – 113. 1772.
- Papeles Antiguos, “Libro de la Junta de obras del Hospital de la Providencia”, Legajo 1627, fols. 200 – 201. 1775.

- Papeles Antiguos, “Libro de la Junta de obras del Hospital de la Providencia”, Legajo 1627. Sin enumerar. 1784.
- Papeles Antiguos, “Instancia de Diego Vidal a la Junta de obras del Hospital de Mujeres del Dulce Nombre de María”, Legajo 1624 – 1771/30.
- *Relativo a las obras necesarias de reconstrucción en las galerías de las escuelas del “Hospitalito”*, Legajo 58, Expediente 1-6, 1947 – 1952.
- Rentas del Hospital de la Providencia, Legajo 142, 1761-1763.
- *Tanteo de las obras necesarias para la reforma y ampliación del actual edificio denominado “El Hospitalito” para instalar el nuevo grupo escolar “Juan De La Cosa”*, Legajo 58, Expediente 3, 1952.
- NAVARRO ORDOÑEZ, Carmen: *Memoria del estudio previo de ampliación del Hospitalito para instalar el Museo Municipal*. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María. 2009.

### Recursos electrónicos

- ABC Digital. Hemeroteca de ABC [en línea], disponible en: <http://hemeroteca.abc.es/> . Consultado el 23 de Julio de 2016.
- Fundación Dialnet (2001 – 2016). Dialnet [en línea], disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/> . Consultado el 3 de Diciembre de 2015.
- Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. IAPH [en línea], disponible en:

<http://www.iaph.es/web/canales/el-instituto/> . Consultado el 21 de Diciembre de 2015.

- MORILLO, J.M., y FERNÁNDEZ FUILLERAT, J.L.: *“El Ratón. Simpatía, arte y figura”*. Gente del Puerto [blog]. 14 de Octubre de 2008. Disponible en: <http://www.gentedelpuerto.com/2008/10/14/79-el-raton-simpatia-arte-y-figura/> Consultado el 15 de Enero de 2016.
- “El Hospitalito de Mujeres, su historia”. Gente de Cádiz [blog]. 14 de Mayo del 2010. Disponible en: <http://www.gentedecadiz.com/?p=5066>. Consultado 02 de Septiembre de 2016.
- Real Academia Española (2014). Diccionario de la Lengua Española (23º ed.) [en línea], disponible en: <http://www.rae.es/> . Consultado el 24 de Abril de 2016.
- Revista electrónica de patrimonio histórico [en línea], disponible en: <http://www.revistadepatrimonio.es/>. Consultado el 23 de Agosto de 2016.
- Secretaría de Estado de Hacienda – Dirección General del Catastro. Sede electrónica del Catastro [en línea]. Disponible en: <https://www1.sedecatastro.gob.es/OVCFrames.aspx?TIPO=Consulta>. Consultado el 28 de Marzo de 2016.